

Concordia Seminary - Saint Louis

## Scholarly Resources from Concordia Seminary

---

Cursos teológicos-otros

Recursos en español

---

5-1-2002

### Apocalipsis: La obra presente y futura de Dios (estudio del libro de Apocalipsis)

Viesturs Pavasars

*IELCO-SELITE-CoExtensión (Colombia)*

Follow this and additional works at: [https://scholar.csl.edu/cursos\\_teologicos-otros](https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros)



Part of the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Pavasars, Viesturs, "Apocalipsis: La obra presente y futura de Dios (estudio del libro de Apocalipsis)" (2002). *Cursos teológicos-otros*. 11.

[https://scholar.csl.edu/cursos\\_teologicos-otros/11](https://scholar.csl.edu/cursos_teologicos-otros/11)

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos teológicos-otros by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact [seitzw@csl.edu](mailto:seitzw@csl.edu).

La OBRA PRESENTE  
y  
FUTURA de DIOS

Estudio del libro

de

A P O C A L I P S I S

Viesturs Pavasars B.

S E L I T E

1992



Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas  
por Extensión en América Latina  
(*CoExtensión*)

Fundado 1970 – cierre 2009

Toda honra y gloria sean dadas a nuestro Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Copyright © 1992 por SELITE y CoExtensión



Este curso fue aprobado para su publicación en formato digital con distribución gratuita a programas de educación teológica durante la Asamblea General de CoExtensión, realizada en Bogotá, Colombia, en mayo del año 2006. CoExtensión otorga el derecho de utilizar este formato electrónico para distribuir y reproducir esta obra bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos de CoExtensión, de toda edición publicada, actualizada, reeditada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo. No está permitido ningún fin lucrativo de este material, convirtiéndolo en un libro impreso ni vendiéndolo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material exclusivamente para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para educandos como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito.

Copyright © 1992 por SELITE y CoExtensión



Iglesia Evangélica Luterana  
de Colombia

Los derechos de este texto son a la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) como garante único y exclusivo de todos los derechos de CoExtensión, permiso otorgado en la ciudad de Bogotá, el 8 de febrero del año 2010. A partir de esta fecha, la IELCO recibe todos los Derechos Reservados © 2010 de CoExtensión.

Toda comunicación relacionada con el uso de este curso ha de hacerse a:  
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia - IELCO  
Apartado Aéreo 53-005  
Bogotá, Colombia

*Esta publicación digitalizada pertenecía al Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), que oficialmente dejó de existir en el año 2009. La Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO), uno de los miembros fundadores de CoExtensión, fue nombrada como garante de los derechos de todas las publicaciones de CoExtensión. Una condición de ser garante de estos derechos incluye la responsabilidad de autorizar el libre uso, la impresión y la distribución, sin fines lucrativos, de este curso a instituciones de educación teológica.*

*Esta publicación digitalizada es considerada “una obra huérfana” y será preservada en la Biblioteca “Kristine Kay Hasse Memorial” Library del Seminario Concordia, St. Louis, Missouri, EE.UU. de A. según las normas que rigen la naturaleza y los deberes de tan prestigiosa y reconocida biblioteca. Documentación de este proceso queda depositada en los archivos de esta biblioteca.*

*Cualquier información adicional, favor comunicarse con el Director de la Biblioteca del Seminario Concordia.*

+ + +

This publication was produced by the Comité Coordinador de Instituciones Teológicas Luteranas por Extensión en América Latina (CoExtensión), which officially ceased to exist in 2009. The Evangelical Lutheran Church of Colombia (IELCO) and a former founding member of CoExtensión, was named guarantor of the rights of all of CoExtensión’s publications. Included in being guarantor is the responsibility of authorizing the free use (including printing and distribution) of this publication, and all other CoExtension resources, to any interested theological education institution. This resource, along with all the rest, must never be used for financial profit.

This digitized publication is considered “an orphan work” and will be preserved in the “Kristine Kay Hasse Memorial” Library at Concordia Seminary, St. Louis, Missouri, USA, in accordance with the standards governing the nature and duties of this prestigious and recognized library. Documentation of this process is on file with this library.

For any additional information, please communicate with the Director of the Library, Concordia Seminary.



*Seminario Concordia  
801 Seminary Place  
Saint Louis, Missouri 63105-3196  
1-314-505-7000  
<https://www.csl.edu>  
<https://scholar.csl.edu/recursos>  
<https://concordiatheology.org>*

La OBRA PRESENTE y FUTURA de DIOS  
Estudio del libro de  
**A P O C A L I P S I S**

Viesturs Pavasars B.

***SELITE y CoExtensión***

Para programas de Educación Teológica por Extensión en las Américas

***Diseño y montaje***

SELITE, Santafé de Bogotá, 1992

***Segunda revisión y diseño electrónico***

Prof. Marcos N. Kempff

Panamá, 2006

***Tercera edición electrónica revisada para CSL Scholar***

Prof. Marcos N. Kempff

St. Louis, mayo del 2024

Nombre completo \_\_\_\_\_

Nombre del instructor \_\_\_\_\_

Lugar y fecha \_\_\_\_\_

Nota final \_\_\_\_\_

## ÍNDICE

	<i>página</i>
Derechos y uso del curso	ii
Índice	vi
Introducción	viii
<b>Capítulo 1 Comunicación con Dios</b>	<b>1</b>
La palabra profética	
Visiones proféticas	
La palabra apocalíptica – el Antiguo Testamento	
<b>Capítulo 2 Cristo y la Iglesia</b>	<b>7</b>
La palabra apocalíptica – el Nuevo Testamento	
La Visión – mensaje de Apocalipsis	
<b>Capítulo 3 La visión de Cristo</b>	<b>14</b>
La visión	
La corte celestial	
Los himnos apocalípticos	
El libro de revelación	
<b>Capítulo 4 La revelación terrenal</b>	<b>19</b>
Los primeros cuatro Sellos (I – IV)	
El Quinto, el Sexto y el Séptimo Sello (V – VII)	
<b>Capítulo 5 El juicio presente de Dios</b>	<b>25</b>
El sentido de la Trompeta	
Las primeras cuatro Trompetas (I – IV)	
La Quinta Trompeta (V)	
La Sexta Trompeta (VI)	
La Séptima Trompeta (VII)	
<b>Capítulo 6 El juicio final</b>	<b>43</b>
El sentido de la Copa	
Las primeras cuatro Copas (I – IV)	
La Quinta y Sexta Copa (V – VI)	
La Séptima Copa (VII)	
El milenio y el juicio final	
<b>Capítulo 7 La nueva creación</b>	<b>54</b>
La nueva creación	
El aspecto de la Nueva Jerusalén	
La conclusión	

<b>Epílogo</b>	<b>59</b>
Las bienaventuranzas apocalípticas	
Exhortaciones y advertencias apocalípticas	
Resumen	
Algunas reflexiones finales acerca de Apocalipsis	
<b>Bibliografía</b>	<b>63</b>
<b>Anexos</b>	<b>64</b>
Comentario Bíblico Concordia – Apocalipsis	65
Apocalipsis – Comentario por Guillermo Reagan	95
Símbolos en Apocalipsis	102
De Génesis a Apocalipsis	110

Primera edición: Noviembre de 1992

Derechos reservados por SELITE  
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO)  
A.A. 53-005  
Bogotá  
COLOMBIA

## INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas, el último libro de la Biblia es el más controversial y el más difícil de entender. Por eso, se presta a una gran variedad de interpretaciones y especulaciones. Precisamente por eso, algunas sectas lo utilizan como su libro preferido y principal. A la luz de sus especulaciones interpretan todos los demás libros bíblicos. Este es su error básico pues se debe interpretar las partes difíciles a la luz de las más fáciles y no al revés.

La posición del autor de este texto es que el libro de Apocalipsis es una verdadera revelación de Dios para el beneficio nuestro y que es vigente para cada generación. Es obvio que los capítulos que tratan del juicio final y del nuevo mundo pueden referirse únicamente al futuro, más allá de la historia actual. Estos constituyen la esperanza del cristiano de cada generación. Esta es la esperanza que le da fuerzas en medio de todas las tribulaciones y sufrimientos. ¿Por qué? Conocemos a Jesucristo, quien murió por nuestros pecados al rindió Su vida por la nuestra. Su resurrección es entonces también nuestra resurrección. Él es nuestro Salvador, nuestra razón de ser, nuestro motivo de paz, certeza y seguridad, nuestra perfecta esperanza, nuestro descanso eterno, nuestro paraíso, nuestra resurrección, nuestro gozo para siempre, nuestra vida eterna. Amén.

Apocalipsis nos encamina hacia Cristo, nuestro Redentor victorioso sobre el pecado, el diablo y la muerte. Quizás no entendemos cómo sucede todo esto, pero sí confiamos plenamente en Cristo.

Para el máximo provecho de este estudio es muy importante leer primeramente los capítulos asignados del Apocalipsis y reflexionar sobre ellos usando las preguntas del texto como su guía. Solo después se debe seguir con el estudio del texto. Además, se sigue que en la clase se discuta ampliamente tanto las reflexiones personales como las explicaciones del autor. Además será muy provechoso utilizar también otros comentarios que pueden dar interpretaciones distintas o aún contrarias. El estudiante debe llegar a su propia conclusión cuál comentario se acerca más a la verdad del mensaje apocalíptico.

El texto está dividido en siete capítulos. Eso no significa que se puede terminar el estudio en siete reuniones. Eso será imposible. El profesor debe asignar el número de páginas que considera que los alumnos pueden estudiar adecuadamente en sus casas. Cada capítulo está dividido por una serie de preguntas de reflexión. Estas le pueden servir como guía para asignar las tareas semanales. Se debe terminar el estudio en un máximo de 24 horas de clase.

Se agradece al Dr. Fernando Delgadillo por sus correcciones lingüísticas de este texto.

Viesturs Pavasars B.  
Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO)

## CAPÍTULO 1

### La comunicación de Dios

Antes de empezar este estudio, escriba en su cuaderno lo que Ud. entiende por:

1. *Predicción*
2. *Adivinación*
3. *Mensaje o escrito profético*
4. *Mensaje o escrito apocalíptico*
5. *¿Hay alguna diferencia entre estos cuatro conceptos?*

(Explique sus respuestas y compártalas con sus compañeros. Al terminar el estudio se volverán a considerar estas respuestas para ver si eran adecuadas o deficientes. Por ahora ninguna respuesta se considerará adecuada o inadecuada.)

A. ¿Qué es comunicación?

Nadie puede saber nada de lo que piensa o siente otra persona a menos que ella se lo comunique. Por lo general esta comunicación se hace verbalmente pero también puede hacerlo por escrito o con señales. Para poder hacerla, hay que llenar algunos requisitos mínimos:

1. Si la comunicación es verbal, todos tienen que hablar o entender un mismo idioma;
2. Si la comunicación es por escrito, todos, además de entender el idioma, deben saber leer;
3. Si la comunicación es con señales, todos tienen que entenderlas.

Por ejemplo, si uno habla únicamente el español y el otro únicamente el chino, los dos tendrán que guardar silencio. Si uno recibe un mensaje importante por escrito pero no sabe leer, este mensaje no le significará nada. Si uno está acostumbrado y conoce bien las señales que se utilizan en su cultura pero se encuentra en una cultura donde estas señales significan algo distinto, reaccionará de manera equivocada. Además de estos requisitos básicos, para que un mensaje tenga significado para la vida de una persona, ella también debe poder relacionarlo con algo que haya experimentado.

Quien ha vivido toda su vida en una gran ciudad, tendrá dificultades para entender bien lo que experimenta aquel que conoce únicamente la vida del campo. Es difícil explicar una tempestad marítima a alguien que vive en el desierto y ni siquiera ha visto el mar. ¿Cómo se explican los rigores del invierno y las noches polares a los que viven en la selva tropical? Quien vive en un barrio alto tiene dificultades para entender lo que sucede en los tugurios. Con frecuencia hay dificultades en las comunicaciones entre padres e hijos, abuelos y nietos, entre esposos o entre patronos y empleados, etc. Todos pueden hablar el mismo idioma pero las palabras tienen otras connotaciones según las experiencias que cada uno ha vivido.

Sin embargo, la comunicación es esencial para el bienestar personal y social. Por eso, es tan importante que todos entiendan tanto las palabras básicas como los conceptos que estos evocan en las diferentes personas.

## B. La palabra profética de Dios

Básicamente la Palabra de Dios es comunicación. Cuando Él habla, siempre tiene algo muy importante que decir. Él también tiene que usar palabras y conceptos que nosotros podamos entender. De otra manera su palabra no tendrá ningún valor para nosotros. Él habló a ciertas personas dentro de cierto contexto histórico, social y espiritual. Su mensajero (el profeta) tuvo que transmitir el mensaje a sus oyentes de tal manera que pudieran entenderlo y por eso, tener sentido para sus vidas. Ni Dios ni los profetas estaban hablando a generaciones que todavía ni siquiera existían, sino a gente real con problemas, deseos y aspiraciones reales. Precisamente porque este mensaje era importante ellos lo preservaron para futuras generaciones (también para nosotros). Por supuesto que Dios sabe cómo comunicar su mensaje, pero eso no significa que nosotros lo entendamos bien. Estamos viviendo otra situación histórica, social y espiritual, hablamos otro idioma y utilizamos conceptos de los que ellos no tenían ni la menor idea.

Aún en la Biblia misma, los primeros versículos de un libro profético casi siempre dicen: “En días de los reyes ...”. Eso le llama la atención al lector que debe leer los libros históricos de la Biblia e investigar qué situación social y religiosa estaba viviendo el pueblo cuando vino a ellos esta importante palabra de Dios. Entonces él podrá comparar esa situación con la que está viviendo y aplicar el mensaje profético a su propia vida y a la de su comunidad. Si no lo hace, su interpretación será arbitraria en vez de auténtica. En ese caso las consecuencias pueden ser muy serias porque podría hasta falsificar o tergiversar el mensaje de Dios.

Estudie los siguientes pasajes del profeta Isaías y conteste en su cuaderno las preguntas:\*

### I. Mensajes proféticos: Isaías 1:16-20, 3:1-5, 4:2-6, 10:5-12

#### ***Preguntas de reflexión:***

1. *Haga una descripción de la situación histórica que reflejan estos pasajes*
2. *¿Quién va a actuar? ¿Cómo lo hará?*
3. *¿Por qué actuará así?*
4. *¿Cuál es el propósito de este mensaje?*

A veces el mensaje de Dios le vino al profeta en forma de visión. Una representación visual puede causar un impacto mucho más fuerte que unas palabras. Por eso, a veces Dios escogió esta manera para comunicarse con su pueblo. La visión tenía que ser comprensible tanto para el profeta como para el pueblo; de otra manera, no tendría ningún sentido ni para el profeta ni para el pueblo. Dios siempre usaba algo de la vida real, algo que todos pudieron entender. Solo lo que uno entiende puede causarle un impacto en su vida. El profeta era el enviado de Dios para que hablara de parte de Dios usando palabras que todos pudieran entender. Por esta razón, la visión también debía ser comprensible para todos.

## II. Visiones proféticas: Isaías 6:1-8; Amós 7:1-9; 2 Reyes 6:14-18

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *Haga una descripción general de estas visiones.*
2. *¿Existe alguna relación personal entre el profeta y lo que él ve?*
3. *¿Cuál es el propósito de estas visiones?*

A través de todos los mensajes proféticos uno puede detectar un llamamiento a cada persona. En primer lugar, Dios hace una advertencia que a la vez es un llamado al arrepentimiento. En segundo lugar, Dios también hace una promesa - si se arrepienten recibirán el perdón; en cambio, si no lo hacen tendrán que atenerse a las consecuencias del juicio divino. Dios es misericordioso pero no se deja burlar y por eso, también llega la hora de su juicio sobre todos los que piensan que pueden abusar de su bondad. El juicio de Dios no es arbitrario y nunca viene por puro capricho divino. Su juicio, anunciado por sus siervos los profetas, se basaba en dos criterios básicos:

#### 1. La idolatría

Dios había rescatado o libertado a Israel de la esclavitud en Egipto. Por eso, les era prohibido tener otros dioses (Éxodo 20:2-3; Deuteronomio 6:4-5). Hay solo un Dios y la invocación de cualquier otro ser espiritual constituye apostasía, pues muestra falta de fe en Dios Salvador. Ningún profeta verdadero estaría de acuerdo con las siguientes expresiones: “No importa a quien adores con tal que adores a alguien”, “No importa a quien invoques con tal que invoques a alguien”, “Todas las religiones nos llevan a Dios.”

#### 2. La injusticia

Dios es justo y Él reveló sus requisitos de justicia a Moisés. Lea los siguientes versículos de la Ley de justicia básica: Éxodo 22:21-27 y Deuteronomio 5:12-15. Estos ejemplos muestran que la justicia divina implica misericordia y preocupación por el bienestar de todos, especialmente por los que la sociedad gobernante tiene marginados. Por eso, no basta asistir y participar en los cultos y reconocer que hay un solo Dios. Al reconocerlo, uno también se compromete a vivir según su voluntad, mostrar la justicia y la misericordia divinas en su vida diaria.

El problema básico de la nación era su insistencia en la idolatría y la injusticia. Se habían desviado de la fe en Dios verdadero y practicaban la idolatría invocando a otros seres espirituales que consideraban dioses poderosos. Eso les llevó a prácticas de injusticia. El problema se había complicado cuando, a pesar de adorar únicamente a Dios, no seguían sus caminos de justicia y misericordia sino practicaban la injusticia.

Reflexione acerca de estos mensajes contestando las siguientes preguntas. Marque las respuestas correctas y discútalas en la clase.

1. *Cuando los profetas estaban profetizando la nación era:*
  - a) *independiente*
  - b) *sujeta a naciones extranjeras*
2. *Dios va a actuar:*
  - a) *pronto o dentro de la historia*
  - b) *cuando llegue el fin del mundo*
3. *Las visiones proféticas son:*
  - a) *fáciles de entender*
  - b) *difíciles de entender*
4. *Durante las visiones, el profeta:*
  - a) *conversa con Dios*
  - b) *solamente ve algo sin decir nada*
5. *El mensaje recalca:*
  - a) *responsabilidad personal*
  - b) *que todo está predeterminado por Dios*
6. *Él que habla con el profeta es:*
  - a) *Dios mismo*
  - b) *un intermediario o un ángel*
7. *¿Cuáles eran las partes básicas del llamamiento profético?*

### C. La palabra apocalíptica de Dios - el Antiguo Testamento

Varios siglos después de los grandes profetas de Dios la situación histórica de Israel había cambiado radicalmente. Israel ya no era un país independiente. Gobiernos extranjeros dirigían su vida nacional. Alejandro Magno de Macedonia había conquistado toda esta región. Después de su muerte, sus generales dividieron su imperio en cuatro partes. Las dos partes importantes para este estudio son Siria (que le correspondió a los Seleucidos) y Egipto (que le correspondió a los Ptolemeos). A uno de los reyes de Siria (que en aquel entonces gobernaba también a Israel) se le ocurrió que todos debían adorar los mismos dioses que el rey. Su nombre era Antíoco IV Epifanías.

Desde luego, cada nación podía adorar a sus propios dioses con tal que rindieran culto también a los del rey. Eso no era ningún problema para ellos, que creían en muchísimos dioses: unos más solamente “enriquecerían” su vida religiosa. Para los judíos eso sí constituyó un problema, pues tendrían que adorar ídolos, algo prohibido por la Ley y los Profetas. Algunos estaban cansados de ser diferentes de otras naciones y por lo tanto accedieron a esta orden. Estos estaban dispuestos a asimilarse con otras naciones y sus religiones. Otros reconocieron que tal orden iba directamente en contra de la voluntad de Dios. Ellos recordaban muy bien lo que los profetas verdaderos de Dios les habían enseñado y por lo tanto se oponían a estas prácticas. Los emisarios del rey estaban haciendo cumplir con este edicto a la fuerza - los libros que prohibían estas

prácticas fueron destruidos, los que no los entregaron voluntariamente fueron muertos después de sufrir terribles torturas, los que mandaron circuncidar a sus hijos fueron ejecutados juntamente con sus hijos.

Los tiempos eran supremamente peligrosos. Los fieles necesitaban urgentemente alguna palabra de Dios que fortaleciera su fe para poder resistir estas persecuciones. Esta palabra debía venir de modo que solo ellos pudieran entenderla, pero permanecer enigmática a los enemigos (especialmente los agentes del gobierno). Si por acaso un libro semejante cayera en las manos de los perseguidores, ellos no debían poder relacionarlo con lo que estaban haciendo. Si se dieran cuenta, sin lugar a dudas matarían a cualquiera que los poseyera y destruirían los libros.

Así nacieron los libros apocalípticos. La palabra *kaluptw* (kaluptoo) significa “cubrir” o “esconder” y *apokaluptw* (apokaluptoo) - “descubrir” o “revelar”. Esta palabra en la Biblia, entonces, se refiere a la revelación de un mundo que no es accesible a los cinco sentidos comunes, pero no obstante influye en este mundo. Específicamente, por medio de visiones, el vidente revela los poderes y fuerzas espirituales que actúan en los eventos históricos y dramáticos de su propio tiempo. La segunda parte del libro de Daniel (capítulos 7 - 12) es apocalíptico.

Teniendo en cuenta lo anterior, lea Daniel 7:1-14 y conteste las siguientes preguntas en su cuaderno y comparta sus respuestas con sus compañeros.

### III. Una visión-mensaje apocalíptico

#### ***Preguntas de reflexión:***

1. *Haga una descripción general de esta visión*
2. *¿Quién o quiénes actúan? ¿Por qué lo hacen?*
3. *¿Qué impresión crea esta visión en el vidente/lector?*
4. *¿Existe alguna relación personal del vidente con lo que él ve?*
5. *¿Cuál es el propósito de esta visión?*

La relación entre libros proféticos y apocalípticos:

<b><i>Concepto</i></b>	<b><i>Proféticos</i></b>	<b><i>Apocalípticos</i></b>
1. Situación histórica	Independencia nacional;	Opresión o persecución por un poder extranjero;
2. Acción de Dios	Dios actúa en el tiempo presente y dentro de la historia;	Dios actuará al final de la historia; mientras tanto, aunque es soberano, no

		interfiere directamente en la vida cotidiana;
3. Historia	Dios juzga a todos los que se apartan de Él en medio de la historia;	Dios juzgará solamente cuando la historia vaya a llegar a su fin;
4. Llamamiento	a) Advertencia b) Arrepentimiento c) Perdón si se arrepienten, consecuencias si no se arrepienten d) La santificación proviene de Dios, si no la reciben Dios les juzgará;	¡Permanezcan fieles a Dios!
5. Visiones	a) son fáciles de entender b) relación personal con Dios y el que ve la visión	a) son difíciles de entender (se necesita una clave) b) relación personal con que ve la algún ángel o sea un ser espiritual enviado por Dios
6. Responsabilidad	Cada uno es directamente responsable ante Dios por sus acciones	Hay guerra espiritual y todos están divididos en dos campos opuestos – o con Dios o con los enemigos de Dios
7. Ángeles	Hay poca referencia	Hay abundante referencia y ellos explican el sentido de los mensajes al vidente

**NOTA:**

\*Es muy importante conocer bien el ambiente histórico que vivía el profeta. Por eso, se debe leer también 2 Reyes 15-20. Tenga en cuenta que en ese tiempo el pueblo de Israel estaba dividido en dos reinos que con frecuencia eran muy antagónicos. Isaías vivía en Judá (o en el Reino del Sur) y no en Israel (el Reino del Norte). Por eso, se debe prestar especial atención a lo que estaba sucediendo con los reyes de Judá. También es importante saber que en ese tiempo el Reino de Israel (el del Norte) fue conquistado por los poderosos ejércitos de Asiria quienes deportaron muchos israelitas a otras partes de su imperio y enviaron colonos de otras naciones a Israel.

## CAPÍTULO 2

### Cristo y la Iglesia

#### Apocalipsis 1:1 al 3:22

#### A. Palabra apocalíptica de Dios - el Nuevo Testamento

Cuando Jesús nació, los romanos eran los soberanos de todo el territorio alrededor del Mar Mediterráneo. Ellos toleraban de todas las religiones con tal que reconocieran los dioses de los romanos como soberanos. La única excepción eran los judíos quienes no tenían que ofrecerles sacrificios. Puesto que ellos se mantenían dentro de sus propias sinagogas y no se dedicaban a actividades misioneras, el gobierno no les consideraba como una amenaza. La exigencia de la circuncisión evitó que muchos hombres se convirtieran al judaísmo. Por lo general ellos se contentaron con quedar como “temerosos de Dios” - participaban en los servicios de la sinagoga y reconocían que el Dios Supremo había hablado a través de Moisés y los profetas. Cuando los Apóstoles (especialmente San Pablo) empezaron a predicar el Evangelio ellos siempre llegaron primeramente a las sinagogas. Algunos judíos creyeron, otros no.

Muchos de los gentiles temerosos de Dios llegaron a ser Cristianos y a través de ellos el Evangelio penetró a la sociedad más amplia. Los Cristianos, tanto Judíos como gentiles, sí eran dedicados al extendimiento del Evangelio a otros. Al principio los gobernantes pensaban que se trataba únicamente de una secta judía más y no les prestaban mucha atención. En el año 64, cuando Nerón era el emperador, el gran incendio de Roma demostró que eso no era cierto. Había muchos Cristianos no-judíos que rehusaron rendir culto a los dioses romanos y quemar incienso al “genio de César” (quemar incienso significaba rendir honores divinos). Puesto que todas las prácticas patrióticas involucraban algún sacrificio e invocación de dioses, los Cristianos no podían participar en ellas. Los judíos estaban exentos, pero entre los no-judíos ya había tantos Cristianos que el gobierno consideró que su autoridad estaba amenazada.

Por eso, la fe Cristiana fue declarada una “religión ilícita” y los Cristianos fueron obligados a hacer sacrificios a los dioses. Los gobernadores fueron autorizados para obligarles a participar en los sacrificios so pena de muerte por traición al estado. La situación estaba volviéndose peligrosa, muy parecida a la de los tiempos de Daniel. Los tiempos eran propicios para que surgiera literatura apocalíptica. Los fieles necesitaban alguna seguridad de que habían seguido el verdadero camino de Dios, de que sus sufrimientos no eran en vano y de que no se habían equivocado al poner toda su confianza en Cristo Jesús. Solo una revelación de Dios podría dar esta seguridad. El propósito del libro de Apocalipsis de Juan es el mismo que el de Daniel: exhortar al pueblo de Dios (que ahora incluía a cualquier hombre de cualquier nación) a permanecer fiel a Dios. Por eso, muchas de las imágenes son muy parecidas en los dos libros. Los Cristianos eran conocedores del libro de Daniel y por eso, podían entender estas imágenes y simbolismos.

Hay que tener en cuenta que los Cristianos proclamaban el Señorío absoluto de Jesucristo y que Él iba a volver a la tierra a reinar. Aunque nadie podía calcular o adivinar la fecha exacta, se esperaba que Él regresaría pronto (lea 1 Corintios 7:29, 10:11; 2 Timoteo 3:15; Hebreos 9:26).

El libro de Apocalipsis trae un mensaje parecido - 1:3, 22:7 y 20. Algunos habían llegado a la

conclusión de que su regreso sería tan inmediato que ya no era necesario trabajar. A ellos el Apóstol Pablo les dirigió estas palabras: “El que no quiera trabajar que tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10-12). Tanto él (Hechos 14:22) como San Juan hablan de grandes sufrimientos antes de empezar el Reino de Dios en la tierra. Su mensaje es que todos deben estar preparados para poder permanecer fieles en esos tiempos peligrosos. La situación sería parecida a la de los tiempos de Daniel - habría grandes persecuciones y sufrimientos.

El libro de Apocalipsis fácilmente se divide en partes definidas y bien marcadas. Estudie el diagrama de la siguiente página (no tiene que hacer ninguna anotación).

## B. La visión del hijo del hombre

Los primeros tres versículos del Apocalipsis de San Juan son una introducción general al libro y una exhortación para que todos conozcan este importante mensaje que van a recibir.

Los versículos 4 - 8 son un resumen del Evangelio que los Apóstoles habían proclamado y los lectores debían conocer. Las palabras “el que es y que era y que ha de venir” (versículos 4 y 8) son una expresión que les recordaba el significado del Nombre sagrado que Dios usaba para presentarse en el Antiguo Testamento: Jehová/Yahvé. En Éxodo 3:14, Dios mismo lo expresa así “Yo soy el que soy”. Esta frase también puede traducirse así “Él que era y Él que es” o sea Él que siempre está presente. Desde luego, la implicación es que también estará presente en el futuro. Por eso, agregar las palabras Él que ha de venir es perfectamente legítimo. Todo el mensaje de los profetas recalca que Dios vendría, sea para la salvación o para el juicio.

El número siete en la Biblia se refiere simbólicamente a la perfección y por eso, la expresión los siete espíritus delante de su trono no se refiere a siete ángeles; más bien se debe entender esta expresión en el mismo sentido de Isaías 11:2 y se refiere al Espíritu Santo. El saludo y deseo de “gracia y paz” también provienen de Jesucristo quien es nuestro Salvador. En el Antiguo Testamento, antes de proclamar los Diez Mandamientos, Dios les recordó quien era y lo que había hecho por ellos (Éxodo 20:2). Solo por la obra de Dios ya no eran esclavos sino libres. Libertad no significa libertinaje o vida desenfrenada sino una libertad verdadera que refleja la justicia y misericordia divinas. Los 10 Mandamientos expresan este concepto bíblico básico. Ahora, cuando Dios está por revelar a su pueblo su condición y las cosas venideras, Él se autopresenta y les recuerda lo que había hecho por ellos.

Lea los versículos 4-8 y anote en su cuaderno (usando el modelo abajo) lo que estos dicen acerca de Dios, de la obra de Cristo y de lo que ha hecho por nosotros y por quienes son cristianos:

DIOS	CRISTO	CRISTIANOS



## IV. La visión de Apocalipsis 1:4-20

**Preguntas de reflexión:**

1. En su cuaderno haga una descripción de la visión del Hijo del Hombre, según:

- a. la cabeza y cabellos
- b. los ojos
- c. la boca
- d. la voz
- e. la diestra
- f. los pies
- g. el vestido
- h. el lugar donde se encuentran

2. ¿Qué impresión crea esta visión en el vidente/lector?

3. ¿Existe alguna relación personal entre Juan y lo que él ve?

4. ¿Esta visión se parece más una visión profética o a una visión apocalíptica? ¿Por qué?

Los siete candeleros hacen recordar el candelero del templo en Jerusalén. El hecho que Cristo esté en medio de estos candeleros significa que Él desempeña el oficio del Sumo Sacerdote. La visión demuestra su poder y autoridad. Él, como el Padre, es el Alfa y la Omega (el principio y el fin) y tiene autoridad (llaves) sobre la muerte y sus dominios (el Hades - lugar de las almas de los difuntos). El Hades no es el sepulcro donde queda el cadáver del difunto. El sumo sacerdote tiene la obligación de enseñar, exhortar y amonestar a los fieles y Jesucristo está por hacerlo.\*

Antes de seguir con el estudio, haga el siguiente ejercicio: En las dos páginas siguientes, haga un resumen del mensaje de Cristo a cada Iglesia usando el modelo a continuación, en su cuaderno de trabajo, escribiendo sus respuestas en los espacios correspondientes:

	<i>Éfeso</i> 2:1-7	<i>Esmira</i> 2:8-11	<i>Pérgamo</i> 2:12-17	<i>Tiatira</i> 2:18-29
Autopresentación de Cristo				
Lo bueno				
Lo malo				
Exhortación/ amonestación				
Promesa				
Mensaje para hoy				

	<i>Sardis</i> 3:1-6	<i>Filadelfia</i> 3:7-13	<i>Laodisea</i> 3:14-22
Autopresentación de Cristo			
Lo bueno			
Lo malo			
Exhortación/ amonestación			
Promesa			
Mensaje para hoy			

Con mucha frecuencia, en la Biblia, el significado del nombre de una persona tiene gran importancia. Por ejemplo, Dios cambió el nombre de Abram (Padre exaltado) por Abraham (Padre de una multitud) para expresar lo que Abram llegaría a ser. Los tres nombres personales que aparecen en los Capítulos 2 y 3 también tienen significados específicos. El primer nombre es Nicolaos (sus seguidores se llamaban Nicolaitas). No se sabe si realmente existió tal personaje, pero su nombre en griego significa “vencedor del pueblo”. El otro es Balaam y su nombre en hebreo significa “vencedor del pueblo”. El significado del nombre, entonces, en los dos casos es idéntico, uno en su forma griega y el otro en su forma hebrea. Lo importante en este caso es averiguar en qué forma ellos o sus enseñanzas vencían al pueblo. La historia de Balaam se encuentra en Números 22-25 y 31:1-8.

Por medio de revelación de Dios, Balaam sabía que Israel era invencible si permanecía fiel a su Dios; en cambio, si alguien lograra convencerles de que no debían permanecer fieles a Él, o por lo menos de aceptar también el poder de otros dioses, entonces sí podrían ser vencidos. Después de haber profetizado la victoria de Israel, Balaam salió de Moab. Sin embargo, cuando Israel atacó nuevamente a Moab, él apareció entre los muertos.

La historia es la siguiente: inmediatamente después de la salida de Balaam los moabitas invitaron a los israelitas a participar en su culto-fiesta orgiástica. ¿Por qué lo hicieron? El rey Balac de Moab pudo haberles prometido paso libre por su territorio con la condición que ellos participaran en este culto. Los israelitas querían elegir el camino más fácil y aceptaron la invitación.

Seguramente Balaam, había aconsejado a Balac que debía hiciera esta invitación y esta proposición (Apocalipsis 2:14, dice exactamente eso). En las Iglesias de Éfeso y Pérgamo, habían entonces algunos que enseñaba lo mismo que Balaam: el Cristiano puede participar con conciencia limpia en los sacrificios y fiestas orgiásticas paganas porque él es salvo por la gracia de Dios por medio de la fe en Cristo y Dios siempre perdona. En Éfeso esta enseñanza no tuvo buena acogida pero en Pérgamo sí. Cristo dice que Él aborrece esta enseñanza porque con engaño destruye al pueblo moralmente y finalmente lo lleva a la apostasía.

El tercer nombre es Jezabel y el significado exalta a Baal. La historia de ella se encuentra en 1 Reyes 16:29-34, 18:20-19:18 y 21:1-16. Ella era una princesa de Sidón con quien se había casado Acab, el rey de Israel. Ella introdujo y popularizó el culto a Baal en Israel y era la gran enemiga de los profetas de Israel a quienes quería exterminar. Su gran adversario era Elías. La Jezabel de Apocalipsis (aunque éste no era necesariamente su verdadero nombre) se hizo pasar por profetisa y estaba introduciendo prácticas de ocultismo en la Iglesia. Parece que había tenido éxito en este trabajo. Ella era una espiritista y en sus sesiones en estado de trance “profetizaba” que lo que estaban haciendo los participantes era aceptable a Dios. Un argumento que ella pudo haber usado es que para conocer lo bueno hay que conocer también lo malo. Cristo está totalmente opuesto a tales prácticas y no las tolera. Esta tentación es parecida a la promesa que la serpiente le hizo a Eva (Génesis 3:4-5)

***Preguntas de reflexión:***

Ahora conteste en su cuaderno las siguientes preguntas:

1. *¿Cuáles son las cosas buenas que Jesús encontró en las Iglesias?*
2. *¿Cuáles son las cosas malas que Jesús encontró en las Iglesias?*
3. *¿Cómo exhorta Jesús a las Iglesias?*
4. *¿Cómo advierte Jesús a las Iglesias?*
5. *¿Qué promete Jesús a los vencedores?*
6. *Teniendo en cuenta la diferencia entre un mensaje profético y un apocalíptico, ¿estos tres capítulos son proféticos o apocalípticos? ¿Por qué?*

***Actualización y aplicación:***

Escriba el nombre de su propia congregación y las cosas buenas y malas que suceden en ella (tome lo bueno y lo malo de la lista de las preguntas 1 y 2 que son aplicables a la situación local), la amonestación/exhortación (tomadas de las preguntas 3 y 4) y al final escriba la promesa que Jesús le hace al vencedor.

El Señor Jesucristo dice: “Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último.”

Escriba lo que ve:

A la Iglesia de \_\_\_\_\_ escribe:

Así dice:

Yo conozco:

Pero tengo contra ti:

Por lo tanto:

Él que venciere:

Él que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.

**NOTA:**

\*En vista de que muchos han utilizado para su estudio la Biblia anotado por el Dr. Schofield me permito aclarar lo siguiente: El Dr. Schofield incluyó notas muy interesantes en la Biblia pero, a pesar de su erudición, en cuanto a la interpretación de Apocalipsis, él ha hecho un daño muy grande a la Iglesia. De una manera muy arbitraria el interpretó los mensajes a las 7 Iglesias como si éstas se refirieran a 7 etapas de la historia eclesiástica. Por eso, todo lo que sigue a estos mensajes (Capítulos 2 y 3) se refieren al fin del mundo. Tal interpretación quita relevancia del libro tanto para la Iglesia del Siglo I como para la del Siglo XX. ¿Qué importancia puede tener el mensaje a la Iglesia de Sardis o Laodicea para la Iglesia del primer siglo si ellos vivían (según el Dr. Schofield) durante los tiempos cuando imperaban las condiciones descritas en el mensaje a la Iglesia de Éfeso? ¿Qué importancia tiene el mensaje a la Iglesia de Éfeso para nosotros que vivimos en el Siglo XX, si este mensaje era únicamente para los del Siglo I? Mas bien, Cristo dirige estos mensajes en primer lugar a las 7 Iglesias históricas del Siglo I y a través de ellas a cada Iglesia de todos los tiempos y en todos los lugares, inclusive a nosotros. Nuestra responsabilidad es analizar cómo la congregación de que somos miembros se compara con las de cualquiera de estas 7 Iglesias. ¿Se parece más a la de Éfeso? o ¿a la de Esmirna? ¿a la de Filadelfia? etc. La manera Schofieldiana de leer la historia está totalmente centrada en Europa e ignora completamente las Iglesias Orientales y las de las Américas como si éstas ni siquiera existieran. Además ni siquiera en el Imperio Romano la situación de la Iglesia era tan sencilla como él se lo imaginaba. Su interpretación tanto del Apocalipsis como de la Historia Eclesiástica es demasiado simplista y superficial y corresponde únicamente a su propia imaginación. Por lo tanto, se puede descartarla por completo pues no tiene ninguna importancia.

### CAPÍTULO 3

#### La visión del cielo Apocalipsis 4:1 al 5:14

Los Capítulos 4 y 5 forman una unidad y muestran una visión de la realidad celestial. Para poder verla Juan “está en el Espíritu”. Hay que distinguir bien entre “estar en Espíritu” y “estar en trance”. Por medio de ciertas prácticas espirituales (poner su mente en neutro o en cero) uno puede lograr el trance. Eso practican los espiritistas y en este estado empiezan a ver ciertas imágenes del mundo espiritual. Esta es totalmente obra del hombre quien logra este estado por sus propios esfuerzos. Estar “en Espíritu” nunca se logra por esfuerzos personales sino que el Espíritu de Dios viene sobre la persona y le hace ver visiones que Dios mismo le muestra. Esta es totalmente obra de Dios, nadie puede inducirlo por sus propios esfuerzos. El Apóstol Juan en esta ocasión tuvo esta experiencia. Estas visiones son esenciales para Juan, para la Iglesia del Siglo I y para nosotros del Siglo XX. Dios está por revelar un futuro lleno de peligros, persecuciones, sufrimientos y hasta la muerte. Ni Cristo ni sus Apóstoles jamás habían ocultado este aspecto de la vida Cristiana (lea, por ejemplo, Mateo 16:24-26; Juan 16:2; Hechos 14:22; Santiago 1:2-3; Pedro 1:7).

El mensaje apocalíptico revela que la fe va a ser puesta a prueba en un mundo de contradicciones: por un lado uno cree en Dios Todopoderoso y por el otro uno ve que los creyentes están derrotados y sufren. Quien busca la vida de triunfo fácil en este mundo (éxitos sociales, económicos, físicos, poder espiritual o mental, etc.) ante tal contradicción seguramente va a perder la fe. Este dirá: “¿Por qué debo yo creer en y seguir a un Dios que se dice ser todopoderoso y no me da los triunfos que yo deseo en la vida?” A todos ellos Cristo les dice: “Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 16:15). Por eso, el mensaje duro a Iglesias como las de Laodicea, Tiatira y Sardis. Las promesas son para “el vencedor”, no para “el derrotado”.

Sin embargo, en medio de la prueba dura tanto los del Siglo I como nosotros del Siglo XX necesitamos alguna indicación que los sufrimientos por causa de la fe no son en vano, que hemos puesto nuestra fe en el Dios verdadero, que, a pesar de las apariencias, Dios sí está sobre su trono y reinando y que ningún poder diabólico (por lo fuerte que parezca) es capaz de derrumbarlo. Por eso, la primera visión es la de Dios alto y exaltado sobre su trono y su corte celestial alrededor de Él. Dios no es ni caprichoso ni arbitrario y lo ha demostrado por medio de los pactos que lo compromete con el bienestar de la creación y de nosotros.

El libro de Apocalipsis hace referencia a tres pactos:

1. Alrededor del trono está el **arco iris** (4:3). Después del diluvio Dios aseguró a Noé y a su familia que tal diluvio no volvería a azotar a la tierra. Mediante un pacto por medio de Noé, Él hace una promesa solemne a toda su descendencia y a todo ser viviente (Génesis 9:9-13).
2. En el templo celestial está el **arca del pacto** (11:19). Dios le había ordenado a Moisés construir el tabernáculo terrenal según el modelo celestial que le había mostrado en el Monte Sinaí (Éxodo 25:8-9). Cristo entró en este santuario celestial cuando ascendió a los cielos y desde allá ejerce su oficio de Sumo Sacerdote (Hebreos 9:24). Con este, pacto hecho por medio de

Moisés, Dios se comprometió con el bienestar de Israel, que debía ser su pueblo modelo de justicia divina en la tierra (Éxodo 24:6-11).

3. En medio del trono está el **cordero** (5:6, 9-10). Antes de entregar su vida en sacrificio por nuestros pecados Cristo estableció el Nuevo Pacto (Mateo 26:26-28). Por medio de este pacto Dios quiere establecer el perdón divino entre todas las razas, naciones y tribus de la tierra. El pueblo de Dios es verdaderamente internacional.

En resumen, estos tres pactos proclaman que Dios es fiel y ejerce su autoridad en una manera ordenada sobre la naturaleza (el Arco Iris), Israel (el Arca del Pacto) y su pueblo de entre todas las naciones (Cordero en medio del trono).

El hecho que el Espíritu Santo aparece como siete lámparas de fuego delante del trono significa que el Padre se revela a través de su Espíritu Santo a todo el mundo. Así como la luz del sol (no el sol mismo) ilumina a toda la tierra, el Espíritu Santo da la luz espiritual a todos los que la reciben. Esta visión también recuerda la experiencia del Día de Pentecostés cuando el Espíritu descendió sobre los Apóstoles como llamas de fuego.

***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Por qué quiere Dios probar la fe de uno?*
2. *¿El hecho que uno sufre graves pérdidas demuestra que él no tiene fe verdadera en Dios. Explique su respuesta.*
3. *El hecho que uno tiene problemas serios demuestra que él ha pecado tanto que Dios ya no escucha sus oraciones? Explique su respuesta.*
4. *¿Cómo expresa Dios su fidelidad?*

A. La corte celestial

Alrededor del trono están los 24 ancianos sentados sobre sus tronos con coronas sobre sus cabezas. Es fácil identificarlos como los doce patriarcas (Israel) y los doce apóstoles (la Iglesia). Ellos ejercen autoridad (tronos y coronas) y adoran a Dios. De vez en cuando uno de ellos habla con Juan y le explica lo que está sucediendo en las visiones (5:5, 7:13-17).

Los mejores teólogos de la Iglesia antigua (los padres de la Iglesia) trataron de reconocer en estos seres vivientes los escritores de los Cuatro Evangelios y éste era uno de sus argumentos básicos por qué no podían haber más que cuatro Evangelios. No obstante, todos no estaban de acuerdo cuál ser viviente representaba a cuál Evangelio. Las interpretaciones más destacadas eran las siguientes:

	<i>El león</i>	<i>El becerro</i>	<i>El hombre</i>	<i>El águila</i>
San Ireneo	San Juan	San Lucas	San Mateo	San Marcos
San Atanasio	San Lucas	San Marcos	San Mateo	San Juan
San Victorino	San Marcos	San Lucas	San Mateo	San Juan
San Agustín	San Mateo	San Lucas	San Marcos	San Juan

Aunque el libro de Apocalipsis nunca relaciona estos seres con escritores de los Evangelios, sin embargo, la autoridad de estos Padres de la Iglesia (especialmente la de San Agustín) se impuso para que esta interpretación alegórica empezara a formar parte de la tradición de la Iglesia. San Agustín tomó muy en cuenta la manera cómo cada evangelista representaba la persona y obra de Cristo y llegó a las siguientes conclusiones:

1. San Mateo

Representa a Jesús como el León de Judá quien ha venido a reinar y cumplir las promesas mesiánicas del Antiguo Testamento.

2. San Marcos

Representa a Jesús como el Hombre más sabio y poderoso que jamás ha vivido.

3. San Lucas

Representa a Jesús como el sacrificio (Becerro) de todas las naciones a Dios.

4. San Juan

Representa a Jesús como el Hijo de Dios cuya verdadera divinidad se revela en este Evangelio, así como el Águila puede mirar directamente en el sol, así también el Apóstol ha recibido la facultad de contemplar la verdadera Luz del mundo.

Evitando interpretaciones alegóricas (éstas pueden ser bastante arbitrarias) es mejor ver en estos cuatro seres vivientes la representación de la Naturaleza viva que adora a Dios y cuenta su gloria:

El león	Representa lo mejor y más exaltado entre los animales salvajes;
El becerro	Representa lo más fuerte entre los animales domésticos;
El hombre	Representa lo más sabio de la creación de Dios;
El águila	Representa el ave más veloz que puede alcanzar la altura más alta y mirar directamente al sol sin que éste dañara sus ojos.

¿Cómo interpreta Ud. estos seres vivientes?

B. Los himnos de Apocalipsis

Una parte muy importante de este libro es la revelación de adoración celestial que tiene lugar por medio de himnos. Los pueden cantar tanto los seres vivientes como los ancianos, ángeles, una multitud o una combinación de ellos. Los himnos son los siguientes:

1. Los seres vivientes:

Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso,  
el que era, el que es, y el que ha de venir (4:8).

2. Los ancianos:

Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder;  
porque tú creaste todas las cosas.  
y por tu voluntad existen y fueron creadas (4:11).

Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso,  
el que eres y que eras y que has de venir,

porque has tomado tu gran poder y has reinado.  
 Y se airaron las naciones y tu ira ha venido,  
 y el tiempo de juzgar a los muertos,  
 y de dar el galardón a tus siervos los profetas,  
 a los santos y a los que temen tu nombre  
 a los pequeños y a los grandes,  
 y de destruir a los que destruyen la tierra (11:17-18).

3. Seres vivientes y ancianos:

Digno eres de tomar el libo y de abrir sus sellos;  
 porque tú fuiste inmolado  
 y con tu sangre nos has redimido para Dios,  
 de todo linaje y lengua y pueblo y nación  
 y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes,  
 y reinaremos sobre la tierra (5:9-10).

4. Seres vivientes, ancianos y ángeles:

El Cordero que fue inmolado es digno de tomar  
 el poder, las riquezas, la sabiduría,  
 la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza (5:12).

Al que está sentado en el trono y al Cordero,  
 sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder,  
 por los siglos de los siglos (5:13).

La bendición, la gloria y la sabiduría y la acción de gracias  
 y la honra y el poder y la fortaleza,  
 sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos.  
 Amén (7:12).

5. La multitud:

La salvación pertenece a nuestro Dios  
 que está sentado en el trono y al Cordero (7:10).

Grandes y maravillosas son tus obras,  
 Señor Dios Todopoderoso;  
 justos y verdaderos son tus caminos,  
 Rey de los santos.

¿Quién no te temerá, oh Señor  
 y glorificará tu nombre?

Pues sólo tú eres santo;  
 por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán,  
 porque tus juicios se han manifestado (15:3-4).

**Preguntas de reflexión:**

1. *¿Hacia quien está dirigida la adoración y alabanza?*
2. *¿Por qué están adorando a Dios?*
3. *¿Cuáles son las obras de Dios - en el pasado, en el presente y en el futuro?*
4. *¿Con quién está asociada la obra de la creación? ¿la salvación?*
5. *La adoración al Padre es distinta de la del Cordero?*

## C. El libro de Revelación

Lea el Capítulo 5 y conteste las siguientes preguntas:

**Preguntas de reflexión:**

1. *¿Por qué no se pudo encontrar a nadie quien fuera digno de abrir los sellos?*
2. *¿Por qué era digno el Cordero?*
3. *¿Qué significan los siete cuernos y siete ojos del Cordero?*
4. *¿Quiénes participan en la adoración?*

La visión de adoración celestial solemne introduce el gran propósito de Apocalipsis - la revelación de Dios. Dios mismo muestra a todos un libro sellado pero solamente el que es digno puede abrirlo. Cualquier carta que nosotros escribimos comunica algo de nuestro pensamiento, planes y hechos. El autor de la carta también designa la persona quien está autorizada para abrirla. Según su contenido la carta afecta la vida de aquel que la recibe. Si es una comunicación oficial del gobierno, ésta afecta a todos los que viven en el país. Una comunicación del Soberano de todo el universo afecta la vida de toda la creación. Ningún gobierno encomienda la publicación de sus decretos a alguien cualquiera sino a alguien que goza de su completa confianza. Lo mismo sucede con la revelación de Dios - solo el que puede llenar sus criterios puede publicar este mensaje. Nadie sino Jesucristo pudo llenar estos requisitos. Él es “el león de Judá” y “la raíz de David” o sea, forma parte de la humanidad.

Como hombre, Él había vencido todas las tentaciones que querían hacerle desviar de los propósitos de Dios y al fin había resucitado de entre los muertos. Así Él había vencido al diablo y a la muerte. Por eso, Él era verdaderamente digno de abrir los sellos y revelar los secretos de Dios. En la visión Él aparece como el Cordero con siete cuernos y siete ojos. Los cuernos simbolizan poder y el hecho que tiene siete cuernos significa que tiene la plenitud de poder. El texto mismo explica que los siete ojos son los siete espíritus de Dios y nos hace saber que Él tiene la plenitud del Espíritu Santo y sabe muy bien lo que sucede en el mundo. Además, Él aparece “como inmolado” o sea “el Cordero que quita el pecado del mundo” (Juan 1:32). El himno de los ancianos proclama esta verdad - por la sangre del Cordero son redimidos. La misma alabanza se eleva al Padre como al Hijo - eso demuestra su igualdad de divinidad.

## CAPÍTULO 4

La revelación terrenal  
Apocalipsis 6:1 al 8:5

Antes de seguir con el estudio de los Capítulos 6 y 7, usando su cuaderno, y con el modelo de los cuadros de la página siguiente, conteste las siguientes preguntas:

A. Los primeros cuatro Sellos (I – IV)

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Cómo se relaciona la voz que llama a Juan a ver el contenido de la visión del sello con los caballos y jinetes que aparecen al abrirlo?*

2. *Según el mensaje de la visión:*

a) *¿Hay un límite a la devastación y muerte?*

b) *Haga una descripción del nacimiento de cualquier imperio y su efecto a la población de los países conquistados.*

c) *¿A quiénes glorifica la historia que se aprende en las escuelas?*

d) *¿Quiénes escriben la historia - los vencedores o los vencidos?*

e) *¿Los escritores de la historia siempre toman en cuenta lo que sucede a las poblaciones sometidas? ¿Por qué?*

La historia de todos los continentes es una historia de distintos imperialismos: una nación quiere extender sus dominios a costa de otras naciones. Ha habido imperios de egipcios, asirios, babilonios, griegos, persas, romanos, chinos, mongoles, aztecas, incas, chibchas, etc.

Anote en su cuaderno, algunos imperios modernos:

¿Cuál nación jamás se ha sometido voluntariamente a otra?

Los historiadores ensalzan las hazañas de los conquistadores. ¿Alguna vez toman en cuenta el sufrimiento que han causado a los conquistados? Solamente cuando un pueblo logra independizarse surge “la otra historia” - una historia de muerte, opresión, desesperación y degradación a que habían sido sometidos. Al leer esta otra cara de la realidad, las victorias gloriosas ya no parecen tan gloriosas pues son manchadas en ríos de sangre y destrucción. Esta revelación de Apocalipsis muestra el nacimiento de cualquier imperio y su desarrollo natural. Primeramente aparece el caballo blanco del conquistador que sale para conseguir gloria y un nombre famoso en los libros de historia. Lo consigue mediante un baño de sangre tanto de sus enemigos como de entre sus propias tropas. El resultado natural es la escasez de productos de primera necesidad, el hambre, la inflación y adulteración de productos, como el aceite y el vino.

La naturaleza misma clama por justicia pues los que más sufren son los más pobres. Por supuesto que todo eso lleva a la muerte. Sin embargo, hay un límite impuesto a la destrucción - no muere más que el 25% de la población. Por supuesto que este es un porcentaje muy alto pero el 75% sobrevive.

	<i>Primer Sello (I)</i> 6:1-2	<i>Segundo Sello (II)</i> 6:3-4	<i>Tercer Sello (III)</i> 6:5-6	<i>Cuarto Sello (IV)</i> 6:7-8
La voz				
El caballo				
El efecto				
El mensaje para hoy				

	<i>Quinto Sello (V)</i> 6:1-2	<i>Sexto Sello (VI)</i> 6:3-4	<i>Séptimo Sello (VII)</i> 6:5-6
La revelación			
El mensaje para hoy			

Las voces de los seres vivientes que llaman a Juan a ver lo que está sucediendo son indicativas de lo que pasará:

1. El león - el rey que no está contento con lo que tiene y quiere extender su territorio a expensas de otros;
2. El becerro - la tradición religiosa requería que antes de empezar una guerra uno debía averiguar la voluntad de los dioses para saber si ellos estarían al lado de su ejército. El sacrificio de un animal doméstico era indispensable. Después del rito religioso los sacerdotes examinaban el hígado del animal para adivinar la voluntad de los dioses;
3. El hombre - toda la humanidad llama la atención a lo que realmente está sucediendo cuando empieza una guerra;
4. El águila - después de las grandes batallas las águilas se juntan para su festín comiendo los cadáveres de los caídos. Esta imagen vuelve a aparecer en el capítulo 19:21 y Jesús hace referencia a esta observación común en Mateo 24:28.

## B. Quinto y Sexto Sellos (V y VI Sellos)

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Por qué claman las almas debajo del altar?*
2. *¿Quién les responde y qué respuesta les da?*
3. *¿Cuál es la respuesta final?*
4. *¿Qué importancia tiene la ira del Cordero?*

Los cristianos viven en este mundo donde predomina el imperialismo o sea el deseo por conseguir poder sobre los demás. El mensaje auténtico de la Iglesia va contra toda clase de idolatría -invocación de o consulta a dioses, espíritus, almas de difuntos o demonios y eso incluye el espíritu imperialista que estas religiones permitían. Por supuesto que eso no convenía a los devotos de esta religiosidad. La manera más fácil de deshacerse de los Cristianos molestos era matarlos por traición al estado (rehusaron quemar incienso al genio de cesar) y ateísmo (rehusar ofrecer sacrificios a los dioses). Estas eran las acusaciones más comunes contra los Cristianos.

El altar simboliza la cercanía de Dios. Los que estaban debajo del altar habían sacrificado sus vidas por permanecer fieles a Él hasta la muerte. Sin embargo, la gran pregunta todavía requería una respuesta: ¿Por qué Dios no pone fin a este sufrimiento? La única respuesta que recibieron fue “que descansen, el tiempo no ha llegado todavía.” Más Cristianos tienen que pasar por esta misma prueba de sangre. La ropa blanca es su galardón - significa pureza delante de Dios y victoria sobre los que querían hacerles renunciar la fe.

La visión del Sexto Sello nos lleva hasta el fin del mundo. Esta también es la respuesta al clamor de los mártires: Dios pondrá fin a este orden mundial de imperialismos y opresiones. Al darse cuenta de que el Dios Supremo está contra ellos y que nadie puede salvarlos, todos tratarán de esconderse. Sin embargo, todos sus esfuerzos resultarán en vano. Lo más terrible será que el Cordero mismo (la expresión del amor perfecto de Dios) revelará la ira de Dios. Ya no habrá más tiempo para el arrepentimiento y tendrán que rendir cuentas a Dios por todas sus maldades.

Antes de seguir con el estudio, fijese bien en el cuadro de la página siguiente y después conteste las siguientes preguntas:

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Qué significa el número de los 144.000 sellados?*
2. *Compare la lista de los hijos de Jacob (Génesis) con la de Apocalipsis.*
  - a) *¿Quién encabeza cada lista? ¿Por qué?*
  - b) *¿Hace falta alguna tribu? ¿Por qué será?*
3. *¿Cómo se relacionan los 144.000 con la gran multitud?*

#### 4. *¿Cómo habían logrado ellos la victoria?*

La segunda parte de la visión del Sexto Sello muestra el cuidado de Dios por los suyos en medio de las tribulaciones. Un ángel viene del Oriente (Jerusalén está al oriente de la Isla de Patmos donde estaba recluido Juan) con el sello de Dios. El sello significa que cierta cosa, animal o persona es propiedad personal de alguien y ser sellado con el sello de Dios significa que le pertenece a Él.

No cabe la menor duda de que los 144.000 se refieren única y exclusivamente a los de las tribus de Israel y no a los de otras naciones. Rubén había perdido su derecho a la primogenitura por su vida abiertamente inmoral (Génesis 35:22) y Simón y Leví, los dos hermanos que seguían a Rubén, por ser hombres violentos (Génesis 34:1-31). Por eso, Jacob, cuando al bendecir a sus hijos antes de morir, pasó por alto a sus tres hijos mayores (Génesis 49:3-4 y 5-7). Judá había mostrado un espíritu de verdadero arrepentimiento por su vida pasada cuando abogó por Benjamín y quiso servirle como garante (Génesis 43:8-10 y 44:18-34). Por eso, Jacob lo bendijo dándole el lugar preeminente entre sus hijos (Génesis 49:8-11). De entre sus descendientes vendría Aquel que traería verdadera paz (Siloh) o sea el Mesías (Cristo). Jesús nació de la tribu de Judá y por estas razones Judá encabeza la lista de los patriarcas. Dan no aparece en esta lista pues esta tribu estaba asociada con idolatría (Jueces 18), que por supuesto es apostasía de Dios.

El número 144.000 parece muy pequeño, pero la realidad es otra. Este número forma un cuadrado perfecto de 12 multiplicado por 1000 (estudie nuevamente la ilustración). El número 1.000 en el Antiguo Testamento no es un número absoluto sino un número grande e indeterminado (Salmo 90:4) conocido únicamente por Dios. Esta expresión significa que Dios conoce a los suyos y les pone su marca de propiedad. El sellar es lo mismo que escribir el nombre del propietario y a eso se refiere también en Apocalipsis 3:12 y 14:1. En Efesios 1:13-14 y 4:30, eso se refiere al Espíritu Santo. (Se estudiará más detalladamente el sentido de ser sellado cuando lo relacionaremos con el sello de la bestia).

Inmediatamente después de la visión de los sellados de Israel aparece la visión de “la gran multitud de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas.” Ser el pueblo de Dios ya no es privilegio exclusivo de Israel pues en Cristo todos llegan a formar este pueblo sin perder su identidad nacional. Ellos estaban vestidos con ropa blanca (símbolo de pureza) y tenían palmas en sus manos (símbolo de victoria). Reconocen que ni la victoria ni la pureza son de ellos mismos sino del Cordero. Han lavado su ropa en la sangre del Cordero - una referencia al sacrificio de Cristo en la cruz por nuestros pecados. Por sí solos, ellos tampoco hubieran podido ser los vencedores y por eso, dan gloria a Dios quien les había dado las fuerzas para poder pasar por la gran tribulación. Cristo les estaba advirtiendo a las Iglesias del Siglo I que el tiempo de grandes tribulaciones o pruebas estaba por empezar. Esta es una visión del futuro que espera a los que hayan permanecido fieles, o sea, los vencedores. Antes de llevar sus tropas a la batalla, los comandantes de ejércitos les pintan el futuro glorioso que espera a los soldados y lo digno de la causa por la cual van a pelear (la patria, la justicia, la libertad, etc.) si salen victoriosos.



En cambio les advierten de la desgracia e infamia si son derrotados. Sin embargo, ellos no pueden prometer más que victorias temporales. En cambio, Cristo les muestra la gloria eterna a los que permanecen fieles a Él. Su galardón será estar en la presencia de Dios para siempre donde ya no habrá ninguna clase de sufrimiento. Esta visión es válida para todas las generaciones de Cristianos que han sido perseguidos y enfrentan la muerte por permanecer fieles a Cristo.

El gran mensaje del Quinto y Sexto Sellos son que cada generación de Cristianos tiene que estar preparada para una gran tribulación o prueba de fe. Esta historia seguirá hasta el fin de este mundo. A la vez este es un mensaje de consolación, pues después de la batalla y el gran conflicto la victoria es segura. Dios conoce a los suyos y en Cristo somos más que vencedores porque recibiremos una corona incorruptible (Romanos 8:37; 1 Corintios 9:25).

### C. El Séptimo Sello (VII Sello)

El Séptimo Sello marca la terminación de la revelación de sucesos en la tierra y el principio de la respuesta de Dios. Un ángel recibe las oraciones de todos los santos y da la respuesta de Dios (6:10) arrojando el incensario lleno con el fuego del altar a la tierra. Los truenos, voces y relámpagos hacen recordar la manifestación de la presencia de Dios en el Monte Sinaí (Éxodo 20:18).

**CAPÍTULO 5**  
El juicio presente de Dios  
Apocalipsis 8:6 al 14:20

Antes de seguir con el estudio lea 8:7 al 13:18, llene los cuadros de la página siguiente y después conteste las preguntas:

**Preguntas de reflexión:**

1. *¿Qué simboliza la trompeta?*

2. *¿Cuánto daño hicieron las plagas?*

Se quemó \_\_\_\_\_ de los árboles; \_\_\_\_\_ no se quemaron;

\_\_\_\_\_ del mar se volvió sangre; \_\_\_\_\_ no se volvió sangre;

Se murieron \_\_\_\_\_ de los seres vivientes; \_\_\_\_\_ no se murieron;

\_\_\_\_\_ de naves destruidas; \_\_\_\_\_ no fueron destruidas;

\_\_\_\_\_ ríos y fuentes de aguas se volvieron amargas; \_\_\_\_\_ no se

volvieron amargas; \_\_\_\_\_ cuerpos celestes se oscurecieron; \_\_\_\_\_  
no

se oscurecieron; el hecho que \_\_\_\_\_ no fueron afectados es una expresión de la

\_\_\_\_\_ de Dios en medio de su \_\_\_\_\_.

3. *¿Sobre cuáles partes del mundo cayeron las plagas?*

4. *¿Por qué el granizo es mezclado con sangre y una tercera parte del mar se vuelve sangre?*

**Para reflexionar:**

1. *Si cae un granizo muy fuerte ¿éste afecta sólo a los árboles y la hierba?*

2. *Si una montaña (meteorito inmenso) cayera en el mar, ¿el mar se volvería sangre? ¿Qué pasaría con las ciudades cerca de la costa y con la órbita de la tierra?*

3. *Si una estrella cayera sobre la tierra ¿afectaría únicamente las fuentes de las aguas?*

4. *Si el sol de repente perdiera una tercera parte de su brillo ¿qué pasaría con los océanos y los ríos?*

	<b>Primera Trompeta (I)</b> 6:1-2	<b>Segunda Trompeta(II)</b> 6:3-4	<b>Tercera Trompeta (III)</b> 6:5-6	<b>Cuarta trompera (IV)</b> 6:7-8
El juicio				
El efecto				
El mensaje para hoy				

	<b>Quinta Trompeta (V)</b> 6:1-2	<b>Sexta Trompeta (VI)</b> 6:3-4	<b>Séptima Trompeta (VII)</b> 6:5-6
El juicio			
El efecto			
El mensaje para hoy			

5. Compare la visión del Sexto Sello – VI Sello (6:12-7:17) con el final de la Séptima Trompeta – VII Trompeta (14:1-20):

	<i>Sexto Sello (IV)</i>	<i>Séptima Trompeta (IIV)</i>
<i>Sucesos en el mundo</i>		
<i>Sucesos en la Iglesia</i>		
<i>Acción de Dios</i>		

El sonido de la trompeta es muy agudo. Por eso, los hombres la han usado siempre para llamar la atención a grandes e importantes acontecimientos: la venida de un rey o de un personaje muy importante, advertencia de la proximidad de grandes peligros (un ejército del enemigo está acercándose y hay que prepararse para la batalla y atacar). Dios utilizó este símbolo para llamar la atención de todos:

“¡Prepárense para el encuentro con el Señor de todo el universo! ¡El Juez de todos ya viene! ¡Prepárense para ser juzgados!”

## A. Las primeras cuatro Trompetas (I – IV)

Estos juicios tienen lugar en el curso de la historia. Su poder destructivo es muy grande pero a la vez limitado y muy selectivo. Cualquier lector, sea del Siglo I o del Siglo XX, sabe que un granizo terrible afecta más que solamente árboles y hierba, que una montaña que cae en el mar no vuelve el mar en sangre sino levanta una ola gigantesca que destruye todas las ciudades costeñas, que una estrella ardiente no vuelve las amargas aguas sino quema todo lo que puede incinerarse, que al oscurecerse la tercera parte del sol no solo todo llega a ser más oscuro sino que también empieza una ola de frío supremamente intenso. Por eso, se debe mirar más allá de los fenómenos físicos para entender el sentido de estos juicios de Dios.

En primer lugar, Dios afirma que Él, no el hombre, es el soberano sobre la naturaleza. Él no guarda silencio para siempre sino juzga las maldades de la humanidad. A pesar de la severidad del juicio, éste está acompañado por Su misericordia. Por eso, las dos terceras partes de la naturaleza no son afectadas. Estos son juicios de advertencia para que haya arrepentimiento.

Segundo, el hecho de que el granizo esté mezclado con sangre y una tercera parte del mar se vuelva sangre apunta al hecho que Dios devuelve la sangre (la maldad) a los que la derraman. Por tantas guerras y violencia la tierra está empapada de sangre y los mares se han vuelto rojos. El Apóstol Juan se percata de esta realidad en el espíritu. La enseñanza de que Dios juzga devolviendo la maldad a los malhechores es básica en la Biblia (Salmo 34:21, 94:23; Jeremías 2:19, etc.) y es parte de la expresión de la justicia divina. Los asesinos y los violentos siguen escuchando los gritos de sus víctimas que no les dejan dormir en paz. Uno puede escapar de la justicia humana pero nadie puede escapar de la voz de su propia conciencia a través de la cual Dios mismo habla.

Tercero, para poder vivir nosotros dependemos de la naturaleza: de los frutos de la tierra, del mar, de los ríos y sus fuentes y de los cuerpos astrales. A través de la naturaleza viene el juicio de Dios sobre la maldad de los hombres. Se puede practicar la violencia también contra la naturaleza destruyendo especies de animales e insectos, los bosques y contaminando los ríos y el aire. Tarde o temprano por estas acciones tendremos que sufrir las consecuencias. Esto es parte del juicio de Dios.

Cuarto, en la antigüedad se consideraba que el sol, la luna y las estrellas eran dioses (o sus mensajeros) y se les rendía culto. En la actualidad los que siguen los horóscopos guían sus vidas por “la luz” de lo que las estrellas (que no mienten) dicen. Prácticamente todos los periódicos tienen una columna de horóscopos que revelan a los creyentes su personalidad y cómo deben actuar para tener éxito en los negocios, la vida amorosa, el mejoramiento personal, etc. Cuando estas luces de repente se vuelven casi invisibles ellos quedan desorientados y ya no saben qué hacer. Lo mismo se puede decir de lo que sucedió con la visión del Sexto Sello - las estrellas cayeron del cielo. Para nosotros es obvio que todas las estrellas no cabrían sobre la tierra, pero para los del Siglo I, eso significaba que sus dioses ya no estaban en los cielos, se habían caído.

Aunque ellos pensaban que estos dioses de vez en cuando visitaban la tierra, sin embargo, su estrella (trono) permanecía en los cielos. La caída del cielo significaba que ya no podrían regresar y ejercer su autoridad y dominio.

## B. La Quinta Trompeta (V)

Las primeras cuatro Trompetas muestran cómo Dios juzga a la humanidad a través de la naturaleza. Cuando suena la Quinta Trompeta el juicio afecta a la humanidad directamente.

Antes de seguir reflexione acerca de las siguientes preguntas:

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Puede una estrella manejar llaves y abrir pozos?*
2. *¿El abismo es un lugar físico visible o espiritual invisible?*
3. *¿Quiénes son los monstruos que salen del humo? ¿Qué impresión causa su aspecto al vidente/lector?*
4. *¿Qué clase de aflicción causan a sus víctimas? ¿Por qué no pueden afligir a todos? ¿Este tormento dura para siempre?*
5. *¿Qué quiere enseñarnos Dios a través de esta visión? ¿Qué espera Dios como resultado de esta plaga?*

El sonido de la Quinta Trompeta es la señal para que una estrella (ángel - mensajero) vaya y abra el pozo del abismo. Un pozo profundo por naturaleza siempre es oscuro y por eso, la palabra “abismo” es sinónimo de todos los poderes de la oscuridad, de las tinieblas y del infierno. Una enseñanza básica de Apocalipsis es que Dios es soberano y, aunque Él no actúa directamente, sin su voluntad y permiso los poderes adversos a Él no pueden actuar. Él determina por cuánto tiempo y hasta qué punto ellos pueden hacer su obra destructora (lo mismo sucedió en la historia de Job - capítulos 1 y 2).

El ángel abre el pozo, da salida a las tinieblas que envuelven la tierra como el humo. Eso no se refiere a contaminación del aire sino del espíritu y debe ser interpretado en el mismo sentido que Isaías 9:2. Cuando uno anda en tinieblas, queda desorientado y hasta pierde la capacidad de pensar bien. Esta realidad aumenta su desesperación, el sentido de soledad y de estar totalmente abandonado. Cuando se empiezan a sentir así, muchos prefieren la muerte a la vida e intentan suicidarse. Este problema puede ser individual o puede afligir a naciones enteras. El ejército infernal dirigido por su rey Abadón (el destructor) aflige a todos menos a los que tienen el sello de propiedad de Dios. Este es básicamente un tormento espiritual que desde luego puede tener sus manifestaciones físicas también. Si alguien no está afligido espiritualmente no tendrá manifestaciones físicas tampoco. Dios protege a los suyos de los ataques de demonios, los demás no tienen ninguna protección. Este hecho debía ser evidente para los afligidos para que ellos buscaran la protección de Dios y recibieran su sello. El texto no lo dice, pero parece que los afligidos prefirieron la muerte a la vida con el sello de Dios. Sin embargo, no pudieron lograr este objetivo. Después del tiempo determinado el ejército diabólico tenía que volver al abismo.

### C. La Sexta Trompeta (VI)

Después del sonido de la sexta Trompeta aparece una serie de tres visiones:

1. La invasión de un ejército grandísimo (9:13-21)
2. El ángel con el librito (10:1-11)
3. El templo y el ministerio de los dos testigos (11:1-14)

Antes de seguir vuelva a leer estos capítulos, los cuadros de la página 27 y conteste las siguientes preguntas:

9:13-21

1. *¿Qué importancia tenía el Río Éufrates en el Antiguo Testamento?*
2. *¿Qué aspecto tenían los caballos de guerra y sus jinetes?*
3. *¿Qué efecto tenía la invasión a la vida espiritual de los hombres? ¿Por qué?*

10:1-11

1. *¿Qué significa el Arco Iris sobre la cabeza del ángel?*
2. *¿Por qué le era prohibido a Juan escribir lo que dijeron los siete truenos?*
3. *¿Qué significa la expresión “el tiempo no sería más”?*
4. *¿Por qué el librito tenía un sabor dulce en la boca pero amargo en el estómago?*

11:1-14

1. *¿Qué significa la acción de medir el templo?*
2. *¿Quiénes son los dos testigos y qué poderes tienen? ¿Por cuánto tiempo profetizan?*
3. *¿Jesucristo fue crucificado en Egipto? ¿Qué significa esta expresión?*
4. *Al final, ¿qué les pasa a los dos testigos?*

9:13-21

Dios le había prometido a Abraham que le daría la tierra desde el río Nilo hasta el Éufrates (Génesis 15:18). Durante los reinados de David y Salomón los israelitas controlaron el territorio desde el mar Mediterráneo hasta el Éufrates aunque no alcanzaron a llegar hasta el Nilo. Más tarde cuando Israel se había desviado de Dios y de sus caminos, Dios a través de sus profetas les amenazó con enviar los ejércitos de Asiria (Isaías 10:5-11) y después a los de Babilonia (Habacuc 1:5-11). Estos ejércitos poderosos vinieron desde las tierras alrededor de Éufrates y al fin conquistaron a Israel. Durante el Siglo I los Partos controlaron este territorio y fueron una

amenaza continua para el Imperio Romano. Este río, entonces, fue considerado como una frontera más allá de la cual empezaban tierras siniestras y peligrosas. Al quitar la protección divina, invasiones terribles podrían suceder nuevamente.

El contraste con la visión de la Quinta Trompeta es evidente. Esa mostraba básicamente un tormento espiritual, ésta se refiere a una invasión terrible de un ejército inmenso desde tierras siniestras. Se debe resistir la tentación de tratar de ver en esta visión armamentos del Siglo XX. Lo que Juan vio eran caballos y jinetes pero muy transformados. Dios le muestra el aspecto espiritual de un ejército que ataca con furia y violencia tremenda, sediento de destruir y matar. Es característico del mensaje apocalíptico que ni siquiera un ejército tan grande y listo para entrar en batalla puede hacerlo sin el expreso permiso de Dios. Más todavía, ellos fácilmente podrían destruir las dos terceras partes de sus enemigos, pero no pueden pasar el límite autorizado de la tercera parte. Aun así la matanza es terrible. Por supuesto, los que defendían su tierra invocaban a sus dioses, espíritus, demonios, etc. pidiéndoles ayuda pero todo era en vano. Estos no podían salvarles. A pesar de ver la impotencia de estos seres espirituales de quienes esperaban ayuda en tiempos difíciles, ellos no reconocieron la vanidad de su religiosidad y las obras que ésta les permitía hacer. Ellos se endurecieron y no se arrepintieron. La situación es muy parecida a la de los tiempos del profeta Jeremías (18:12, 44:15-30).

10:1-11

La segunda parte de la visión es la de un ángel que trae un mensaje de Dios muy importante por escrito. El Arco Iris sobre su cabeza le da mayor autoridad pues es la señal del pacto que Dios hizo con todo ser viviente. El tiempo está llegando rápidamente al fin. Estas son palabras ominosas pues la paciencia de Dios está acabándose y ya no habrá tiempo para el arrepentimiento. El resultado de las últimas dos plagas había demostrado que ni la aflicción espiritual ni la física podían inducir a los hombres a ver lo vano de sus ideas religiosas y sociales y arrepentirse de ellas y empezar a caminar con Dios. Sin embargo, Juan ha de comer el librito que el ángel tenía en su mano. El profeta Ezequiel había tenido una experiencia similar (Ezequiel 2:8-3:3) con resultados iguales. La palabra de Dios que expresa su cuidado por todos es dulce como la miel. Sin embargo, el profeta también tiene que proclamar el juicio de Dios y por eso, también es un mensaje amargo. Además él sabe que su mensaje será rechazado. Por un lado es un gozo ser un siervo de Dios y por el otro es muy triste ser rechazado por los hombres precisamente porque lleva el mensaje de Dios. La voz de los siete truenos seguramente se refiere a la voz del Padre mismo (véase también Juan 12:28-29). Siempre queda algún misterio que Dios no quiere que sea revelado a todos aunque lo había hecho saber a su profeta.

Antes de seguir con el estudio, fíjese bien en la ilustración de la página siguiente.



11:1-14

El templo es la casa de Dios, cuyo centro es el altar. En la Biblia el templo juega un papel importante pues es el lugar donde el pueblo se reunía (guiado por los sacerdotes escogidos por Dios) para adorar a Dios y ofrecerle sacrificios. Esta práctica también tenía sus problemas. Por eso, se debe considerar también unos mensajes proféticos acerca del templo: Jeremías 7:2-5, 12-14 y Marcos 13:1-2.

Los “profetas populares” acomodaban su mensaje a los deseos del pueblo anunciando que Dios siempre iba a proteger su casa. Este mensaje le gustaba a todos - no les exigía nada más que cumplir con sus deberes religiosos (ofrecer sacrificios y orar). Así ellos podían seguir viviendo a su propio gusto sin tener en cuenta la justicia y misericordia divinas. Los profetas verdaderos como Jeremías condenaron esta actitud y estas prácticas. Más tarde Jesús dijo lo mismo. Desde luego, este mensaje no les cayó bien y por eso, no se arrepintieron y el fin era que la palabra se cumpliera y vino la destrucción del templo - Dios había cumplido con su palabra de juicio anunciada por sus verdaderos siervos, los profetas.

Esta visión hace recordar el sagrado templo en Jerusalén que físicamente había sido destruido hacía solamente unos 20 años. Según las reglas de ese templo, solamente los sacerdotes podían entrar en el santuario donde estaba el altar de adoración. Los gentiles tenían que quedarse afuera. El mensaje muy claro de Apocalipsis es que, por su sangre, Cristo había hecho sacerdotes a todos los suyos (1:6, 5:10). Por eso, todos estaban en el templo mismo para adorar. Teniendo en cuenta lo que los profetas y Jesús mismo habían dicho, esta visión no se refiere a un templo físico sino al templo espiritual que Dios mismo estaba construyendo (1 Pedro 2:4-5, 9). Este templo no depende de ningún lugar específico sino de la presencia de Dios en la vida de cada uno.

Cualquier edificio consiste de piedras (u otro material) pegadas entre sí y el templo espiritual de personas que se reúnen para la adoración. Esta visión de Apocalipsis llama la atención a esta realidad. Cuando uno mide un terreno, fija los límites de su propiedad y la defiende de los que quieren invadirla. Con esta acción, Juan hace la obra que Dios le había encomendado - mide la propiedad que Dios ha reservado para sí. Los que entran en este edificio espiritual están seguros que no van a ser destruidos por los que quieren destruir la obra de Dios. En cambio los que no entran (los que se quedan en el patio) no tienen ninguna seguridad. En Jerusalén muchos gentiles, al haber oído la Palabra de Dios, llegaron al patio pero no querían comprometerse completamente. Querían vivir en los dos mundos - en el del pueblo de Dios y en el de los paganos. Ahora también la proclamación del Evangelio atrae a muchos a la Iglesia. Ellos efectivamente entran físicamente, pero ¿cuántos realmente se comprometen y entran en el Espíritu? Cuando lleguen los tiempos de persecuciones tendrán que decidir contestando las siguientes preguntas: ¿Me comprometo con Cristo aunque tenga que sufrir? o ¿dejo a Cristo para evitar cualquier sufrimiento? Los que entren quedan bajo la protección espiritual de Dios aunque físicamente tengan que sufrir. En este sentido el estar en el templo corresponde a ser sellado con el sello de Dios y a los 144.000 de la visión del Sexto Sello. Antes el énfasis era sobre los israelitas, ahora hace hincapié a los de todas las naciones que forman parte del pueblo de Dios o sea la gran multitud del Sexto Sello.

Dios es el Señor de la historia y de todos los tiempos. Aunque Él permite que haya persecuciones y que su pueblo pase por tiempos difíciles, no permite que éstos duren para siempre. Hay un

tiempo límite para todas las tribulaciones:

1. La ciudad santa hollada - 42 meses (11:2)
2. El testimonio de los dos testigos - 1260 días (11:3)
3. La mujer en el desierto - 1260 días o 3.5 tiempos (12:14)
4. El reinado de la bestia - 42 meses (13:5)

1260 días = 42 meses = 3.5 tiempos o años.

Este tiempo difícil de persecuciones recuerda los tiempos de los Macabeos cuando el templo en Jerusalén fue profanado por el rey de Siria Antíoco IV Epifanías (1 Macabeos 1-4; 2 Macabeos 3-10). El tiempo de profanación empezó en el año 167 aC y terminó el 25 de diciembre de 164aC, cuando Judas Macabeo reconquistó a Jerusalén y rededicó al templo. A eso hace referencia Daniel 7:25. Este evento es el origen de la fiesta de Janukáh o de Dedicación (Juan 10:22) que se celebra todos los años por 8 días. Esta celebración grabó en la memoria de todos los judíos la experiencia y duración de estas horrendas persecuciones. La gran mayoría de la Iglesia del primer siglo consistía de judíos que enseñaron esta práctica y memoria de la salvación de Dios en medio de grandes tribulaciones a todos los cristianos de cualquier nación.

Durante este mismo tiempo aparecen los dos testigos poderosos de Dios. Su actuación es parecida a la de Moisés (Éxodo 7:14-18) y a la de Elías (2 Reyes 1:9-10 y 17:1).

Nadie podía resistirles durante su ministerio porque Dios estaba con ellos. Su misión era llamar al pueblo a seguir a Dios y librarlo tanto de la idolatría como de la opresión que es consecuencia de la idolatría. La Iglesia tiene este ministerio en toda la tierra. Mientras en el Espíritu los Cristianos están en el templo adorando a Dios, físicamente están en el mundo proclamando el mensaje de Dios y condenando el pecado para que todos se conviertan y crean en el Evangelio de Cristo. Eso no le conviene a los que están enamorados de su propia manera de vivir y no quieren tener en cuenta a Dios verdadero y su justicia. Ellos los consideran como una plaga para su bienestar, los persiguen pero no pueden acabarlos. Sólo cuando invocan los poderes infernales (la bestia que sale del abismo) pueden lograr este propósito. Eso sucede en la gran ciudad que se llama Sodoma y Egipto. Sodoma era famosa por su vida descarriada (Génesis 18:16-19:29) y Egipto por su idolatría y opresión (Éxodo 1:1-22, 3:7).

Estas también son las razones por las que el mundo no quiere aceptar ni a Cristo ni a Su mensaje. Quien pueda sacar provecho personal de este orden opresor e injusto que le permite vivir tal como se le ocurre, considerará que Cristo es un “entremetido” quien le quita plena libertad para hacer todo lo que quiere. Quien se opone con todas sus fuerzas a este mensaje y si la oportunidad se presenta usará también la violencia para callar la voz de Cristo expresada por la Iglesia. Por eso, el v. 8 agrega “donde nuestro Señor fue crucificado” aunque todo el mundo sabía que Jesús murió en Jerusalén. Lo que le pasó a Él también le sucede a sus discípulos (Juan 15:20). Sin embargo, aunque el mundo idólatra y opresor había vencido a Jesús, Él venció a la muerte misma y resucitó el tercer día. Lo mismo sucede también a la Iglesia - el mundo puede vencerla por algún tiempo pero al fin ella resucitará para gran consternación de los perseguidores. El resultado es que algunos de ellos se convierten y reconocen la soberanía de Dios.

#### D. La Séptima Trompeta (VII)

El sonido de la Séptima Trompeta nos da otra visión del cielo. Hay voces que proclaman que Dios y su Cristo reinan. Los ancianos le dan gloria y a la vez anuncian que la hora del juicio ha llegado - los que son de Dios recibirán su galardón y los violentos serán destruidos. A pesar de este anuncio solemne, para gran sorpresa de todos, aparecen nuevas visiones de luchas y batallas.

Antes de seguir el estudio fijese bien en el cuadro de la página siguiente y lea nuevamente los capítulos 12-13 y después conteste las siguientes preguntas.

#### ***Preguntas de reflexión:***

1. *Haga una descripción de la mujer gloriosa y lo que le sucede a ella.*
2. *¿Puede ella vencer al dragón?*
3. *¿Cómo lo vencieron los santos?*
4. *¿Quién venció al dragón en los cielos?*
5. *Haga una descripción del dragón y de las dos bestias llenando el siguiente cuadro en su cuaderno:*

	El dragón 12:3-4	La bestia del mar 13:1-8	La bestia de la tierra 13:11-17
La cabeza			
El cuerpo			
Su autoridad			
Sus obras			
Reacción del pueblo			

6. *¿Qué significado especial tienen las cabezas, los cuernos y las diademas?*
7. *¿Qué significado especial tiene la apariencia del cuerpo de la Bestia del Mar?*



8. *¿Qué significa el número misterioso 666? Haga el siguiente ejercicio y lo sabrá. Debajo de cada letra de los alfabetos griego y hebreo ponga el número correspondiente y haga la suma.*

Los capítulos 12 y 13 son una visión espiritual de lo que Juan mismo estaba experimentando. Históricamente la mujer gloriosa se refiere a la Virgen María quien iba a dar a luz a Jesús. Dios la había escogido para ser la Madre del Salvador. A pesar de su gran gloria ella sufre dolores de parto. Eso significa que tuvo un parto normal como cualquier otra mujer que da a luz a un hijo. Esta visión niega la enseñanza Católico-romana que ella era virgen antes del parto, en el parto y después del parto y que Jesús pasó por ella como un rayo de luz pasa por un cristal. Si tal enseñanza hubiera sido cierta, María no habría sufrido dolores de parto y no hubiera gritado.

Es importante mantener la enseñanza de un nacimiento real porque el Hijo de Dios llegó a ser un ser humano verdadero aún desde el vientre de su Madre. Si eso no fuera cierto, tendríamos que preguntar cuándo había adquirido un cuerpo humano. Solo un espanto o un espíritu pasa por un cuerpo sólido sin afectarlo. Jesús nunca pasó por puertas cerradas durante su vida humana; sólo después de la resurrección cuando su cuerpo humilde fue transformado en cuerpo glorificado Él pudo hacerlo. Otro aspecto importante de la visión de la mujer gloriosa es que ella no pudo enfrentarse con el dragón y tuvo que huir al desierto. Ella necesitaba ayuda de la naturaleza para poder sobrevivir. Ahora bien ¿puede uno poner su confianza en alguien que depende de la ayuda de otros? Los santos no fueron victoriosos por confiar en María sino por “la sangre del Cordero” (v. 26). Tampoco María echó fuera al dragón del cielo, lo hizo Miguel con sus ángeles guerreros. En la actualidad la mujer se refiere también a la Iglesia pues ella da a conocer a Cristo al mundo y por hacerlo sufre ataques del dragón y las bestias.

El dragón tiene 7 cabezas. Teniendo en cuenta que en la Biblia este número se refiere a la perfección uno puede decir que él es “el mal perfeccionado”. Sus cabezas no tienen coronas (como los ancianos) sino diademas. Eso indica que, aunque tiene gran poder, su autoridad es limitada. Históricamente el dragón actuó a través del rey Herodes quien quiso matar al Niño Jesús, pero por intervención divina no pudo lograr este propósito. Siendo el gran oponente de Dios, él hace todo para destruir la obra de Dios - las estrellas del cielo y a sus seguidores en la tierra (hacen la voluntad de Dios y se mantienen firmes en la confesión de Jesús, v. 17).

Sin embargo, Dios siempre levanta algo en la naturaleza para que no sean destruidos por completo. Las armas del dragón son la fuerza bruta y el engaño. El utiliza estas características para gobernar y subyugar a todos. Solo los más valientes y sabios le pueden resistir. Para hacer su voluntad él levanta las bestias de la mar y la de la tierra. La primera impone su voluntad con su fuerza. Históricamente todos tenían la autoridad imperial de Roma. Sus ejércitos eran invencibles y por medio de ellos Roma gobernaba a todas las tierras alrededor del mar Mediterráneo y Europa Occidental. A partir de Octaviano (Augusto César durante cuyo reinado nació Jesús) la tendencia era divinizar a los emperadores y rendirles culto divino. Estudie la lista de los primeros emperadores:

### LOS EMPERADORES

<i>Fechas</i>	<i>Nombre</i>	<i>Características</i>
27aC-14dC	Octaviano	Estableció paz en todo el Imperio Romano; por eso, el Senado le otorgó el título César Augusto (la palabra “Augusto” tenía implicaciones de divinidad); un mes después de su muerte lo divinizaron oficialmente.

14 - 37	Tiberio	Hijo adoptivo de Octaviano, era un tirano y lo asesinaron.
37 - 41	Gaios (Calígula)	Sobrino de Tiberio; estaba convencido de su propia divinidad: construyó un templo en Roma a sí mismo, declaró divino a su caballo y quiso poner una estatua de sí mismo en el templo de Jerusalén, sólo su muerte frustró este plan; asesinado.
41 - 54	Claudio	Nieto de Octaviano y tío de Calígula; no se consideró divino pero en las provincias (especialmente en Asia) lo adoraron y él no se opuso a esta práctica.
54 - 68	Nerón	Hijo adoptivo de Claudio (era un hijo de su cuarta esposa, de un matrimonio anterior), pensaba que solo un emperador ya difunto podía ser un dios y por eso, deificó a Claudio.
68 - 69	Galba	Anarquía en todo el imperio mientras los generales luchaban por poder.
69	Otho	
69	Vitelio	
69 - 79	Vespasiano	Terminó la guerra con los judíos (66-69) y empezó la <i>Pax Romana</i> ; buen administrador, construyó un templo a Claudio pero no se consideraba a sí mismo como un dios.
79 - 81	Tito	Hijo de Vespasiano, se consagró a sí mismo como dios.
81 - 96	Domiciano	Hijo de Vespasiano, aceptaba honores divinos y Asia era el centro de culto a él; reino de terror, que terminó con su asesinato.

Durante el tiempo de la Roma Imperial hubo la tendencia (patrocinada por el Estado) a divinizar los emperadores. Para los pueblos, acostumbrados a muchos dioses, eso no era ningún problema, un dios más o un dios menos no interfería en su vida religiosa cotidiana. Para los judíos y los cristianos (judíos y gentiles) éste sí era un problema - rendir culto a un ser humano constituye blasfemia. El rey es la cabeza del estado y su divinización también diviniza al estado. Puesto que Roma tenía el poder militar, podía hacer cumplir estos decretos. Sin embargo, después de Nerón hubo una guerra civil. Varios ejércitos poderosos proclamaron a sus generales como el nuevo emperador. La consecuencia fue desastrosa pues durante un período de dos años hubo tres emperadores. Parecía que el imperio iba a acabarse pero cuando Vespasiano asumió el mando, su buena administración civil y militar lo consolidó nuevamente. En la visión apocalíptica Juan vio la cabeza herida de muerte pero fue sanada. El imperio (la bestia) sigue vivo.

La segunda bestia representa la autoridad religiosa al servicio del estado. Su tarea es convencer espiritualmente a todos de que el culto al emperador es según la voluntad de los dioses. Las señales y prodigios comprobaban su autoridad divina. Los que buscan nada más que milagros y cosas extraordinarias fácilmente pueden caer en esta trampa diabólica y seguir sus enseñanzas. Esta bestia (no la del mar o de la fuerza bruta) es la que hace que la gente reciba la marca de la

bestia - 666. Desde el principio este número ha tenido muchas explicaciones, pero Apocalipsis mismo da la clave para su interpretación en el versículo 18. Algunos manuscritos antiguos no escriben el número como 666 sino 616.

Tanto los griegos como los hebreos utilizaban letras de su alfabeto para indicar los números. En griego, 616 se escribe así cis y 666 - cxs. Fácilmente un escriba puede haber escrito x en vez de i o al revés. Durante el I Siglo nadie tenía máquinas de escribir que aseguraran que todas las letras salieran siempre iguales. Cuando uno escribe rápidamente con la mano, unas letras pueden parecerse bastante a otras. Los números i y x escritas a mano son muy parecidos (i o x). Sea lo que sea, el resultado es el mismo. El primer número (616) escrito con letras griegas se refiere a es GAIOS KAISAR, con letras hebreas a NERO KAISAR. La suma de NERON KAISAR con letras hebreas es 666. Tanto la forma NERO como NERON son correctas. Para los judíos el nombre más significativo era Gaios Kaisar (616) porque él quiso erigir una estatua de sí mismo en el templo de Jerusalén para obligar a los judíos a adorarlo. Para los cristianos el más significativo era Neró(n) Kaisar (616 o 666) por haber sido el primer emperador que persiguió a los cristianos de Roma. Las torturas que él les infligió en el coliseo quedaron gravadas para siempre en la memoria de la Iglesia. Entonces uno puede expresar la relación entre los emperadores romanos y las cabezas de la bestia de la siguiente manera:

### **Los emperadores y Apocalipsis**

La bestia del mar	El Imperio Romano que reina sobre los pueblos						
El nombre blasfemo	El emperador es un dios						
Las cabezas	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Octaviano (César Augusto)</li> <li>2. Tiberio</li> <li>3. Gaios (Calígula)</li> <li>4. Claudio</li> <li>5. Nerón</li> </ol> <table border="0" style="margin-left: 100px;"> <tr> <td style="padding-right: 20px;">Galba</td> <td>La bestia (el Imperio) herida a muerte</td> </tr> <tr> <td>Otho</td> <td></td> </tr> <tr> <td>Vitelio</td> <td></td> </tr> </table> <ol style="list-style-type: none"> <li>6. Vespasiano</li> <li>7. Tito</li> <li>8. Domiciano</li> </ol>	Galba	La bestia (el Imperio) herida a muerte	Otho		Vitelio	
Galba	La bestia (el Imperio) herida a muerte						
Otho							
Vitelio							
La bestia de la tierra (el falso profeta)	Los sacerdotes encargados del culto al emperador y los profetas que promueven el culto al emperador con mensajes espirituales.						

Hay que recordar que el libro de Apocalipsis fue escrito sólo unos 25 años después de este acontecimiento nefasto. Los esclavos con frecuencia recibieron la marca de sus amos, así como los ganaderos marcan a su ganado. Desde el momento en que el esclavo recibía la marca pertenecía en cuerpo y alma a su amo. Tenía la obligación de pensar y actuar tal como el amo lo mandaba. Con la mente uno piensa y al haber recibido la marca pierde sus propios pensamientos y empieza a pensar como su amo. La mano derecha significa la fuerza de su trabajo y ahora

tienen que cumplir a pie de la letra la voluntad del amo. La marca de la bestia, entonces, significa que esta persona ya ha empezado a pensar y actuar como la bestia, que históricamente se expresó en los dos emperadores romanos: Gaios (Calígula) y Nerón. Cualquiera que se somete a la fuerza bruta de un estado dictatorial o es engañado por las señales religiosas milagrosas automáticamente recibe el sello o la marca de la bestia.

Asimismo, él que cree en Cristo y sirve solo a Él haciendo su voluntad en la tierra, recibe la marca (nombre) de Dios. Estas marcas o sellos, desde luego son espirituales y precisamente por eso, han existido desde el Siglo I. Nosotros no tenemos que esperar hasta que alguien nos lo imponga a la fuerza. Todos los que han actuado y pensado como Gaios o Nerón llevan esta marca; todos los que piensan y actúan como Cristo llevan la marca de Dios. Una nota interesante es que San Ireneo identificó a los latinos (*lateinos*) como los que han recibido la marca bestial. El hecho de que los romanos eran los latinos imperialistas y opresores de su tiempo presta credibilidad a esta interpretación. Eso de ninguna manera quiere decir que en el Siglo XX todos los latinos, por ser latinos, también lleven la marca de la bestia. Hombres bestiales pueden surgir y efectivamente surgen de cualquier nación o raza. Quien piensa que eso no puede suceder en su nación está profundamente equivocado.\*

Es bueno comparar la visión de la Séptima Trompeta con las de los Sellos I a IV. Los Sellos muestran el imperialismo en acción que se extiende hacia otras naciones y la Séptima Trompeta, la vida en un estado opresor-imperialista. En ambas visiones aparecen los 144.000 y las señales del fin del mundo que dan la impresión de que todo está por terminarse. A los siete Sellos siguieron las Siete Trompetas y a ésta las Siete Copas. Las Siete Trompetas se refieren al juicio de Dios que se lleva a cabo dentro de la historia y está mezclado con su misericordia. Buena expresión de eso es Lamentaciones 3:22. En el Sexto Sello se enfatizaba la descendencia física de Israel; en la Séptima Trompeta se refiere a la totalidad de la Iglesia de todas las naciones, lenguas y pueblos o sea a los que están en el templo.

Antes de seguir con la última parte del estudio de la visión de la Séptima Trompeta conteste las siguientes preguntas:

***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Qué significa el tener el nombre del Padre y del Cordero en el frente?*
2. *¿Qué significa “contaminarse con mujeres”? ¿Las mujeres contaminan al hombre? ¿Quién se casa, se contamina? Explique sus respuestas.*
3. *Haga un resumen del mensaje de los tres ángeles. En este mensaje, ¿en qué consiste el Evangelio eterno?*
4. *¿Quiénes son los bienaventurados?*
5. *¿Quién es el “semejante al Hijo del Hombre”? ¿Cuál es su función?*
6. *¿Quién es el ángel del versículo 17? ¿Cuál es su función?*

La visión del capítulo 13 mostraba el lado espiritual del poder bruto, opresor y engañador de las dos bestias. Imponiéndoles su marca, a las buenas o a las malas, ellas quieren someter a todos a su manera de ser. El resultado, por supuesto, es la violencia y la opresión. El contraste con la nueva visión es marcada: hay paz y tranquilidad entre los que llevan el nombre (la marca) del Padre y del Cordero. Ellos cantan en la presencia de Dios, de la creación (los seres vivientes) y de los escogidos de Dios (los ancianos). La marca en su frente muestra que pertenecen a Dios y por lo tanto piensan sus pensamientos y cumplen su voluntad. Solo los que le pertenecen a Él pueden aprender la canción. El mundo no puede hacerlo pues piensa de una manera muy diferente (Juan 14:17). Es como escuchar y tratar de hablar un idioma que no se entiende: se oyen los sonidos pero éstos no tienen ningún significado. El mundo alejado de Dios está ocupado en sus propios deseos y no tiene la menor intención de aprender a pensar como Dios piensa. Por eso, no pueden aprender esta canción tampoco.

Estos 144.000 seguidores de Cristo son vírgenes. Este texto desde tiempos antiguos ha dado piso para la idea de que el celibato es superior al estado matrimonial. Los que defienden esta interpretación no niegan que el matrimonio también es santo y proviene de Dios, pero para poder dedicarse de lleno a la obra de Dios uno no debe casarse. Es cierto que la familia requiere mucha atención y cuidado, especialmente cuando los hijos todavía son pequeños. Es un pecado muy serio descuidarlos. En cambio el adulto soltero/a puede trasladarse a cualquier parte del mundo sin mayores dificultades. San Pablo también llama nuestra atención a esta realidad (1 Corintios 7:32-38). Sin embargo, la palabra clave en este contexto es contaminados. ¿Será cierto que las mujeres de hecho contaminan a los hombres, pero los hombres no contaminan a las mujeres? Si uno acepta esta interpretación eso significaría que entre estos 144.000 hay solo hombres; las mujeres, por ser mujeres, están excluidas, como si ellas (ni siquiera cuando son vírgenes) no pudieran seguir al Cordero.

Más bien esta expresión se refiere a la práctica bien extendida de esa época de “la sagrada prostitución”, la cual se practicaba en ciertos templos. Se consideraba un deber sagrado practicarla para que los dioses de la fertilidad bendijeran con vida y fertilidad a la tierra, los animales y las mujeres. El mensaje bíblico rechaza rotundamente este modo de pensar. La vida y fertilidad provienen como bendición de Dios, uno no puede inducirlos por medio de estos actos mágicos invocando a alguien que ni siquiera es Dios. Al unirse con las prostitutas sagradas de los templos, los hombres sí se contaminaban con mujeres. Si los hombres no frecuentaran estos templos la sagrada prostitución acabaría rápidamente. Lo mismo sucede hoy en día: si los hombres no fueran a las casas de leoncinio no habría prostitutas. El problema más bien es que a demasiados hombres les encanta esta práctica.

El dragón se expresa por medio de sus criaturas bestiales quienes se encarnan en el poder bruto y en la religión engañadora para dominar al mundo; Dios se expresa a través de sus mensajeros angelicales que se manifiestan en el mensaje de la Iglesia que proclama el Evangelio eterno. Esta proclamación tiene dos aspectos básicos:

1. Es un llamado a temer a Dios el Creador de todo y a la vez es un anuncio de que Babilonia (la expresión concreta de los poderes bestiales) ha caído; por eso, uno no debe temerla aunque todavía parezca muy poderosa,

2. Es una advertencia para no recibir la marca de la bestia (asumir el carácter y comportamiento bestial) pues las consecuencias son nefastas - tendrán que experimentar la ira de Dios que los va a atormentar para siempre.

Este es el mensaje que hay que dar al mundo. En cambio el mensaje a los que van a morir en Cristo es que descansarán de todos sus trabajos. El descanso después de un día arduo de trabajo es una verdadera bendición. Dios mismo pronuncia esta bienaventuranza a los que hacen su voluntad guardando la fe en Jesús. Los que reciben la marca de la bestia fijan su mirada únicamente en lo de este mundo y los privilegios que éste les puede brindar. Ellos no fijan su mirada en lo que Dios ha hecho y ofrece a sus seguidores. Los que rechazan las ofertas engañosas fijan su mirada en la obra y promesa de Dios. Los que reciben la marca de la bestia temen más a la bestia que a Dios; los que no la reciben temen más a Dios que a la bestia. ¿Qué se debe escoger? ¿A quién se debe temer?

La última parte de este capítulo nos lleva hasta el fin. Hay solamente uno a quien se le aplica el título “Hijo del Hombre” - Jesucristo. A Él nunca se le llama “ángel” y los ángeles nunca aparecen con coronas sobre sus cabezas. Además, Él aparece sentado sobre una nube que es una expresión común para referirse a la venida de Dios en el Antiguo Testamento (por ejemplo, Éxodo 13:21-22; Salmo 99:7, etc.). La nube es blanca en contraste con una nube negra de una tormenta. En otras palabras, esta visión muestra la venida de Dios para recoger a los suyos - el trigo (véase también Mateo 13:24-30). Él Hijo hace la voluntad del Padre y por eso, espera hasta que Él lo ordene antes de cosechar a los suyos. La situación es muy distinta con el otro ángel (v. 17) - su función es recoger las uvas de la condenación. La maldad de la tierra también ha llegado a su colmo. Ya era tiempo de que los malignos también recibieran lo que habían merecido. El exterminio de la maldad es completo. 1.600 estadios son aproximadamente 300 km o la extensión del Norte hasta el Sur de Israel.

**NOTA:**

\*Los alemanes recibieron su gran sorpresa cuando empezaron a seguir a Hitler, los españoles a Franco, los chilenos a Pinochet, etc.; uno podría mencionar a otros famosos dictadores del Siglo XX y XXI. ¿Cuáles conoce Ud.?

**CAPÍTULO 6**  
El juicio final de Dios  
Apocalipsis 15:1 al 20:15

Cuando termina la visión de la Séptima Trompeta uno queda con la impresión que éste es el fin de las visiones. No obstante, eso no es así.

Nuevamente aparecen siete ángeles, que son los mensajeros de las siete plagas postreras. Antes de empezar de derramarlas sobre la tierra aparece el coro de los victoriosos siervos de Dios. Ellos demuestran que, a pesar del poder de la bestia, ésta no era invencible. Aunque la batalla fue dura, los que permanecieron fieles a Dios ganaron la victoria. Ellos cantan el cántico de Moisés (por quien Dios había librado a los Israelitas de la esclavitud en Egipto) y del Cordero (quien les había librado del poder del pecado y de la muerte y les había dado el poder de vencer a la bestia). Ellos no están glorificando sus propias obras sino las de Dios. Los ángeles salen del tabernáculo del testimonio que hace recordar la presencia de Dios entre los israelitas cuando Él les estaba guiando a la Tierra Prometida.

Antes de seguir con el estudio lea los capítulos 16-19, llene los cuadros de la página siguiente y después conteste las siguientes preguntas:

***Preguntas de reflexión:***

*1. En la Biblia “la copa” tiene dos significados opuestos. ¿Cuáles son?*

*Estudie los siguientes versículos y escriba la conclusión en su cuaderno:*

*a) Salmo 23:5, 116:13; Mateo 26:27-28; 1 Corintios 10:6*

*b) Jeremías 25:15-31, 51:6-9; Juan 18:11; 1 Corintios 11:29*

*2. Compare lo que afectaban las primeras cuatro Trompetas con lo que afectaban las primeras cuatro Copas:*

	Trompeta	Copa
I		
II		
III		
IV		

*3. ¿Qué significado ve Ud. en el análisis de la pregunta N°2?*

4. Ahora compare lo que afectaban las Trompetas V y VI con lo que afectaban las Copas V y VI:

	Trompeta	Copa
V		
VI		

	<i>Primera Copa (I)</i> 16:2	<i>Segunda Copa (II)</i> 16:3	<i>Tercera Copa (III)</i> 16:4-7	<i>Cuarta Copa (IV)</i> 16:8-9
El juicio				
El efecto				
El mensaje para hoy				

	<i>Quinta Copa (V)</i> 16:10-12	<i>Sexta Copa (VI)</i> 16:12-16	<i>Séptima Copa (VII)</i> 16:17 al 19:20
El juicio			
El efecto			
El mensaje para hoy			

## Las primeras cuatro Copas (I – IV)

La bebida es esencial para todo ser viviente. Para las comidas comunes y corrientes, usamos distintos vasos para beber; pero para ocasiones extraordinarias usamos copas especiales. Uno puede llenarlas con agua, con bebidas exquisitas o con veneno; todo depende del fin que se quiera lograr. Para el sediento, el agua pura y cristalina es lo mejor; para un banquete se llena la copa con los mejores vinos; para eliminar a un enemigo se mezcla la bebida con veneno. Por eso, la copa llega a ser un símbolo para impartir tanto bendición, felicidad y salvación como juicio, desgracia y condenación. Estos dos sentidos contrarios se encuentran también en la Biblia. Dios mismo llena la copa con sus bendiciones hasta que ésta rebosa (Salmo 23). La copa de salvación celebra la comunión con Dios (Salmo 116:13). Jesús usó la copa cuando instituyó el Nuevo Pacto en su Sangre para el perdón de los pecados (Mateo 26:27-28). En este mismo sentido celebramos la Santa Comunión.

Sin embargo, la copa puede simbolizar también lo opuesto. Si uno toma demasiado vino éste ya no alegra el corazón sino lo hace hablar sandeces, comportarse muy mal y perder el sentido común. La borrachera lo destruye a uno tanto física como mental y espiritualmente. Si la bebida es muy fuerte, esta “meta” se logra muy rápido. Así la copa también expresa el juicio e ira de Dios. Si uno toma la Santa Cena indignamente (sin creer en Cristo, desgarrando la Iglesia, robando y oprimiendo) toma para sí mismo la condenación en vez de recibir el perdón de los pecados (1 Corintios 11:28-29). Las 7 copas apocalípticas significan que la maldad de los hombres ha llegado a su colmo (están llenas) y por eso, Dios manda vaciarlas devolviendo a los malhechores su propia maldad. Es muy importante recordar que uno cosecha lo que ha sembrado (Gálatas 6:7) y tiene que comer los frutos de su propio trabajo. Esta es una enseñanza muy importante de la Biblia acerca del juicio de Dios (vea por ejemplo: Salmo 34:21, 94:23; Proverbios 1:29-31, 14:32; Jeremías 2:19, 6:16; Miqueas 7:13, etc.).

En este sentido se debe interpretar también estas 7 Copas apocalípticas. Cuando la maldad de cierto individuo, de un pueblo o de toda la humanidad ha llegado a su colmo y no les han servido las advertencias divinas (las Trompetas) Dios ya no tiene otra alternativa que darle a beber de la Copa del Juicio que el mismo ha llenado (por supuesto que nadie jamás piensa que al final él mismo tendrá que tomarla). Por ejemplo, Dios no pudo quitar la tierra de los amorreos y entregarla a Abraham porque “su maldad todavía no había llegado a su colmo” (Génesis 15:16).

En cambio la maldad de Sodoma y Gomorra sí había llegado a su colmo y Dios hizo llover sobre ellos azufre y fuego (Génesis 19:23). En el tiempo de Moisés la maldad de los cananeos había llegado a su colmo. Por eso, Dios les quitó la tierra y la entregó a su pueblo Israel (Deuteronomio 9:4). Más tarde, cuando Israel se había corrompido, Dios les quitó la tierra (Jeremías 25:15-18). Asiria y Babilonia tenían que probar la última copa y por eso, estos imperios tan poderosos ya ni existen como pueblos. Estas son ilustraciones de la copa de ira de Dios dentro de la historia y sobre ciertas naciones.

Antes de seguir el estudio reflexione bien acerca de estas plagas:

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿A quiénes afectan estas plagas y a quiénes no les hacen daño?*

2. Si las primeras cuatro Copas se cumplieran literal y físicamente ¿todavía los hombres tendrían suficiente fuerza para hacer guerra (Sexta Copa)? ¿Habría alguien que lamentara su destrucción (Capítulo 18)? Explique su respuesta.

3. ¿Cómo era el trono de la bestia antes de derramar sobre éste la Quinta Copa?

4. ¿Por qué hay tanto lamento? ¿Quiénes lamentan?

La interpretación de las 4 primeras Copas debe seguir el mismo proceso que la de las primeras cuatro Trompetas. Lo que fue afectado solo parcialmente por la misericordia de Dios cuando sonaban las Trompetas, ahora es afectado en su totalidad. El tiempo de la misericordia de Dios ha pasado. El texto dice claramente que los que no tienen la marca de la bestia no son afectados por la úlcera cuando la Copa es derramada sobre la tierra. Cuando se derrama la Copa sobre los ríos y las fuentes de aguas hay una voz que dice que eso tienen que beber los que han matado a los santos y a los profetas de Dios. La implicación es que los que no tienen la marca de la bestia ni han participado en sus obras sangrientas no son afectados por esta plaga.

Para vivir, todos dependemos de la tierra, el mar, el agua potable (ríos y fuentes) y la luz (el sol). Es muy fácil divinizar a aquellos de quienes se depende totalmente. Así se ha divinizado la tierra, el sol, el mar y los ríos, además de muchas otras cosas. El juicio, entonces, es que de donde esperaban su ayuda y sostenimiento viene lo que les hace daño: de la tierra - úlcera maligna y pestilente, del mar y los ríos - sangre y del sol - tanto calor que les quema. Aún cuando se dan cuenta de que estos no son dioses, de que el Dios Supremo está más allá de todo fenómeno físico, no se arrepienten e insisten en sus ideas religiosas antiguas. Su blasfemia consistía en culpar a Dios por todas sus desgracias y no reconocer que su propia maldad e idolatría les había traído estos problemas gravísimos.

La Quinta y Sexta Copas (V y VI)

Antes de estudiar lo que sucede cuando se derraman estas copas reflexione acerca de las siguientes preguntas:

**Preguntas de reflexión:**

1. ¿Para qué sirve la luz?

2. ¿Cuáles son las dos clases de luz que todos necesitamos?

3. Si Ud. tuviera que escoger entre la luz y las tinieblas, ¿qué escogería?

4. Teniendo en cuenta estas reflexiones, ¿cómo debe disfrazarse el tentador para que Ud. le siguiera?

La Quinta Copa revela la naturaleza verdadera del trono de la bestia. Hasta este momento se había disfrazado como “ángel de luz” (2 Corintios 11:14). Puesto que todos necesitan luz espiritual que les dé dirección y sentido a sus vidas, la bestia por medio del profeta falso (la

bestia del mar), les ofrecía esta luz. Este falso profeta (en cuanto a Dios era falso, en cuanto a la bestia - verdadero) hacía señales las cuales daba credibilidad a su mensaje. La gente le creía y le seguía. Ahora Dios mismo revela a todos que la luz que estaban siguiendo y en la que habían puesto su confianza total, en realidad era tinieblas. Estas tinieblas deben ser interpretadas en el mismo sentido que las de la Quinta Trompeta. Estas tinieblas espirituales e infernales del abismo habían envuelto el mundo entero, pero la gente pensaba que eran la luz verdadera (véase también: 1 Juan 2:8-9; Juan 3:19; Efesios 6:12; Colosenses 1:13).

Este mismo fenómeno sucede cuando un espiritista hace vuelos espirituales astrales. Al principio le parece que todo es luz y que tiene comunión con ángeles de luz, o sea que provienen de Dios verdadero. Sin embargo, más tarde estos mismos vuelos vuelven a ser tinieblas. Al derramar la Quinta Copa, Dios les revela a todos que están viviendo en tinieblas espirituales. Eso les causa dolor y angustia. No obstante, no se arrepienten y culpan a Dios por todos sus problemas. No reconociendo que ellos mismos son la causa de su estado lamentable.

Antes de estudiar el efecto de la Sexta Copa reflexione acerca de las siguientes preguntas:

***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Qué significa el Río Éufrates? (Repase el estudio de la Sexta Trompeta.)*
2. *¿Qué podrían prometerles los espíritus engañadores para que les siguieran?*
3. *¿Por qué les seguirían si ahora Dios les ha revelado la naturaleza del trono de la bestia?*
4. *Lea los siguientes pasajes bíblicos y considere la importancia del lugar de Armagedón:*
  - a) *Jueces 5 (especialmente versículos 19-21)*
  - b) *1 Reyes 18:20-40 (el monte Carmelo está cerca del valle de Meguido)*
  - c) *2 Reyes 23:28-29*

La blasfemia de culpar a Dios por todos sus males les preparó para lo que sucedió cuando el ángel derramó la Sexta Copa. Esta seca el río Éufrates (la frontera del mundo siniestro - Sexta Trompeta) y da vía libre a los espíritus engañosos. Puesto que ahora todos saben que viven en tinieblas, también pueden reconocer qué clase de espíritus les estaban convidando a seguir. Les siguen con los ojos abiertos a la gran batalla de Armagedón. Seguramente les estaban prometiéndole que todos sus sufrimientos se terminarían al derrotar a Dios, la causa de todos sus problemas. Todo lo que tendrían que hacer era levantarse contra Él, derrotarlo y después seguir su vida como a ellos les había parecido bien, “disfrutar de su vida” lejos de Dios y su interferencia.

El estudio histórico de lo que sucedió en Meguido nos demuestra su gran importancia para el pueblo de Israel. Cualquier nación recuerda las batallas más importantes que determinaron el futuro de la nación - sea para darle independencia o sellar su derrota.

***Preguntas de reflexión:***

*Nombre algunas batallas importantes de la historia patria y explique su significado:*

En Meguido, los Israelitas se habían librado del yugo de los cananeos y el profeta Elías había derrotado a los profetas de Baal (en cuanto a Baal ellos eran verdaderos, en cuanto a Dios verdadero - falsos). En cambio, en este lugar el último y buen rey Josías había perdido su vida y con esta derrota prácticamente terminó la independencia del pueblo judío - unos 25 años más tarde empezó el exilio babilónico. Estos acontecimientos se grabaron para siempre en la memoria del pueblo de Israel. Así Armagedon empezó a tener el significado de una batalla decisiva a la que al fin Dios mismo libraría a su pueblo. Si uno traduce la palabra “Meguido” entonces significa “el monte fructuoso” y puede referirse simbólicamente al centro religioso de Israel - el Monte de Sion en Jerusalén. Especialmente los Salmos exaltan la importancia de Sion como el lugar que Dios ha escogido y desde donde envía su bendición (9:11, 50:2, 69:35, 87:2, 125:1, 132:12; Isaías 24:23, etc.). Puesto que Satanás se levanta contra Dios y su lugar santo esta interpretación simbólica en Apocalipsis también es aceptable.

### La Séptima Copa (VII Copa)

Antes de seguir con el estudio conteste las siguientes preguntas:

#### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Qué significado tiene el aire para todos?*
2. *¿Qué significa la expresión “el aire (atmósfera) se puso muy pesado”?*
3. *¿Cuándo se utiliza esta expresión?*

La Séptima Copa afecta la parte esencial de todo ser viviente - el aire o la atmósfera que todos tenemos que respirar. Sin aire no hay vida. Este juicio cambia radicalmente la vida de “la gran ciudad”. Hasta este momento se había mantenido unida pero ahora se divide en tres partes y por eso, también las otras ciudades donde ella ejercía su influencia nefasta y su poder se derrumbaron. En una reunión “la atmósfera o el aire se pone pesado” cuando surgen conflictos irreconciliables. El espíritu divisionista hace que se derrumbe cualquier empresa porque pierde fuerzas. Sólo la unidad hace la fuerza (Mateo 12:25). Eso es cierto, tanto para las fuerzas del bien, como para las del mal. Para poder gobernar, éstas también tienen que mantenerse unidas.

Cuando Dios las juzga, se dividen y empiezan a pelear entre sí. Esta experiencia es como un terremoto que sacude todas las bases que sostienen los edificios. Los acontecimientos en la naturaleza (relámpagos, truenos y terremotos) siempre fueron asociados con la venida de Dios para ejecutar sus juicios sobre los impenitentes (véase especialmente Éxodo 20:18 y 19:16-20). La gran ciudad tendrá que tomar el cáliz de la ira de Dios - tendrá que saborear los frutos de su propio trabajo. Ahora sí todo está llegando rápidamente al fin. El versículo 20 hace recordar los acontecimientos cuando el Cordero abrió el Sexto Sello. Dios está devolviendo sobre todos la maldad en forma de un granizo espantoso - ¡cada grano pesa un talento o sea 34 kilos! Eso es suficiente para destruir todo pero todos siguen blasfemando en vez de ver su propia culpabilidad por este desastre.

Antes de seguir el estudio lea los Capítulos 17 y 18 un conteste las siguientes preguntas:

**Preguntas de reflexión:**

1. Haga una descripción de la gran ramera (17:3-6)

- a) donde está
- b) su vestido
- c) la copa y su contenido
- d) su nombre
- e) ¿Qué impresión causa su apariencia al vidente/lector?

2. La explicación del ángel (17:7-18)

- a) ¿Qué hará la bestia?
- b) ¿Cómo reaccionará el pueblo?
- c) ¿Quiénes son las 7 cabezas?
- d) ¿Quiénes son los 10 cuernos?
- e) ¿Qué harán estos cuernos?
- f) ¿Quién es la mujer y qué le pasará?
- g) ¿Que significa la expresión “ebria de la sangre de los santos”?

El Capítulo 17 demuestra la condición espiritual de la gran ciudad. Juan está “en Espíritu”. Parece una contradicción decir que “la gran ramera está sentada sobre muchas aguas” y a la vez “está en el desierto”. Hay que recordar que esta es una visión espiritual, no material. Desde esa perspectiva las cosas son distintas. La interpretación que le da el ángel claramente se refiere a Roma (v. 9) que había conquistado a todas las naciones alrededor del Mar Mediterráneo y controlaba todo el tráfico marítimo (“estaba sentada sobre el mar”). En el desierto no hay agua - espiritualmente la bestia (Roma) había dejado a los sedientos pueblos. La mujer parece una gran reina de belleza vestida con gran esplendor. Sin embargo, lleva una vida disoluta, inmoral y borracha. Cualquiera a quien le guste esta clase de vida estará atraído a ella. Una ramera es una mujer fácil, cualquiera puede tenerla con tal que le pague. Los que piensan que el deleite es el único valor supremo en la vida están atraídos a ella. A la vez eso revela el estado espiritual de la persona y a cual espíritu está siguiendo. Este es el significado del nombre en su frente (v. 5). El sangriento circo romano era parte de su diversión favorita. Allá muchos cristianos entregaron su vida por permanecer fieles a Jesús, mientras los espectadores gozaban de este espectáculo. Ellos se emborrachaban con “la sangre de los santos”, es decir, se regocijaban cuando veían correr la sangre.\*

Por eso, el juicio de Dios viene sobre ella. Como cualquier ramera ella también es desechable: cuando el cliente ha conseguido lo que quería la deshecha y abandona. No le importa lo que sucede con ella. Este será el fin también de la Gran Ciudad. La visión va más allá de Roma y su caída: aparecen 10 cuernos (reyes poderosos) quienes destruirán la ramera y su gloria (v. 16). Eso se refiere a las invasiones de las tribus germánicas que más tarde destruyeron al imperio.

El Capítulo 18 es el anuncio de la caída final de la Gran Ciudad y el lamento del mundo por este acontecimiento. A la vez es una orden al pueblo de Dios de salir de ella. Tiene que haber una separación radical entre los que son de Dios y los que no lo son, entre las obras de la luz y las de las tinieblas. Los mártires habían clamado “¿hasta cuándo?” (el Quinto Sello) y esta es la respuesta de Dios. Dios les hace justicia, esta maldad ya no existirá más. Por eso, ellos pueden alegrarse (v. 20). Es fácil entender por qué todos están lamentando - habían perdido las fuentes

de sus riquezas. Ellos habían vivido únicamente para enriquecerse y no les había importado cómo lo hacían, ni qué métodos usaban para conseguir sus riquezas. De repente todo su trabajo resultó en vano.

El Capítulo 19 nos lleva hasta el fin del mundo tal como lo conocemos. Alabanzas celestiales introducen esta fase final. Lea los versículos 1-10 y conteste las siguientes preguntas:

***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Quiénes participan en la alabanza?*
2. *En su cuaderno escriba las razones para alabar a Dios.*
3. *¿Qué es el lino fino de la esposa del Cordero?*
4. *¿Qué es el verdadero espíritu de la profecía?*

Después de grandes sufrimientos y persecuciones, es un verdadero alivio poder disfrutar de la paz y la felicidad de estar participando en la gran fiesta de bodas del Cordero. Dios al fin ha librado a su pueblo de las garras de sus opresores. La tentación de adorar a seres celestiales es muy grande. Hasta Juan mismo cayó en esta tentación. El verdadero ángel (mensajero) de Dios no lo permite pues reconoce que ellos son nada más que consiervos nuestros quienes dan testimonio de Jesús y adoran a Dios. La última parte del v. 10, es supremamente importante. El espíritu de profecía es el testimonio de Jesús. Si lo tenemos siempre en cuenta no caeremos en la trampa de intentar de adivinar la fecha de su Segunda Venida, o cuando empezarán las grandes tribulaciones, o cómo terminarán algunos grandes conflictos actuales (por ejemplo, el conflicto árabe-israelí, el enfrentamiento de distintos sistemas político-económicos, conflictos raciales o nacionales, etc.) y usar algunas partes seleccionadas de la Biblia para justificar sus conclusiones.\*\*

Si se recuerda esta verdad básica, que la verdadera profecía es el testimonio de Jesús (quién es Él y qué ha hecho para nuestra salvación) no caeremos en esta trampa engañosa. El Apóstol Pablo lo expresó de manera muy clara: 2 Corintios 1:20-21. Si se desvía de este Evangelio básico fácilmente se cae en interpretaciones de profecías arbitrarias. Por supuesto que el que lo hace no va a decir que es arbitrario sino que es una revelación de Dios. Precisamente este es el engaño porque desvía del mensaje básico de Cristo, la cruz y vida renovada por el Espíritu Santo. No se debe usar la Biblia como un libro para adivinar el futuro (una especie de horóscopo divino) sino para proclamar las grandes obras de Dios en Jesucristo para nuestra salvación eterna. Quien lo hace bien, cumple con el Espíritu de la profecía.

Lea los versículos 11-21 y conteste las siguientes preguntas:

***Preguntas de reflexión:***

1. *Haga una descripción del Jinete del caballo blanco*
  - a) *sus nombres*
  - b) *sus ojos*
  - c) *su cabeza*

- d) su boca
- e) su vestido

2. *¿Qué significa el caballo blanco? (compárelo con el del Primer Sello)*
3. *¿Quiénes siguen al Jinete?*
4. *¿Qué significado tiene el hecho que solo el Jinete principal tiene su vestido teñido en sangre?*
5. *Repase el Capítulo 5 de este libro y anote lo que significan las dos bestias.*
6. *¿Cómo termina este enfrentamiento?*

Esta es la última batalla de la historia. La bestia del mar con la ayuda de la de la tierra (el falso profeta) ha logrado reunir a todas las fuerzas contra Dios. Con sus obras poderosas, él les había convencido que era invencible y que los poderes espirituales estaban a su lado. Desde luego que eso era cierto, pero no en el sentido en que ellos lo pensaban - Dios es Todopoderoso, no Satanás y sus creaciones (representantes) bestiales. El jinete del primer Sello había salido para conquistar pero estaba siguiendo una vana ilusión pues su reino no duraría mucho tiempo y no traería nada más que desastres, opresiones y destrucción. Este Jinete (Jesucristo) es el verdadero Rey de reyes y viene para establecer verdadera justicia en el mundo. Los que se oponen a esta justicia divina serán destruidos. En su paciencia, Dios les había dado tiempo para arrepentirse (2 Pedro 3:9) pero ellos se habían endurecido y querían seguir sus propias ideas. Ahora la paciencia de Dios se había acabado y todos tenían que enfrentarse a las consecuencias de sus vidas. Ellos seguían confiados en su propio poder pero esta vez todo resultó en vano.\*\*\*

Las dos bestias (los poderes espirituales detrás de todo imperialismo y religiosidad que lo apoya) fueron lanzadas al lago de fuego y sus seguidores muertos. Aún antes de la batalla el vestido del Jinete principal estaba teñido en sangre. Eso podría suceder únicamente si Él hubiera enfrentado al enemigo antes. Esta es una clara referencia a la cruz donde Jesús derramó su sangre para redimirnos de nuestros pecados, de la muerte y del poder del diablo. En esa ocasión, Él demostró el amor de Dios para con todos. Esta vez, Él regresa para ejecutar la justicia divina sobre todos los que han rechazado esta expresión de su amor y se han endurecido en sus pecados.

## EL MILENIO Y EL JUICIO FINAL

Antes de seguir con el estudio lea 20:1-10 y conteste las siguientes preguntas:

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Qué le pasará al dragón?*
2. *¿Qué pasará con los que habían dado su vida por Cristo?*
3. *¿Qué significan los mil años? Lea también el Salmo 90:2 y 2 Pedro 3:8.*
4. *¿Qué pasará después de los mil años?*

### 5. *¿Cuál es el fin del diablo?*

Esta es una de las partes bíblicas más difíciles de entender. Algunos piensan que este es el mensaje central de toda la proclamación porque hablan tanto del milenio que casi se les olvida todo lo demás. Otros no quieren nada que ver con esta enseñanza. Lo cierto es que este es el único lugar en toda la Biblia donde se lo menciona. Por eso, no más debe ser obvio que el milenio no es el mensaje más importante. Pero tampoco se puede ignorarlo por completo. Hay que recordar que el libro de Apocalipsis fue escrito para fortalecer la fe de cada cristiano durante tiempos muy difíciles; no fue escrito para hacer especulaciones detalladas acerca del futuro. Uno debe notar el contraste entre el tiempo de persecuciones (3,5 años) y el tiempo de reinado con Cristo (1.000 años).

Este contraste es muy grande. ¿Qué son 3,5 años de sufrimiento en comparación con 1.000 años de gloria? Además hay que tener en cuenta que el número 1.000 no es algo absoluto. La vigilia de una noche (Salmo 90) no duraba más que unas 2 horas. Si para Dios, 1.000 años son como 2 horas nuestras entonces, ¡el “milenio” duraría unos 4.380.000 años nuestros! Pero tampoco se debe insistir en este número. Lo importante no es cuánto tiempo literalmente duraría este reinado sino darse cuenta que Cristo es el Señor cuyo Reino vendrá sobre toda la tierra, no importa lo que digan los demás. Por eso, hay que permanecer firmes en la fe y no dejarse desviar por otras potestades.

La otra enseñanza controvertida tiene que ver con la resurrección. El versículo 4 dice que resucitarán los que habían dado su vida por Cristo, no habían adorado a la bestia, ni habían recibido su marca. Sin embargo, otras partes del Nuevo Testamento hablan acerca de nuestra resurrección con Cristo en el Bautismo (Romanos 6:3-11; Efesios 2:1, 4-6; Colosenses 2:11-13; 2 Corintios 5:17). La nueva creación, entonces, ya ha empezado en el sentido espiritual. Todavía vivimos en el mundo donde las bestias tienen mucho poder y por eso, hay que luchar. Es una lucha espiritual (Efesios 6:12) y todos tenemos que morir. La resurrección corporal vendrá únicamente después de la batalla final (Armagedón). Puesto que este evento tiene que ver con algo que nosotros no hemos experimentado, no debemos hacer demasiadas especulaciones en cuanto a cómo sucederá eso. Dejemos estas respuestas en las manos de Dios.

Los que siguieron a las bestias no resucitarán hasta el final de este reinado con Cristo. En este tiempo Satanás será suelto y será libre para hacer su obra engañadora. Los que resuciten en esta ocasión habrán experimentado lo que es vivir sin Cristo y tener a Satanás como su dios. Es probable que eso signifique que Dios quería darles a todos otra oportunidad para que vean la gloria de Cristo y la estupidez de seguir a Satanás quien ya había sido derrotado. Sin embargo, ellos no aprovecharon la oportunidad y se dejaron engañar por Satanás quien les condujo para destruir “la ciudad amada” donde reinaba Cristo. ¿Hubo algunos que no le siguieron y clamaron por la misericordia de Dios? No lo sabemos, la Biblia no lo dice y por eso, no se debe hacer ninguna clase de especulaciones acerca de esta posibilidad. Dios mismo envía su fuego, destruye el ejército inmenso y echa a Satanás al lago de fuego y azufre. Allí podrá “gozarse” con sus dos criaturas bestiales.

Antes de seguir con el estudio lea 20:11-15 y conteste las siguientes preguntas:

**Preguntas de reflexión:**

1. *¿Quiénes tenían que aparecer ante el gran trono blanco?*
2. *¿Cuáles libros fueron abiertos?*
3. *¿Qué pasó con la muerte y el hades?*
4. *¿Cómo fueron juzgados los que aparecieron en este Juicio Final?*

En la Biblia aparecen dos nombres para el lugar adónde van las almas de los difuntos: en el Antiguo Testamento se llama “Seol” que es una palabra hebrea; y en el Nuevo, “Hades” que es su equivalente en griego. El rey de este mundo de difuntos se llama la Muerte. Nosotros mientras vivimos no tenemos acceso a este mundo y Dios ha prohibido cualquier intento de hacerlo (Deuteronomio 18:9-11).

A pesar de lo que digan los espiritistas, los difuntos no tienen acceso a este mundo. Los espíritus engañosos (la bestia del mar, el falso profeta) hablan por medio de los médiums imitando las voces de los difuntos. Dios, quien es el Soberano sobre todo, ejerce su autoridad también sobre este mundo. Cuando Él ordena que los muertos salgan del Hades (Seol), la muerte no puede impedirlo. Todos tienen que aparecer ante el gran Trono Blanco. Los que aparecen en el Libro de la Vida, van a la vida eterna; los demás tendrán que seguir a aquel a quien habían seguido en esta vida - al diablo. La muerte y todo su reino (Seol/Hades) terminan en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

**NOTAS:**

\*Compare eso con la reacción de la gente cuando participan en una corrida de toros o en una pelea de gallos cuando empiezan a ver correr sangre.

\*\*Hace poco recibí un folleto que anunció el rapto de la Iglesia para octubre de 1992, el principio de la gran tribulación en el año 1993, el principio del milenio en el año 2000 y el juicio del trono blanco en el año 3000. Varias sectas han empezado con semejantes profecías falsas: Arturo Miller (el fundador de los Adventistas) lo anunció para el año 1844 y más tarde el fundador de los Testigos de Jehová (Russel) lo anunció para otras fechas pero estos anuncios siempre resultaron falsos. De vez en cuando aparece alguna secta apocalíptica que anuncia que su líder ha descubierto o que Dios le ha revelado la fecha del fin del mundo y así engañan a los desprevenidos.

\*\*\*Esta es la famosa batalla del Armagedón. Esta no se realiza entre dos potencias terrenales (por ejemplo, los Estados Unidos contra el Comunismo, los árabes contra los judíos, el mundo democrático contra los gobiernos opresores y dictatoriales, etc.). La batalla es exclusivamente de Cristo contra los que se oponen a Él y la justicia divina.

**CAPÍTULO 7**  
La nueva creación  
Apocalipsis 21:1 al 22:21

La lucha dura ha terminado. Empieza la paz de Dios. Juan (y a través de él todos nosotros) recibe una visión del nuevo mundo más allá de la historia presente. Este mundo con sus leyes y problemas ya no existe. Dios ha creado todo nuevo.

Antes de seguir con el estudio lea 21:1-8 y reflexione acerca de las siguientes preguntas, escribiéndolas en su cuaderno:

***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Dónde está la Ciudad Santa?*
2. *¿Qué relación existe entre la Jerusalén presente y la nueva?*
3. *¿Por qué es muy importante el versículo 4?*
4. *¿Quiénes serán los hijos de Dios? ¿Por qué?*
5. *¿Quiénes estarán excluidos de la presencia divina? ¿Por qué?*
6. *¿Por qué el juicio final termina en un lago de fuego y azufre?*

El rey David había hecho de Jerusalén el centro político y religioso de Israel. Allá estaba el famoso templo que su hijo Salomón había edificado y que los babilonios destruyeron unos 500 años más tarde. Cuando una parte de los judíos regresaron del exilio babilónico ellos empezaron a reconstruirlo (Nehemías 1-3). El rey Herodes (el mismo que ordenó la matanza de los niños en Belén) amplió la construcción construyendo un templo magnífico. Jesús lloró por Jerusalén (Lucas 19:41-44). El templo había llegado a ser el lugar del “negocio santo” de los sacerdotes y por eso, Jesús echó fuera a los negociantes (Lucas 19:45-46).

Él fue crucificado y resucitó en las afueras de Jerusalén y el Espíritu Santo vino sobre los Apóstoles en esa ciudad. Los romanos la destruyeron parcialmente en el año 70 y totalmente en 135 como consecuencia de las rebeliones judías. En estas dos ocasiones los judíos que no creyeron en Jesús habían esperado la intervención de Dios quien debía proteger la Ciudad Santa y el lugar de los sacrificios en el templo. Pero fue vana esperanza; Dios no intervino.

Por las asociaciones con la obra de Dios, Jerusalén adquirió un sentido místico y sagrado - es la ciudad santa tanto para los judíos como para los cristianos y más tarde llegó a serlo también para los musulmanes. A las buenas o a las malas a través de los siglos los seguidores de estas tres religiones han querido controlarla. Las guerras religiosas, como las cruzadas, han sido muy sangrientas. Muchos peregrinos se dirigen hacia allá para visitar los lugares sagrados de los judíos, cristianos y musulmanes. Al orar allá esperan alguna bendición especial o tener una experiencia espiritual extraordinaria que difícilmente podrían recibir en otra parte.

En Apocalipsis, el nombre de Jerusalén aparece aquí por primera vez, pero no se refiere a la ciudad en Israel. Es la Nueva Jerusalén que desciende del cielo o sea de Dios. Por eso, esta visión se refiere a la nueva morada que Dios mismo ha preparado para su pueblo. San Pablo hace referencia a la existencia de una Jerusalén terrenal y una celestial en Gálatas 4:21-31.

El contraste es marcado: la Jerusalén actual está sujeta a la Ley y a la esclavitud; en cambio, la celestial es libre. Cristo por su amor nos ha librado de la esclavitud para que podamos vivir en libertad del Espíritu de Dios. Nuestra ciudadanía es celestial (Filipenses 3:20), pertenecemos a la Jerusalén de arriba, no a la de abajo; a la Jerusalén celestial, no a la terrenal; a la Jerusalén futura, no a la presente. Por eso, nuestra preocupación espiritual con la Jerusalén geográfica debe ser puramente histórica y social. Orando allá no recibimos ningún beneficio espiritual que no podamos recibir en cualquier otro lugar en la tierra donde se proclame correctamente el Evangelio y se administren los Sacramentos tal como Jesús los instituyó.

Desde luego, uno puede y debe estar interesado en el bienestar y la paz de la Jerusalén terrenal. Es deber de todos los cristianos - preocuparse por el bienestar de su pueblo y no solamente por Jerusalén. Nuestra salvación no proviene de la Jerusalén presente, pues ésta es pasajera, sino de la celestial que es eterna, pues pertenece a la nueva creación de Dios.

Este mundo está sujeto a la muerte, el sufrimiento y las separaciones. En tiempos de persecuciones se aumentan el sufrimiento, el dolor y el llanto por tantas torturas que se les infligen a los cristianos. Dios mismo personalmente consolará a los que han sufrido y les quitará todo dolor y lágrima. Ellos también recibirán del agua de vida para que nunca más desfallezcan sino que siempre sean llenos de vida y fuerzas que provienen de Dios.

En cambio, los que son excluidos de la presencia de Dios (por las razones que mencionan en el v. 8) no recibirán este aliento, quedan en el lago de fuego y azufre. El azufre tiene un olor muy desagradable y el fuego causa intenso dolor en todas las partes afectadas. Los romanos enviaron a muchos esclavos a sus minas de azufre. Esta orden era una de las más temidas pues de allá no salían vivos. El incendio era un constante peligro. Por eso, en el Apocalipsis se utiliza este simbolismo para indicar lo terrible de quedar excluido para siempre de la presencia de Dios, es como ser enviados a las minas tenebrosas de azufre para siempre.

El aspecto de la Nueva Jerusalén

Antes de seguir con el estudio lea 21:9-23 y haga una descripción de la Nueva Jerusalén. Escriba las dimensiones con medidas métricas. (En las últimas páginas de la Biblia le dan los equivalentes métricos).

1. Las puertas
2. El muro
3. Los cimientos
4. El aspecto de la ciudad
5. Las calles
6. El templo
7. La fuente de luz
8. ¿Qué impresión le causa el aspecto de la Nueva Jerusalén?

Ahora estudie la siguiente ilustración de la Nueva Jerusalén:

La ciudad se parece a una caja en forma de un cubo perfecto. Nuevamente aparece el número 144: 144 codos (64,8m) la altura del muro y 12.000 estadios (2.160 km) cúbicos el tamaño de la ciudad. Desde luego, este simbolismo desaparece si las dimensiones se expresan en unidades métricas. Por eso, es importante mantener en el texto bíblico los números originales, pero es bueno en una nota explicitaría dar las dimensiones como nosotros las entendemos. Siempre debemos recordar que estas medidas son simbólicas. A través de ellas Dios quiere expresar la perfección, la gloria, el esplendor y la grandeza de la ciudad que Él ha preparado para los suyos. Él no quiere decir que nos va a encerrar en una caja o jaula de oro. Entonces nos reduciría a la condición de pajaritos enjaulados. ¡Tenemos más libertad de movimiento en este mundo! La del mundo venidero será mucho mejor.

El templo siempre ha significado la presencia especial de Dios. Puesto que en la Nueva Jerusalén todos estarán en la plena presencia de Dios, el templo no será necesario. Se puede decir que toda la ciudad es un templo.

Vea los cuadros ilustrativos de la Nueva Jerusalén en la página anterior.

El texto solamente dice que las doce puertas llevan los nombres de las doce tribus de Israel y que los doce cimientos del muro llevan los nombres de los doce apóstoles. No se dice nada acerca del orden en que están escritos. Ya que algún orden es indispensable, en este texto se utilizó el del capítulo 7, para escribir los nombres de las tribus. En el libro de Apocalipsis ni siquiera se mencionan los nombres de los apóstoles. Para escribirlos en algún orden, se usó el de Mateo 10:2-4.

Por supuesto que esta selección es arbitraria pues también podría usarse el orden que aparece en Marcos 3:16-18 o Lucas 6:14-16. Como Judas Iscariote se descalificó, fue remplazado por Matías (Hechos 1:26). Las puertas están abiertas hacia las cuatro direcciones geográficas y eso indica que los redimidos vendrán desde el Norte y el Sur y desde el Oriente y el Occidente (Lucas 13:29).

Todo el ambiente inspira paz, vida y luz. La noche se asocia con tinieblas, maldad y temor. Cuando viene la luz divina ésta acaba con cualquier miedo que pudiera perturbar la tranquilidad. Nuevamente se abre el acceso al árbol de la vida que se había cerrado desde que el pecado entró en el mundo (Génesis 3:22). La vida por supuesto proviene de Dios y Él la da en abundancia. En el A.T., el nombre de Dios estaba escrito en la frente del sumo sacerdote (Éxodo 28:36); ahora todos son sacerdotes (Apocalipsis 1:6) y por eso, llevan su nombre en la frente.

El propósito de esta última visión es mostrar la gloria de estar en la plena presencia y comunión con Dios. En este mundo, el que quiere sobresalir en cualquier empresa está dispuesto a pasar por grandes dificultades. ¡Cuánto más para participar en la gloria eterna que Dios ha revelado para los que le siguen fieles! Él vencedor, el que persevera hasta el fin, la heredará (Mateo 20:22, 24:13; Marcos 13:13). Los demás quedarán afuera.

## La conclusión

Antes de terminar este estudio lea 22:6-21 y medite en las siguientes preguntas y escriba el resultado en su cuaderno:

### ***Preguntas de reflexión:***

1. *¿Por qué este libro tiene una característica básica de Apocalipsis? (Fíjese especialmente en los versículos 6 y 16.)*
2. *¿Con cuáles títulos se identifica Jesús? ¿Qué significan estos títulos?*
3. *¿Qué debe hacerse con este libro?*
4. *¿Cómo termina el libro?*

La última parte del libro de Apocalipsis es una exhortación a permanecer firmes en la fe. Jesús le recuerda a los primeros lectores (y a todos nosotros) que Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin (v. 13). En el A.T. esta expresión se refiere únicamente a Jehová/Yahvé (Isaías 44:6, 48:12) y por eso, se refiere a la divinidad de Jesús. A la vez Él es “la raíz y el linaje de David” (v. 16) y eso llama nuestra atención a su verdadera humanidad. En su propia persona, Él une la divinidad y la humanidad y así llega a ser el puente verdadero para llegar al Padre. Por eso, su exhortación es tan importante.

El ángel es el mensajero que nos ha mostrado estas visiones. Eso está de acuerdo con prácticas apocalípticas. No obstante, de vez en cuando Él mismo habla para dar más fuerza al mensaje. En esta parte, además de presentarse, nos exhorta a seguir la justicia y lavar nuestras ropas (recibir el perdón por los pecados y no volver a caer en ellos). Además, Él también les advierte del juicio - quienes son los que quedarán fuera de la Nueva Jerusalén (v. 15). Es terminantemente prohibido cambiar cualquier parte de este mensaje so pena de caer bajo el juicio de Dios.

## **EPILOGO**

### **Las bienaventuranzas apocalípticas**

Bienaventurado él que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca (1:3 - Introducción).

Oí una voz que desde el cielo me decía: “Escribe: ‘Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor’”. “Sí”, dice el Espíritu, “descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (14:3 - Séptima Trompeta).

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza (16:15 - Sexta Copa).

Y el ángel me dijo: “Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios” (19:9 - Séptima Copa).

Bienaventurado y santo, él que tiene parte en la primera resurrección: la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años (20:6 – los 1.000 años).

¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro (22:7 - Conclusión).

Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad (22:14 - Conclusión).

### **Las exhortaciones y advertencias apocalípticas**

Mensaje a las siete Iglesias

Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios (2:7 - Éfeso).

Al que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte (2:11 - Esmirna).

Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe (2:17 - Pérgamo).

Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le dará la estrella de la mañana (2:26-29 - Tiatira).

Él que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles (3:5 - Sardis).

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y de mi nombre nuevo (3:12 - Filadelfia).

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (3:21 - Laodicea).

### **Los siete sellos**

Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino (6:6 - Tercer sello).

### **Las siete trompetas**

Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos (13:10 - Séptima Trompeta)

1. Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de aguas.

2. Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.

3. Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (14:7-12 - Séptima Trompeta).

### **Las siete copas**

Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades (18:4-5 - Séptima Copa).

### **La conclusión**

Quien venciere, heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo (22:7).

Los cobardes y los incrédulos, los abominables y los homicidas, los fornicarios y los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (22:8).

No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. Quien es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y quien es justo, practique la justicia todavía; y quien es santo, santifíquese todavía (22:10-11).

El Espíritu y la Esposa dicen: “Ven”. Y, él que oye, diga: “Ven.” Y, él que tiene sed, venga; y él que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente (22:17).

## **Resumen**

Cristo está presente en las Iglesias, pero Su presencia es invisible.

En la parte profética del libro, Cristo da el mensaje a las siete iglesias de Asia.

En la parte apocalíptica del libro, Cristo está en el trono de Dios hasta Su regreso para el juicio final.

El mensaje a las siete iglesias:  
¡Estén preparados para la batalla que se acerca!

El mensaje de los siete sellos:  
“En el mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33), en el mundo prevalece el imperialismo y algunos morirán, eso seguirá así hasta el fin.

El mensaje de las siete trompetas:  
Nuestra lucha es “contra ... principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). Dios no es indiferente a la lucha y por eso, juzga aún en el proceso histórico de este mundo. Su juicio está mezclado con misericordia pues Él pone un límite a la destrucción; está llamando al arrepentimiento.

El mensaje de las siete copas:  
Al fin Dios vuelve la maldad sobre los que están practicándola con toda la furia de la batalla final y destrucción de las bestias. Las bestias van al lago de fuego y el dragón al abismo.

El mensaje de los mil años:  
Después de la batalla habrá un descanso en la presencia de Cristo. ¿Qué son tres años y medio de lucha en comparación con 1.000 de descanso y paz? Ni siquiera la derrota convence a satanás y a sus seguidores de que en vano luchan contra Dios. En el juicio final, Dios tiene la última palabra y efectúa la separación definitiva de los suyos de los del diablo.

El resplandor de la nueva creación.

**Algunas reflexiones finales acerca de apocalipsis**

1. *Explique la diferencia y lo parecido entre escritos proféticos y apocalípticos.*
2. *¿Este libro es apocalíptico o profético? ¿Hay partes proféticas en este libro?  
Si la respuesta es afirmativa, indique cuáles partes son proféticas.  
Si la respuesta es negativa, explique por qué, no las hay.*
3. *Explique el sentido básico de:*
  - a) *los sellos*
  - b) *las trompetas*
  - c) *las copas*
4. *Explique cómo se intervienen Dios y el diablo en el curso de la historia del mundo. ¿Lo hacen directamente o utilizan intermediarios?*
5. *Explique el simbolismo del fin de los que siguen a Cristo y de los que siguen a las bestias.*
6. *¿Qué significado tiene este libro para nosotros del Siglo XX?*
7. *¿Cómo debemos usar este libro para que 1:3 se cumpla? ¿Cuáles partes son profética?*

**BIBLIOGRAFÍA**

1. Barclay, William. THE REVELATION OF JOHN. Vol. I y II, Westminster Press, Philadelphia, 1960.
2. Lilje, Hans. THE LAST BOOK OF THE BIBLE. Muhlenberg Press, Philadelphia, 1957.
3. Rowley, H.H., THE RELEVANCE OF APOCALYPTIC, Association Press, Nueva York, 1964.
4. Swete, William. THE REVELATION OF JOHN, Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1908.

**ANEXOS**

	<i>Página</i>
1. COMENTARIO BÍBLICO CONCORDIA Comentario sobre Apocalipsis, pp. 2067-2108	65
2. Comentario sobre Apocalipsis por Guillermo Reagan	95
3. SÍMBOLOS en APOCALIPSIS	102
4. De GÉNESIS a APOCALIPSIS Lo que tiene su principio en Génesis tiene su fin en Apocalipsis	110

**Anexo 1****COMENTARIO BÍBLICO CONCORDIA***Una aproximación Cristocéntrica y Confesional a las Sagradas Escrituras.***Comentario sobre Apocalipsis**

pp. 2067-2108

Propiedad literaria © 2004 Editorial Concordia.

3558 South Jefferson Avenue, Saint Louis, Missouri, 63118-3968 U.S.A.

Editor de la versión castellana: Rev. Héctor Hoppe

Ilustración de la tapa: Don Kueker

Diseño de tapa e interior: Florencia Fau-Pieske

Los textos bíblicos que aparecen en esta publicación son de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

**APOCALIPSIS****INTRODUCCIÓN****Ocasión y propósito**

En lo que a su forma literaria se refiere, el Apocalipsis es una carta dirigida a siete iglesias en la provincia romana de Asia (Ap 1:4), con las habituales características epistolares: salutación y bendición final (Ap 1:4; 22:21). La situación que dio origen al escrito surge claramente del contenido mismo: las iglesias se ven inquietadas por falsos maestros (Ap 2:6, 14–15), difamadas y acosadas por los judíos, la “sinagoga de Satanás” (Ap 2:9; 3:9) y están pasando por momentos de persecución (Ap 1:9) que ya costó la vida de varios testigos fieles (Ap 2:13; 6:9–10), pero que aún no ha llegado a su punto culminante (Ap 6:11). A estas iglesias, el apóstol Juan, desterrado a su vez a la isla de Patmos “por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús” (Ap 1:9), les relata el contenido de las visiones que tuvo en su destierro, “la revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos” (Ap 1:1). A estos siervos les escribe para inspirarles fuerzas en sus tribulaciones, tanto internas como externas, para dirigir sus ojos hacia la grandeza y la certidumbre de su esperanza en Cristo, y para darles la certeza de que con Cristo lograrán la victoria sobre todos los poderes y males que azotan al mundo, y que al parecer, están destinados a alzarse como triunfadores en el orbe entero. El libro es de índole netamente práctica, al igual que todos los libros del Nuevo Testamento, diseñado para ser leído en los cultos de adoración, como lo demuestra la primera de las siete bendiciones que se pronuncian en el texto: “Dichoso el que lee (en alta voz) y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito; porque el tiempo de su cumplimiento está cerca” (Ap 1:3).

**Tiempo y lugar de composición**

El informe de Ireneo (Adv. Haer V, 30, 3) de que el Apocalipsis fue escrito hacia el final del gobierno del emperador Domiciano (81–96 d.C.) nos indica la fecha más probable para la composición del libro, o sea, 95 o 96 d.C. Domiciano fue el primer emperador romano que impuso como obligatoria la veneración de la persona imperial; y como el culto al emperador se propagó con rapidez en la provincia de Asia, la colisión entre el emperador, que exigía ser adorado como “Señor y Dios,” y las personas que reconocían como único Señor a Jesús, y único

al que se debía adorar, resultó inevitable en la provincia de Asia. Que a Juan lo desterraran desde Éfeso a la isla de Patmos, en la costa asiática, “por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús” (Ap 1:9), que Antipas fue sometido a la muerte de mártir en Pérgamo, Asia (Ap 2:13), que las almas de los que habían sufrido el martirio por mantenerse fieles en su testimonio gritaban al cielo por venganza (Ap 6:9–10) encaja en forma natural en la situación histórica imperante en los últimos años del gobierno de Domiciano. La rendición de honores divinos al emperador sirvió como prueba de lealtad civil; los cristianos tuvieron que negarse a acatar esta orden, y esta negación los hacía pasibles de la pena capital. Las visiones recibidas por Juan indicaban a las iglesias en forma inequívoca por qué los cristianos tenían que rehusar este voto de lealtad, y morir por tal causa; y estas visiones eran la más solemne garantía divina de la promesa de que esta muerte no era una derrota sino un triunfo, un triunfo que los hombres compartían con el Cordero que fue inmolado, con aquel que es el Rey de los reyes y Señor de los señores, y cuyo pueblo va por su camino a través de la muerte a la victoria y al reino eterno.

### **La forma literaria del libro**

El Apocalipsis, con sus visiones de jinetes, trompetas, copas, dragones y bestias, con su uso de números simbólicos, su estilo general enigmático, sugerente más que informativo, choca al lector moderno como obra extraña y a veces dantesca, y le inclina a concordar con Lutero quien dijo: “Mi espíritu no se puede adaptar a este libro.” Mucho de lo que hoy día nos intriga al recorrer estas páginas, era material familiar para los primeros lectores de Juan; mucho de lo que nos es accesible sólo mediante trabajoso estudio y un proceso gradual de penetración en este mundo tan extraño, les “llegaba” directamente. Cierta tipo de literatura religiosa de los judíos conocida como “apocalíptica” les había preparado de alguna manera la puerta de entrada al entendimiento de las imágenes que aparecen en las visiones de Juan. Esa literatura apocalíptica operaba preferentemente con ciertos elementos o aspectos de la profecía veterotestamentaria como los que se hallan en pasajes y libros tales como Isaías 24–27, Zacarías 9–14, Ezequiel, Joel y Daniel. Se hacía el intento de interpretar toda la historia a base de pretendidas experiencias visionarias del autor respectivo. El interés primordial se concentraba en la escatología, esto es, en el final de la historia y su inserción en el mundo venidero. Se utilizaban cuadros, alegorías y símbolos (que pronto llegaron a ser tradicionales); números, colores y astros fueron dotados en estas imágenes de un profundo significado. Libros de este tipo eran el Libro de Enoc, el Libro de los Jubileos, el cuarto libro de Esdras, y la Asunción de Moisés.

Formalmente, el Apocalipsis pertenece a esta clase; siendo, como es, apocalíptico, acomodó su lenguaje a este vocabulario ya familiar. Sin embargo, evidencia notables diferencias que lo apartan de la línea general de la literatura apocalíptica. En sí, esta literatura se apoyaba ampliamente en el Antiguo Testamento. Juan lo hace en medida mucho mayor aún. Ningún otro libro neotestamentario puede compararse con el Apocalipsis de Juan en cuanto a la cantidad de alusiones al Antiguo Testamento. Puede decirse que el Apocalipsis está saturado del Antiguo Testamento. De hecho, es el Antiguo Testamento y no la literatura apocalíptica lo que constituye el trasfondo inmediato y la fuente más caudalosa para el Apocalipsis. Además, el Apocalipsis está mucho más emparentado con el Antiguo Testamento que la literatura apocalíptica, pese a las tantas similitudes en el aspecto formal. Existen otras diferencias, no menos llamativas. En su mayoría, las obras apocalípticas corren bajo un nombre “adoptivo”; quiere decir, pretenden tener como autor a algún personaje destacado del Israel de antaño, como Enoc por ejemplo, y la historia pasada, conocida por el autor real, es presentada como predicción procedente de la boca

del autor “adoptivo”. No así Juan: él escribe bajo su propio nombre. La apocalíptica persigue intereses especulativos y trata de calcular los tiempos y las sazones de los días postreros y del fin del mundo. Juan no entra en tales especulaciones ni es su intención satisfacer la curiosidad de la gente sino infundirles esperanza y valor en lugar de barajar fechas en que se producirá el fin. “Yo vengo pronto” es el tema básico de la revelación que Cristo le dio a Juan. Las visiones apocalípticas delatan a sus autores: son fantasías humanas. Las visiones de Juan llevan el sello de una legítima experiencia visionaria; no son productos de elucubraciones mentales. La literatura apocalíptica puede calificarse de meditación literaria sobre temas proféticos; el Apocalipsis en cambio es profecía genuina, una profecía que usa motivos y formas apocalípticos hasta donde —y sólo hasta donde— sean explicaciones valederas de temas proféticos veterotestamentarios, y estén relacionados con la propia proclamación netamente cristocéntrica del Apocalipsis. El Señor que habla por boca de Juan habla en lenguas humanas; pero no piensa en lenguas humanas.

La ventaja o virtud particular de expresarse de esta manera no radica en la claridad y precisión que así se puede lograr, sino en la fuerza con que los temas en cuestión se pueden imprimir en el hombre entero, en su ánimo, su imaginación, sus sentimientos, su voluntad. Toda su vida interior es cautivada por el terror arrollador y el esplendor de estas visiones; y el curso y la orientación de su existencia se ven determinados por ellas como difícilmente puede ocurrir con otro tipo alguno de comunicación. Pero justamente esta característica del libro fue motivo para las más diversas interpretaciones que se hicieron de su contenido. Se intentó, habitualmente desde una óptica unilateral, llegar a exposiciones más detalladas de lo que el libro mismo permite por su naturaleza peculiar. Un grupo de expositores partió del hecho de que las visiones se basan en eventos históricos reales, por lo que ven el libro entero como relato de cosas que ocurrieron efectivamente en el tiempo en que fueron puestas por escrito; para ellos no existe una verdadera predicción, sino simplemente una interpretación de eventos pasados disfrazados de predicciones. Por supuesto, con esto se le quita al libro su reclamo de ser un conjunto de profecías. Otros lo refieren todo, excepto el contenido de los primeros tres capítulos, al fin concreto de los tiempos postreros, al período que precede inmediatamente al advenimiento de Cristo, y consideran que todo lo escrito todavía está aguardando su cumplimiento. Con esto pasan por alto el hecho de que para el autor mismo, todo el tiempo a partir de la ascensión de Cristo es el tiempo que precede inmediatamente a su retorno, lo que hace que el contenido del Apocalipsis sea en gran parte irrelevante para el propio pueblo al que fue destinado originalmente. Aún otros hay para quienes las visiones son un más o menos detallado retrato pre-anunciador de lo que acontecerá en períodos sucesivos de la historia universal o de la historia de la iglesia hasta el fin de los tiempos. Pero aquí nuevamente cabe una pregunta: ¿cómo se imaginan que una serie de predicciones de este tipo habría de servir de alguna manera de ayuda y consuelo para la atribulada y perseguida iglesia de Asia en el año 95 d.C.? Y no faltan los que se abstienen de todo intento de relacionar el mensaje del libro directamente con la historia; para ellos, las visiones son más bien la enunciación de principios generales que conservarán su vigencia a través de la historia. Pero el libro mismo, involucrado en la lucha a vida y muerte del año crítico 95 d. C., es todo menos que una enunciación de principios abstractos. Debido a su unilateralidad, cada uno de estos intentos de interpretar el libro es una falsificación. Una interpretación correcta tratará, como lo hace el primero de los grupos mencionados, de llegar a las raíces del libro en la historia de su época, porque es obvio que el Apocalipsis se escribió para animar y fortalecer a la iglesia en un tiempo y lugar determinados. Admitirá, como el segundo grupo, el hecho de que la profecía abarca toda la existencia de la iglesia desde el ahora hasta el retorno de su Señor. Como el tercer grupo,

tomará en serio la relevancia que tiene el libro para cualquier período de la historia; pero, compartiendo el criterio del último grupo, se inclinará a ver en el Apocalipsis no un simple bosquejo de acontecimientos históricos, sino una luz divina que pone al descubierto la historia y al mismo tiempo la ilumina, un dedo señalador para guiar a los hombres por el camino de la historia y el juicio hasta el instante final. Visto el libro de esta manera y tomado a pecho, su valor para la iglesia y para el individuo no dependerá del grado de comprensión que se tenga de cada una de sus imágenes.

### **El valor del libro**

Para hombres sentados en la quietud de su escritorio o en el pacífico ambiente del templo, el Apocalipsis de Juan trae dificultades y muchas veces deja perplejo al lector o al oyente. A menudo, la iglesia usó el libro para dar pábulo a sus afiebrados sueños. Sin embargo, el Apocalipsis no se escribió como material para serenas meditaciones ni para alimentar las fantasías de gente ociosa. Muy al contrario: es el grito de victoria que celebra la causa de Cristo cuando esta causa parecía perdida. ¿Quién era ese ridículamente débil grupito de desconocidos para oponerse al poderío de Roma? Este libro llevó a los perseguidos la palabra de Jesús, palabra de consuelo y de esperanza, con una seriedad absoluta, y la inscribió en la historia de la iglesia cuando esta historia a todas luces estaba en trance de convertirse en una historia sangrienta: “Alégrese y llénense de júbilo, porque les espera una gran recompensa en el cielo” (Mt 5:12). Y así ocurrió una vez tras otra en la historia de la iglesia: cuando todos los factores de seguridad seculares se habían venido abajo, cuando se habían perdido todas las garantías de triunfo, los hombres acudieron a este libro. Acudieron a este libro, que con la misma imperturbable serenidad mira a la cara de Satanás y a la cara de Dios y su Ungido, y ve escrito en ambas la victoria de Dios y su Cristo. Los hombres acudieron a este libro y hallaron en él la fuerza no sólo para resistir los embates sino también para cantar. Las doxologías del Apocalipsis hicieron sonar su eco en la iglesia con acordes tanto más vibrantes cuando menos motivos parecían tener los hombres, como individuos, para elevar al cielo cánticos de júbilo y alabanza.

### **Contenido del Apocalipsis de Juan**

El Apocalipsis es una obra literaria cuidadosamente elaborada y articulada en que el número siete es el elemento predominante, por lo cual un bosquejo como el que sigue, que divide el material entero en una serie de siete visiones, se puede aceptar como el más adecuado. Se nota, además, que existe un corte mayor entre la tercera sección de las visiones y la cuarta, corte que se debe no tanto a un cambio de la temática, sino antes bien al punto de vista desde el cual se enfoca y se trata el contenido de estas secciones. Para un mejor entendimiento del conjunto es importante también la observación de que cada una de las unidades (a excepción quizás de la primera) abarca el período entero entre el presente y el retorno del Señor Jesús, de modo que tenemos un juego de presentaciones paralelas de la misma entidad básica y de la misma verdad, lo cual produce un efecto acumulativo, por cuanto cada presentación aporta un aspecto nuevo del mismo tema básico. Se puede observar una progresión en el sentido de que el fin de todas las cosas se retrata con un número creciente de detalles a medida que las visiones se van sucediendo la una a la otra (retorno del Señor, juicio final y el nuevo mundo de Dios). Es de notar, además, que tenemos aquí el mismo movimiento en espiral de los pensamientos que caracteriza también el Evangelio de Juan y su primera carta.

## Bosquejo

- I. 1:1–8 Introducción
- II. 1:9–11:19 Las primeras tres visiones: la iglesia y los poderes de este mundo.
  - A. 1:9–3:22 La primera visión: los siete mensajes
  - B. 4:1–7:17 La segunda visión: los siete sellos
  - C. 8:1–11:19 La tercera visión: las siete trompetas
- III. 12:1–22:5 Las últimas cuatro visiones: Cristo y los poderes de las tinieblas
  - A. 12:1–14:20 La cuarta visión: la anti-trinidad y Cristo
  - B. 15:1–16:21 La quinta visión: las siete copas
  - C. 17:1–19:10 La sexta visión: la caída de Babilonia, la anti-iglesia
  - D. 19:11–22:5 La séptima visión: el Juicio y la restauración
- IV. 22:6–21 Conclusión

## 1:1–8 INTRODUCCIÓN

- 1:1–8 La introducción a las visiones consta de tres partes: un título para la obra entera (vv. 1–3), una salutación de tipo epistolar (vv. 4–5a), y una triple expresión de alabanza, promesa y afirmación tocante a Jesucristo y su Dios y Padre. (vv. 5b-8)
- 1:1–3 El título indica la fuente de la revelación (Jesucristo, Dios, v. 1), cómo se dio a conocer la revelación (ángel, siervo Juan, todo lo que vio, vv. 1, 2), y cómo hay que recibirla (hacer caso de lo que aquí está escrito, v. 3). Con mucha insistencia se hace hincapié en la urgencia de este mensaje que trae el libro acerca de los días postreros (lo que sin demora tiene que suceder, v. 1; el tiempo está cerca, v. 3).
- 1:1 De Jesucristo, que Dios le dio. Existe toda una serie de textos que hablan de Jesús en su doble carácter de receptor y dador de la revelación. Comp. Mt 11:2527; Jn 3:35; 5:20–24, 26–27; 7:16; 8:28; 12:48–49; 16:15; 17:1–8. Siervos, título común con que el A. T. designa a los profetas; comp. 1:3 (“mensaje profético”); 10:7; 11:18.
- 1:2 La palabra de Dios es el eslabón que une el testimonio de este profeta con el de los profetas del A. T. (que se refleja con tanta abundancia en sus palabras); el testimonio de Jesucristo hace resaltar esta palabra como parte de la palabra de Dios “hablada en estos días finales por medio de su Hijo” (Heb 1:2); y todo lo que Juan vio refleja esta peculiar forma visionaria en la cual la palabra le fue comunicada.
- 1:3 Dichoso, la primera de las siete bienaventuranzas en el Ap. (Comp. 14:13; 16:15; 19:9; 20:6; 22:7; 22:14) Lee en voz alta en el culto de adoración, donde el mensaje debe llegar a los oídos de la comunidad de los fieles. (Comp. Col 4:16) Hacen caso. La profecía no fue dada para satisfacer curiosidades; revela acontecimientos del futuro para que los hombres puedan conocer y obedecer la voluntad de Dios que delinea este futuro. Solamente los que prestan atención con fe y esperanza a lo que este libro les dice, lo leerán con provecho. Comp. 1, “para mostrar a sus SIERVOS”.
- 1:4–5a La salutación tiene la forma que conocemos por las cartas de Pablo (comp. Ro 1:1–7; Gá 1:1–3). El libro entero es una carta, una palabra personal, de gran utilidad y eminentemente práctica para la iglesia.
- 1:4 Asia, la provincia romana al oeste de Asia Menor. Siete espíritus, el UN Espíritu Santo, dado a las siete iglesias y activo en ellas. (Comp. 2:7, 11, etc.)
- 1:5 El testigo fiel se refiere al Cristo que se hizo hombre y murió (Jn 18:37); al primogénito de la resurrección; y al soberano de los reyes de la tierra, el Cristo exaltado a la diestra de Dios.

1:5b-8 De la salutación se pasa a una doxología al Cristo que murió y resucitó y ahora reina en gloria (comp. v. 5a), cuyo amor libró a los hombres de sus pecados y así creó el nuevo Israel, el pueblo que es el sacerdocio real de Dios (v. 5b-6; comp. Éx 19:6; Is 61:6). La promesa habla del regreso de Cristo como Hijo del hombre para juzgar y reinar (Dn 7:13, venía entre las nubes del cielo; comp. Zac 12:10). El Señor Dios mismo da su palabra de garantía (v. 8); por más aterrador que sea “lo que sin demora tiene que suceder” (v. 1), nada escapa al control del que es el Comienzo y el Fin de todas las cosas (el Alfa y el Omega); los reyes y sacerdotes de Dios pueden vivir confiados en la seguridad de que están en las manos del Todopoderoso.

1:8 Alfa... Omega, la primera y la última letra del alfabeto griego.

### **1:9–11:19 LAS PRIMERAS TRES VISIONES A IGLESIA Y LOS PODERES DE ESTE MUNDO**

1:9–11:19 El Apocalipsis es una palabra profética (vv. 1–3), una palabra reveladora. En esta palabra, Dios se da a conocer a sí mismo y muestra su actuar en la vida y la historia de su pueblo. Da a los hombres ojos para ver (en el presente y en el futuro) lo que ojos humanos son incapaces de ver, y corazones que son capaces de obtener el triunfo donde la victoria parece ser imposible. Da a los hombres ojos y corazones capaces de ver con firme fe el reino de Dios y su ungido cuando este reino es todo menos que transparente y palpable. Con todo esto, él da a los hombres la capacidad de creer “en esperanza contra toda esperanza”. (Ro 4:18)

1:9–3:22 La primera visión: las siete cartas

1:9–3:22 Cristo, el vencedor de la muerte y Señor de la iglesia, aparece a su profeta en radiante majestad divina, lo deja como abrumado, lo restaura, y le da la orden de dirigirse por sendas cartas y en su nombre “a las siete iglesias” (1:19–20). En estas siete cartas o mensajes a las iglesias se les encarga, bajo la bendición, el poder y el juicio de Cristo exaltado, hacer lo imposible en una situación intolerable (perversión del evangelio en su propio seno, persecución a muerte desde su entorno). Cristo impone a su iglesia la inexorable demanda: ¡Nada de compromisos! Ningún compromiso con la falsedad o el desamor, ningún compromiso con las manifestaciones satánicas (la sinagoga de Satanás, 2:9; el trono de Satanás, 2:13; 3:9; los profundos secretos de Satanás, 2:24); ningún compromiso con los que a su vez entraron en compromiso con prácticas contrarias a la sana enseñanza (nicolaítas, 2:6, 15), ningún compromiso con los perezosos, los indiferentes, o los tibios. El que salga vencedor (2:11), y nadie más que él, disfruta de las grandes promesas del Señor de la iglesia. (cc. 2–3)

### **1:9–20 LA VISIÓN INICIAL DEL PROFETA**

1:9 Patmos, una pequeña isla sobre la costa sudoeste de Asia Menor, 30 millas al sur de Samos, utilizada como lugar de destierro por parte de los emperadores romanos.

1:10 Vino sobre mí el Espíritu. Término para expresar la “inspiración”, similar al “hablando por el Espíritu” en Mt 22:43, donde se lo aplica al inspirado salmista David.

1:11 Las siete iglesias. Todas las siete iglesias que aquí se mencionan están situadas a lo largo de una ruta romana que corría en dirección norte desde Éfeso, pasando por Esmirna a Pérgamo; de ahí giraba hacia el sur, al interior de la región, y tocaba las ciudades de Tiatira, Sardis, Filadelfia, todas ellas con jurisdicción municipal propia, y centros en que se fomentaba el culto al emperador. Lo que el Espíritu decía a estas siete ciudades podía transmitirse

fácilmente a otras ciudades de la comarca. Las siete valían como representativas para la iglesia entera; esto se refleja en la frase recurrente: “Lo que el Espíritu dice a las iglesias,” 2:7, 11, etc.

1:12 Candelabros. Comp. v. 20, nota.

1:13–16 El aspecto del Cristo exaltado se retrata con términos tomados de descripciones que el A. T. hace del hijo del hombre (Dn 7:13), de una misteriosa figura celestial en Dn 10 que revela a Daniel lo que va a suceder con el pueblo en el futuro (Dn 10:5–6, 14), y de Dios mismo (comp. Dn 7:9; Ez 1:24, 26–27). Hay, pues, un fuerte acento en la deidad de Cristo, en estrecha conexión con el énfasis en su humanidad que le llevó a la muerte en su estado de Dios-hombre.

1:16 Siete estrellas, símbolo de dominio universal, que se halla en algunas monedas del Imperio romano.

1:17 Caí... como muerto. El aspecto de Cristo expresa su majestad y pureza, su ojo escrutador al que nada se le escapa, su avasalladora y penetrante palabra de juicio. Ante este aspecto, el profeta cae como en un desmayo, como le ocurrió a Isaías en la presencia del Señor de los ejércitos. (Is 6:5; comp. Ez 1:28; Dn 10:7–9; Jue 6:22–23)

1:17–18 No tengas miedo. En las PALABRAS de Cristo se pone en evidencia que su poder divino y eterno (el primero y el último, el que vive) está al servicio de su amor. El que por amor a los hombres murió por ellos (comp. 1:5, “sangre”), vive por los siglos de los siglos para desatar a los hombres del poder de la muerte.

1:18 Las llaves de la muerte, el dominio sobre ella. (Comp. Mt 16:19). Infierno, lit. Hades, el reino de la muerte. (Comp. Mt 16:18)

1:19 Lo que sucede ahora se refiere a los cc. 2–3; lo que sucederá después es una alusión a las visiones futuras.

1:20 Misterio, lo que sólo se puede conocer por una revelación divina. (Comp. 17:6, 7)

Estrellas... candelabros... ángeles... iglesias. Los astros y los candelabros son imágenes de la iglesia. Los siete astros, símbolo de dominio universal, apuntan a los ángeles; la iglesia, como una realidad divina tal como lo es a los ojos de Dios, por lo cual tiene existencia real y la tendrá por toda la eternidad. Los candelabros son figuras de las iglesias como entes históricos, que desempeñan su función sobre la tierra por cierto tiempo y en cierto lugar como la luz del mundo (Mt 5:14; Fil 2:15–16). Estos dos aspectos de la iglesia son inseparables; por ej., cuando Cristo se dirige a la ciudad de Éfeso, habla al “ángel de la iglesia” (2:1). Sus palabras de reconocimiento, reproche, corrección, amenaza y promesa dichas al ángel de la iglesia dan a entender a la iglesia que en sus acciones humanas, ella debe ser lo que es la iglesia en su acción divina, algo que censuramos y al mismo tiempo estimulamos con las palabras: “Sé tú misma.” La conexión estrecha entre ángel y candelabro se ve claramente en 2:5, “Si el ángel no se arrepiente, el candelabro será quitado.”

## **2:1–7 EL MENSAJE A ÉFESO**

2:1–7 Todos los siete mensajes siguen la misma estructura. (a) Luego de dar su orden de escribir, Cristo se designa y se describe a sí mismo como el autor de la carta; comúnmente, la auto-designación recoge algún rasgo de la visión inaugural de 1:19–20. (b) El Señor de la iglesia se dirige a ella en términos de un diagnóstico (alabanza y reprensión) y una exhortación. (c) La exhortación a escuchar con diligente atención (El que tenga oídos) va al principio o al final. (d) La palabra de promesa se da al que sale vencedor, a la iglesia arrepentida y obediente.

- 2:1 Éfeso, capital de la provincia de Asia y su ciudad más grande, de importancia política, comercial, religiosa y cultural sobresaliente. El extenso y exitoso ministerio de Pablo en esta ciudad se esboza con nítidos rasgos en Hch 19:1–20:1; comp. también las palabras de despedida de Pablo a los ancianos de Éfeso en Hch 20:17–35. Estrellas... candelabros. Comp. 1:12, 13–16, v. 20, nota.
- 2:2–6 A la iglesia se le tributa un elogio sin reservas por el celo incansable con que “luchan por la fe encomendada una vez por todas a los santos” (Jud 3), pero al mismo tiempo se la llama al arrepentimiento por haber abandonado su primer amor, una recaída que pone en peligro la existencia misma de la iglesia (v. 5). La amargura de la inevitable controversia le amargó el corazón. La iglesia se ha olvidado de que “el amor... no se enoja fácilmente, no guarda rencor... todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. (1Co 13:5–7)
- 2:2 Apóstoles. Testigos fieles de Cristo, el Señor. (Comp. 2Co 11:13–15)
- 2:6 Prácticas de los nicolaítas. Puede haber, y tiene que haber, un odio hacia las prácticas perversas, pero sin odio hacia quienes las practican. Los nicolaítas (comp. 2:14–15) apoyaban y defendían un compromiso con el paganismo en cuyo medio vivía la iglesia, y que constituía un peligroso factor de seducción con sus festivales públicos en la ciudad y con diversas asociaciones sociales y cívicas. Que los cristianos se abstuvieran de participar de tales asociaciones, provocaba a los gentiles a una reacción airada, comp. 1P 4:3–4; de ahí que la tentación de entrar en un compromiso en bien de la paz y un buen clima de convivencia debe haber sido muy fuerte.
- 2:7 Al que salga vencedor... Vencer significa aquí obedecer al Señor de la iglesia que habla a los suyos por medio de su Espíritu, y retornar, fortalecidos por este Espíritu, a un amor similar al de Cristo Jesús, en quien un fiel testimonio de la verdad y un amor que se entrega a sí mismo a los hombres pecadores iban perfectamente unidos (comp. 1:5–6). La victoria de los cristianos es una participación en la victoria de su Señor (le daré derecho). Comer del árbol de la vida, es decir, disfrutar de esta gloriosa vida eterna de que los hombres han quedado privados a causa de su pecado (Gn 2:9; 3:22–24), y volver a una vida de comunión con Dios en el paraíso ya no alterada por ninguna sombra. (Comp. 22:2, 14, 19)

## **2:8–11 EL MENSAJE A ESMIRNA**

- 2:8–11 Por la estructura del mensaje véase 2:1–7.
- 2:8 Esmirna, una antigua y renombrada ciudad, 40 millas al norte de Éfeso; activo centro comercial, orgulloso de su culto al emperador, con una nutrida población de judíos. El Primero y el Último, etc. Comp. 1:17–18. El eterno Señor de la vida y vencedor de la muerte habla con autoridad a la iglesia perseguida y en peligro mortal; la exhorta a ser fiel hasta la muerte y le pro-mete la corona de la vida. (v. 10)
- 2:9 Pobreza... rico. Comp. Stg 2:5. Judíos... sinagoga de Satanás. Por haber hecho causa común con la mentira satánica (calumnia) y con la voluntad asesina de Satanás, los judíos han perdido el derecho a ser llamados el pueblo de Dios (comp. Jn 8:44). La oposición de los judíos a la iglesia en Esmirna continuaba sin atenuantes. Los judíos desempeñaron un papel decisivo en el martirio de Policarpo, obispo de Esmirna, en el año 155 d. C.
- 2:10 Diez días, un período relativamente breve (Gn 24:55; Dn 1:12, 14); el énfasis principal recae en el hecho de que el tiempo de la persecución es limitado, y está bajo el control de Dios.
- 2:11 La segunda muerte. La separación final y eterna de Dios y de la vida con Dios se describe en 20:14 y 21:8 como tormento sin fin en el “lago de fuego”. (Comp. Mt 10:28)

## **2:12–17 EL MENSAJE A PÉRGAMO**

2:12–17 Por la estructura del mensaje véase 2:1–7.

2:12–13 Pérgamo, al norte de Esmirna, una ciudad que tenía fama por su gran variedad de cultos paganos y por su culto asiduo al emperador. Aquí, donde el poder satánico que acecha detrás de todo ídolo (1Co 10:19–20) estaba atrincherado tan fuertemente (trono de Satanás... donde vive Satanás), la decisión de la iglesia de permanecer fiel a su Señor en contra de cualquier otro “señor” (1Co 8:5–6) era particularmente difícil y peligrosa. La iglesia ya había sufrido el golpe de que uno de sus miembros había muerto como mártir (Antipas, mi testigo fiel, sufrió la muerte) y tenía una apremiante necesidad de las palabras fortalecedoras del que tiene la aguda espada de dos filos, de su reconocimiento (v. 13), su advertencia (vv. 14–16) y su promesa (v. 17). La fe en mí (lit. mi fe), fe en mí como el Señor (en mi nombre).

2:14–15 Balaam tiempos atrás hizo caer en pecado al pueblo de Dios incitándolo a entregarse al culto inmoral de Baal Peor (Nm 31:15–16; comp. Nm 25:1–3). En tiempos de Juan, los nicolaítas representaban un peligro no menor para el pueblo de Dios por sus prácticas reprobables (comp. 2:6). Comp. 1Co 10:1–22 con sus advertencias basadas en la historia de Israel.

2:17 El maná escondido... nombre nuevo. Los que por guardar su fidelidad a Cristo rechazaban el compromiso con la satánica idolatría pagana y se negaban a comer carne sacrificada a los ídolos (v. 14), serán nutridos con alimento del cielo por Cristo mismo en el mundo venidero; los que seguían fieles a su nombre (v. 13) recibirán de él un nombre nuevo, es decir, un nuevo estatus eterno y la permanencia en el mundo que habrá de venir. Lo que significa el nombre nuevo se detalla en Is 62:1–4. ...el que sólo conoce... nombre nuevo invisible para el incrédulo, conocido por la fe pero aún no visible. “La esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, en la esperanza mostramos nuestra constancia.” (Ro 8:24–25) Piedrita blanca. Esa “piedrita” quizás pueda ser la imagen de un amuleto que lleva grabado el nombre de un ser divino que garantiza al que lo lleva una cierta seguridad y bienaventuranza. (Comp. 3:12) Que sólo conoce el que lo recibe. Sólo por la gracia de Dios comunicada por medio de su Espíritu, el hombre llega a “conocer el amor de Cristo que sobrepasa nuestro entendimiento”. (Ef 3:14–19)

## **2:18–19 EL MENSAJE A TIATIRA**

2:18–19 Por la estructura del mensaje véase 2:1–7.

2:18 Tiatira, la más pequeña de las ciudades receptoras de los mensajes, está situada al sudeste de Pérgamo. La iglesia recibe grandes elogios por su fe activa y floreciente (v. 19), pero es censurada severamente y amonestada por su tolerancia de una falsa “profetisa” cuya enseñanza seductora induce a los hombres a seguir las prácticas inmorales de los paganos en cuyo medio vivían. (vv. 20–23) Hijo de Dios... ojos... pies. La iglesia se ve confrontada con la excelsa majestad del juez (comp. Jn 5:25–29). La indagación de su ojo penetrante “escudriña la mente y el corazón” (v. 23); y sus “pies, que se parecen al bronce al rojo vivo” (1:15) avanzan hacia el juicio sin que nadie ni nada pueda resistírseles ni detenerlos.

2:20 Jezabel, hija de Etbaal, rey de Tiro y de Sidón, y esposa de Acab, rey de Israel. Corrompió la religión de Israel con las “idolatrías (lit. prostituciones) y hechicerías” de sus dioses nativos Baal y Aserá (2R 9:22; 1R 16:31, 32; 18:19). Bien se la llama profetisa porque igual que los nicolaítas (2:6, 15) corrompió la vida del nuevo pueblo de Dios.

- 2:22–23 Lecho de dolor, castigo condigno para los adúlteros. Los que cometen adulterio con ella, los que han prestado oídos a su enseñanza seductora, pero aún no han sido desviados del todo de la senda recta; para ellos, el arrepentimiento todavía es posible. Los hijos de esa mujer son los que han asimilado sus enseñanzas tan completamente que ya son en todo iguales a ella, inmorales e impenitentes (comp. 21); a ellos, el juez los herirá de muerte como castigo por su comportamiento réprobo.
- 2:24 Profundos secretos de Satanás. Los seguidores de la profetisa sostenían poseer peculiares dogmas “iluminados” (que los distinguían del sencillo y decente pueblo temeroso de Dios) que ellos llama-ban los secretos profundos de Dios; el profeta Juan no tenía ningún temor de llamarlos por su verdadero nombre.
- 2:26 Cumpla mi voluntad, lit. guarde mis obras, las buenas obras que Cristo ordena hacer a los fieles, y los capacita para poder hacerlas.
- 2:26–27 En frases procedentes del Salmo 2:8–9, Cristo promete a los suyos una parte en su propio reino mesiánico en la eternidad.
- 2:28 Estrella de la mañana, probablemente Venus, que era el símbolo de dominio universal.

### **3:1–6 EL MENSAJE A SARDIS**

- 3:1–6 Para la estructura del mensaje véase 2:1–7.
- 3:1 Sardis, una antigua ciudad de Lidia al sur de Tiatira, con un largo y brillante pasado, en tiempos romanos un importante centro industrial, sede de un tribunal provincial romano y asiento de un templo para el culto al emperador. Al parecer, la ciudad no había sido sacudida por persecuciones ni afectada por disturbios internos. Su pecado dominante era la apatía en materia de religión y moral.
- 3:1–2 Siete espíritus... siete estrellas. Cristo tiene no sólo el dominio sobre las iglesias (estrellas, 1:16, 20), sino también la plenitud del poder creador del Espíritu (comp. 1:4) como don que él otorga a las iglesias. Consecuentemente, él puede exhortar a la iglesia muerta de Sardis a despertar y reavivar lo que aún es rescatable, porque su mandato incluye el poder de cumplirlo mediante el don del Espíritu. Obras... muertas. Comp. Stg 2:26. No... perfectas, lit. “no cumplidas”. Dios creó a la iglesia “para buenas obras, las cuales él dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Ef 2:10). Buenas obras que no se practican son como profecías que no se cumplen; el propósito que Dios tenía con respecto a los hombres queda frustrado, y su gracia es recibida en vano. (2Co 6:1)
- 3:3 Recuerda, vuelve a traerlo a la memoria, y renueva tu vida. Caerá sobre ti como un ladrón. Comp. lo que dice Jesús con respecto a su regreso el día postrero, Mt 24:43, y el eco en Ap 16:15.
- 3:4 Manchado la ropa a causa de la infidelidad a su Señor.
- 3:5 Se vestirá de blanco. El blanco es símbolo de vindicación y victoria. (Comp. 6:11) Libro de la vida, en el cual están registrados los nombres de los ciudadanos de la ciudad de Dios. (Comp. Éx 32:32–33; Sal 69:28; Dn 12:1; Lc 10:20; Fil 4:3; Heb 12:23) Reconocerá su nombre. Un eco de las palabras de Jesús, Mt 10:32.

### **3:7–13 EL MENSAJE A FILADELFIA**

- 3:7–13 Por la estructura del mensaje véase 2:1–7.
- 3:7–13 A Filadelfia, la ciudad que a pesar de sus escasos recursos y su poco prestigio, ha sido fiel (v. 8) y constante en su obediencia a la palabra del Señor (v. 10), el Santo y el Verdadero le promete oportunidades para llevar adelante la obra misional, éxito y triunfo en la misma (vv.

- 8–9), y su presencia protectora en la hora de tentación que vendrá sobre el mundo entero (v. 10). Al que salga vencedor (v. 12) Dios lo hará columna (le dará un permanente lugar de honor) en su templo viviente. Lo reconocerá como suyo (nombre de mi Dios), lo enrollará entre los ciudadanos de la nueva Jerusalén, la ciudad de Dios; tendrá parte en la gloria de Cristo el Vencedor (mi ... nuevo nombre). Todo esto como don gratuito del Cristo que con autoridad mesiánica (llave de David, v. 7) abre el reino de los cielos a todos los creyentes.
- 3:7 Filadelfia, al sudeste de Sardis; ocupaba una posición estratégica en un territorio fértil, ciudad próspera y de notable importancia comercial. La iglesia local no era ni rica ni “importante”, pero creyente. Llave, símbolo de autoridad (comp. Mt 16:19; Is 22:22). En este pasaje, la autoridad consistía en la facultad de admitir a los hombres al reino, o de excluirlos del mismo.
- 3:8 Una puerta abierta para emprender la obra misional (comp. 1Co 16:9; 2Co 2:12). Otros lo entienden como la puerta del reino (comp. vv. 7 y 12); sin embargo, la promesa de tener éxito en la conversión de los judíos hostiles (v. 9) hace pensar más bien en éxito en el trabajo de la misión.
- 3:9 Sinagoga de Satanás. Comp. 2:9.
- 3:10 La hora de tentación... que vendrá sobre el mundo entero. Las visiones que siguen describen esta hora de tentación (sellos, 4:1–8:1; trompetas, 8:2–11:21; copas 15:1–16:21) que se intensificará con violencia siempre mayor. Visiones como la 7:1–17 a su vez describen la perseverancia de los fieles.
- 3:12 Columna del templo. Era costumbre en Filadelfia erigir columnas en algún templo local en honor de ciudadanos ilustres que habían prestado valiosos servicios a la comunidad. Tal vez, las palabras de 3:12 aludan a dicha práctica.

### **3:14–22 EL MENSAJE A LAODICEA**

- 3:14–22 Por la estructura del mensaje véase 2:1–7.
- 3:14 Laodicea. Al sudeste de Filadelfia; era una ciudad de gran riqueza material, famoso centro comercial y bancario, con manufactura textil y sede de una escuela de medicina. Evidentemente, este entorno no había quedado sin influencia sobre la iglesia de la ciudad: se la describe como pagada por sí misma, inmersa en una engañosa seguridad, “tibia”. Laodicea había olvidado lo que muy bien recordaba Filadelfia: que la promesa del reino es para los pobres en espíritu. (Mt 5:3)
- 3:18 Compra, en el sentido de Is 55:12, “sin dinero y sin pago alguno”. Comp. la declaración que es a la vez invitación del v. 20 y la generosa promesa del v. 21. Con la amenaza del v. 16 (“estoy por vomitarte de mi boca”) se les quiere abrir la mente y el corazón para mostrarse receptivos para la promesa de los cc. 19–21.
- 3:18 Oro... ropas... colirio, alusión a la actividad bancaria, manufacturera y en el campo de la medicina que había hecho de Laodicea una ciudad rica, y “tibia.” Los laodicenses habían gastado su dinero “en lo que no es pan” y sus esfuerzos “en lo que no satisface”. (Is 55:2)
- 3:19 Fervoroso, lo contrario de “tibio”. (v. 16)
- 3:20 Oye mi voz y abre la puerta. Una explicación metafórica de lo que significa “arrepentirse” (v. 19); “oye” incluye la idea de “obedece”.
- 3:20–21 Cenaré con él... sentarse conmigo en el trono. Ambas ilustraciones, la de cenar en común y la de compartir el reino, ponen énfasis en lo completo de la comunión personal con Cristo, y en lo que quiere decir “estar por siempre con el Señor”.
- 4:1–7:17 La segunda visión: los siete sellos

4:1–7:17 La visión de los siete sellos hace saber a la iglesia que entrar en un compromiso no es ni necesario ni posible. Los males que rondan en derredor de la iglesia (incluso las fuerzas satánicas que avanzan hacia su interior) no son fantasías de alguna mentalidad enfermiza, ni vagas teorías seculares con que los hombres tal vez puedan llegar a buen término. No; en todo esto, Dios, ese “alguien sentado en el trono (4:2), está ejerciendo su dominio (c. 4); en todo esto se indica que Cristo, el Cordero que ha sido sacrificado (Ap 5:12), está abriendo los sellos del libro de Dios y ejecutando sus designios (c. 5). Aunque los jinetes de la destrucción y de la muerte sigan avanzando, aunque los mártires eleven su grito, aunque la estructura del universo se desmorone en un cataclismo cósmico y la desesperación de los hombres crezca más y más ante la inminencia del juicio de Dios (c. 6), la perseverancia de la iglesia y la vindicación eterna de los santos están aseguradas, porque ellos forman parte del plan elaborado por la voluntad de Dios, el Rey (c. 7). “El Dios de ustedes reina” es la proclama que el profeta dirige a la iglesia; “¡unan su voluntad con la voluntad de él!”

#### **4:1–11 ALGUIEN SENTADO EN EL TRONO**

- 4:1–11 Dios, el creador todopoderoso, se manifiesta en todo su esplendor, y recibe la adoración de la creación entera, sobre la cual él ejerce su dominio absoluto.
- 4:1 Después de esto. Las visiones, hasta entonces interpretaciones del presente (c. 2–3), enfocan ahora el futuro del mundo y de la iglesia.
- 4:2 Trono. Hay numerosos pasajes en que aparece el trono como símbolo del gobierno de Dios; comp. Sal 11:4–6; 29:10; 47:8; 99:1; 103:19–22; Is 6:1; Ez 1:26; Dn 7:9.
- 4:3 El arco iris evoca el divino pacto de misericordiosa paciencia con toda criatura viviente, hecho cuando ya hubo pasado el diluvio (Gn 9:13–16). El Dios que está sentado en su trono en las alturas, el juez terrorífico en el monte Sinaí (comp. Éx 19:16), apartado de los hombres mediante un “mar de vidrio” (v. 6), es no obstante el Dios de la gracia. (Comp. Ez 1:28)
- 4:4 Los veinticuatro ancianos probablemente representan al pueblo de Dios conformado según la voluntad de Dios, vivificado por Cristo, resucitado, y sentado en las regiones celestiales (Ef 2:6), glorificado (Ro 8:30) en la presencia de Dios (vestidos de blanco, con una corona de oro en la cabeza). Otros piensan que se trata de un orden superior de ángeles, especialmente cercanos al trono de Dios, concededores de los planes divinos (comp. 5:5; 7:13). Pero múltiples del número 12 son de uso bastante común para designar al pueblo de Dios. (Comp. 7:4–8; 21:12, 14)
- 4:5 Fuego... siete espíritus. Comp. 1:4. El calor vivificante, la luz, y el incesante llamear del fuego simbolizan a la perfección al Espíritu de gracia por medio del cual Dios se comunica con los hombres.
- 4:6 Mar de vidrio. Comp. 15:2; Ez 1:22.
- 4:6–8 Cuatro seres vivientes. Una combinación de los rasgos de los serafines en Is 6:2 y los querubines de Ez 1:5, 18, que representan a las criaturas al servicio del altísimo: la imponente fuerza del león, el vigor del fornido toro, la destreza e inteligencia del hombre y el incansable y rasante vuelo del águila, todos están a su disposición. Por esto, el hombre aparece dos veces en esta visión: como una entre las demás criaturas, y como miembro del pueblo de Dios, creado y redimido.
- 4:10–11 Rendían sus coronas, en señal de que su gloria, honra y acción de gracias las poseían sola y exclusivamente como un don de Dios, su creador y Señor.
- 4:11 De recibir la gloria. Dios recibe su gloria cuando los hombres le reconocen como Dios y le adoran: cuando “dan gloria a Dios”.

### **5:1–14 EL CORDERO QUE FUE SACRIFICADO Y EL ROLLO SELLADO**

- 5:1–14 Los designios de Dios son un libro sellado, un secreto impenetrable y amenazante para el hombre pecador y su mundo perdido. Al profeta le brotan las lágrimas cuando la proclama del poderoso ángel suena sin hallar respuesta, y el mundo queda sin un futuro y sin una esperanza. Hay uno solo como fuente de esperanza: el Mesías sacrificado y triunfante; él puede abrir el libro, revelar los planes de Dios y ejecutarlos. Su aparición hizo que se unieran las voces jubilosas de un triple coro de adoración, integrado por los cuatro seres vivientes y los ancianos, los millares y millones de ángeles, y todo lo que puebla el vasto mundo de Dios. El último cántico, el de las criaturas, une la alabanza al Cordero con la alabanza al Dios sentado en su trono, demostrando con ello que el Cordero es de majestad coigual con Dios; al mismo tiempo sirve de enlace estrecho del c. 5 con el c. 4. 5:1 Como en Ez 2:9–3:3 y en Ap 10:210, el rollo simboliza los planes ocultos de Dios.
- 5:5 León... Raíz de David. Ambas son designaciones del A. T. para el Mesías que habrá de venir. Con León se hace resaltar su poder como conquistador (Gn 49:8–10); la expresión Raíz de David habla de los humildes y poco llamativos comienzos de aquel que deberá su triunfo únicamente al poder del Espíritu del Señor. (Is 11:1–2; comp. 3:10)
- 5:6 Cordero... sacrificado. Comp. Is 53:7; Jn 1:29, 35. El sacrificio reconciliador de la muerte de Cristo es la llave que abre el entendimiento con respecto de todos los planes de Dios. Siete cuernos, símbolos de un poder que abarca todo cuanto existe. Siete ojos... siete espíritus, símbolos de la penetrante mirada de aquel que “no juzgará meramente por lo que ven sus ojos”, como los jueces humanos; símbolos, además, de esa “sabiduría y entendimiento... consejo y poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor” con que establecerá el divino gobierno de justicia y reinstalará sobre la tierra la paz del paraíso. (Is 11:2–9)
- 5:8 Incienso... oraciones. En medio de sus aflicciones, la iglesia tiene el firme consuelo de que las oraciones del pueblo de Dios, los cristianos, hallarán oídos abiertos delante del trono de Dios y del Cordero.
- 5:9 Compraste, liberaste mediante un pago, rescataste. (Comp. Mt 20:28)
- 5:12 De recibir el poder, etc. (Comp. 4:11)
- 5:13 Cuanta criatura. Toda la creación, que compartirá la gloria del hombre redimido, anticipa esta hora de “gloriosa libertad” entonando este cántico. (Comp. Ro 8:19–21)

### **6:1–17 SE ROMPEN SEIS SELLOS**

- 6:1–17 El romper los sellos es más que la revelación de los propósitos de Dios: es también su ejecución. Lo que sigue ahora, luego del sacrificio del Cordero como rescate de los pecadores y la exultación universal que este acto produce, es algo desconcertante: no un triunfo inmediato de Dios y del Cordero sino la habitual secuencia de desastres que conforman la historia humana. Cuando el Cordero rompió el primero de los siete sellos, apareció un caballo blanco, el Anticristo, adversario e imitador de Cristo; salió como vencedor, y para seguir venciendo (v. 2). Con la apertura del segundo sello, salió otro caballo, caballo de guerra, de color rojo encendido, al que se le permitió quitar la paz de la tierra, y hacer que sus habitantes se mataran unos a otros (vv. 3–4). Al ser abierto el tercer sello, se inicia un período de escasez (vv. 5–6). Y el cuarto sello significa el triunfo del jinete montado en el caballo amarillento, y el jinete se llamaba MUERTE (vv. 7–8). Todo esto ocurre bajo el firme control de Dios; los cuatro seres vivientes de Dios imparten la orden de partida para cada uno de los terribles jinetes (vv. 1, 3, 5, 7), y el poder que tienen les fue entregado por el Señor, Dios

todopoderoso (vv. 2, 4, 8). Pero esto no es la victoria final de Dios. No sorprende, pues, que cuando se abre el quinto sello, se oye la voz de los mártires que le gritan a Dios a gran voz por venganza, pidiendo que el Dios por el cual han entregado su vida, santifique Su nombre ejecutando el juicio en favor de ellos. Como venganza anticipada, se les entregan ropas blancas de gloria, pero con el entendimiento de que el fin aún no ha llegado (vv. 9-11). El Fin ya está a la vista al romperse el sexto sello, cuando un universo convulsionado presagia un juicio de Dios tan horrendo que los hombres, aun los más encumbrados y poderosos, gritarán a las montañas clamando que caigan sobre ellos y los cubran; es preferible la extinción que tener que enfrentar la ira de Dios y del Cordero. (vv. 12–17)

- 6:2 Caballo blanco. El jinete victorioso y con una corona sobre su cabeza que cabalga sobre el caballo blanco se ASEMEJA al Cristo victorioso como lo ilustra 19:11–21, si bien superficialmente. Pero como arma lleva el arco, que en Ez 39:3 es el arma de Gog, el gran enemigo del pueblo de Dios en los días postreros (Ez 38– 39). Más aún, aparece en una serie de figuras siniestras. La manera más apropiada de entender esta figura es ver en ella al Anticristo, opositor de Cristo y al mismo tiempo su imitador. Entendiéndolo así, hallaremos en los primeros cuatro sellos la misma secuencia que en las palabras de Jesús concernientes a los últimos días en Mt 24:5–10 – (1) inducidos al error por falsos Cristos; (2) guerras; (3) hambrunas; (4) muerte (a causa de persecuciones, lo que en Mt 24:9 se incluye en el quinto sello en Ap 6:9). Otros ven en el primer jinete a Cristo mismo o el evangelio victorioso (comp. Mr 13:10); y aún otros piensan en una fuerza militar triunfante como la de los partos, un pueblo oriental que en varias batallas había infligido graves derrotas a las legiones romanas. Pero la primera de estas interpretaciones es la que parece ajustarse mejor al texto mismo y al contexto. Respecto de la figura del Anticristo comp. el c. 12. Respecto de la apariencia del poder anticristiano que con sus mentiras conduce a muchos al error comp. “la sinagoga de Satanás” (2:9; 3:9), el “trono de Satanás” (2:13) y “los profundos secretos de Satanás” (2:24).
- 6:6 Salario de un día para un jornalero, en el original gr. “un denario” (comp. Mt 20:2); un kilo (2 libras) de trigo es la ración diaria para un trabajador y representaba justo lo suficiente para el sustento de un hombre a base de la ración de trigo; si compraba la más económica cebada, le alcanzaba también, pero a duras penas, para mantener a su familia. El precio inflacionario para los alimentos se ha estimado en 8 a 16 veces por encima del precio normal. No afectes el precio del aceite y del vino. Los artículos de mayor costo deben permanecer accesibles, sin variación del precio para el que está en condiciones de pagarlos; el pobre en cambio es el que más siente el aumento del costo de vida, como suele ocurrir en tiempos de carestía.
- 6:8 Muerte es el poder al cual tienen que sucumbir todos los hombres en este tiempo y en todo tiempo. El infierno (Hades) es el dominio o reino de la muerte, destinado a todos los incrédulos, mientras que los que mueren en el Señor (14:13) quedan liberados de esta nefasta suerte. (Comp. Mt 16:18) La cuarta parte de la tierra. Los juicios de Dios descritos en la visión de los siete sellos todavía no son generales, y además, preliminares. Su objetivo es llamar a los hombres al arrepentimiento. (Comp. 8:7, 9, 11, 12, “la tercera parte”; 3:20)
- 6:9 Debajo del altar. El asesinato de los testigos de Dios fue mucho más que una carnicería sin sentido; su muerte tenía un significado y un propósito bien definido como sacrificio ofrecido a su Dios. (Comp. Fil 2:17; 2 Ti 4:6)
- 6:10 Con la muerte de los mártires está en juego el honor de su Soberano Señor; por esto, ellos ponen su causa en las manos de Dios “que juzga con justicia”, como lo hizo Cristo. (1P 2:23)

6:16 La ira del Cordero. Cristo, que en su grande amor fue sacrificado y con su sangre compró para Dios a gente de toda raza (5:9), en el día final se hará presente como juez de todos los que han despreciado y rechazado su amor.

### **7:1–17 INTERLUDIO: LA ENUMERACIÓN DE LOS SANTOS Y LA MULTITUD DE LOS REDIMIDOS**

7:1–17 “¿Ha llegado el gran día del castigo! ¿Quién podrá mantenerse en pie?” (6:17) es la acuciante pregunta para la cual los desesperados hombres no pueden encontrar respuesta. Al profeta se le da una respuesta doble. Primero: La visión de los 144.000 miembros que constituyen el pueblo completo de Dios, enumerados por él mismo y marcados como su posesión perpetua mediante su sello. Esa visión le asegura al profeta y a la iglesia que nada ni nadie puede arrebatar de las manos de Dios a sus elegidos. Él les dará las fuerzas para estar allí de pie (vv. 1–8). Segundo: La visión de la incontable multitud tomada de todas las naciones le asegura a él y a la iglesia que la gracia de Dios que los ha limpiado con la sangre del Cordero los conducirá seguros a través de la última gran tribulación que aún los aguarda (comp. 6:11) y los capacitará para estar en pie delante de su juez sin temor alguno. Y no sólo esto: su gracia los llevará a una nueva vida de ferviente adoración, una vida de servicio perpetuo (le sirven, v. 15) delante del trono en el templo de Dios, una vida de salvación consumada en que las luchas agónicas de su vida presente como criaturas no existirán más: no habrá hambre, ni sed, ni calor abrasador, ni lágrimas, sino una vida plena al amparo de la presencia de Dios y bajo el permanente y amoroso cuidado de su buen pastor (vv. 9–17). En estas circunstancias ha llegado el momento de romper el séptimo sello (8:1) y de desatar sobre la tierra los vientos del juicio de Dios (7:1–3). El pueblo de Dios empero permanecerá incólume hasta el final.

7:1 Los cuatro vientos son instrumentos del juicio divino (mencionados como tales ya por el profeta). (Comp. Jer 49:36)

7:2 Oriente (lit. desde donde sale el sol), uno de los puntos cardinales de buen agüero. Al paraíso se lo describe como “jardín al oriente del Edén” (Gn 2:8), y según la tradición judaica, al Mesías se le esperaba como viniendo desde el este. Los sellos marcaban a los 144.000 como gente perteneciente a Dios y bajo su protección; el Dios vivo es el Dios activo, no un ídolo inerte sino un Dios poderoso para salvar. La acción de Dios de “sellar” como acto suyo destinado a proteger a sus fieles en medio del juicio también aparece en Ez 9:4.

7:4 El número 12 es el número que simboliza al pueblo de Dios, antaño formado por las 12 tribus de Israel, y ahora engrosado por gente de todas las naciones. A su vez, el número 10 es el número para un conjunto (las 10 plagas de Egipto, los 10 Mandamientos, etc.); 144.000 expresa el número completo del pueblo de Dios que goza de su diligente providencia.

7:9 La incontable multitud es la misma que fue enumerada en los vv. 5–8, ahora desde otro punto de vista. Mientras que “144.000” pone de relieve el hecho de que Dios no escoge al azar, sino con un propósito concreto, la incontable multitud expresa la forma total y aplastante de su triunfo final. Ramas de palma llevaban las multitudes festivas en la fiesta de los tabernáculos, la fiesta de la cosecha y del agradecimiento por lo cosechado, y la fiesta con que se conmemoraba el tiempo en que Israel habitaba en enramadas cuando Dios los sacó de la tierra de Egipto (Lv 23:33–43). Zac 14:16 contiene una promesa especial de que un día, también los gentiles participarán en esta fiesta.

7:10 La salvación, la liberación definitiva en el Éxodo de los días postreros (comp. v. 9 y Éx 15:1–2) es exclusivamente el acto de Dios en Cristo Jesús. (Comp. Ef 2:8–10)

7:14 La gran tribulación, bien conocida por el A. T. (Dn 12:1) y las palabras de Jesús. (Mt 24:21)  
 7:16–17 El lenguaje y el pensamiento del A. T., que siempre ejercieron una notable influencia sobre el Ap, aparecen aquí con especial prominencia. (Comp. Is 49:9-10; Sal 121:6; Ez 34:23; Sal 23; Is 25:8)

8:1–11:19 La tercera visión: las siete trompetas

8:1–11:19 La apertura del séptimo sello introduce, no el fin, como era de esperar, sino una nueva serie de visiones que recorren el tiempo desde el presente de la iglesia hasta el final (11:15–19). Es necesario que a la iglesia se la prepare para permanecer firme y sin compromisos en medio de embates aún más severos que los que fueron pronosticados por la visión de los sellos. Lo que hace temblar a la iglesia en los días que corren (en los días de Juan) es sólo el comienzo de la tribulación que precede al nuevo nacimiento del mundo (comp. Mt 24:8). A los sellos les siguen los toques de las trompetas de Dios, primeros indicios del inminente juicio, que ponen en estado de alerta a la humanidad y llaman a los hombres al arrepentimiento (comp. 9:20–21). Estos preavisos primeramente se hacen sentir en el mundo habitado por los hombres, la tierra, el mar, los ríos y manantiales, el sol, la luna y las estrellas; pero por lo pronto sólo afectan a una tercera parte de la tierra (8:7, 9, etc.). Sin embargo, su impacto hace que el cálido confort de la vida diaria de los humanos se torne frágil e incierto (c. 8). A esto le siguen otros toques de alarma que sacan a luz el carácter demoníaco, misterioso, de los poderes de que se vale Dios, toques de alarma que revelan con siempre mayor claridad la impotencia de los hombres (langostas que descienden de una humareda que oscureció el sol y el aire, e innumerables tropas de caballos infernales, 9:1–19). A la iglesia no se le da ninguna esperanza de “tiempos mejores”, porque el retrato que se hace del hombre lo muestra como incorregible en su impenitencia, y sordo para las llamadas de las trompetas de Dios (9:20–21). Antes de que suene la séptima trompeta (como ocurrió antes de abrirse el séptimo sello, c. 7) hay un interludio que asegura a la iglesia que en medio de este torbellino de terroríficos acontecimientos, los planes de Dios están a punto de madurar; no habrá más demora, y la voz saludable de la profecía todavía no enmudecerá (c. 10). La pseudo-iglesia podrá quedar abandonada a su suerte, pero la mano protectora de Dios seguirá extendida sobre la iglesia verdadera (11:1–2), y el testimonio de la iglesia continuará triunfando a través de la boca de los mártires (11:3 y ss.). La bestia que sube del abismo (11:7, que anuncia el tema de los cc. 12–14), no alcanzará una victoria duradera (11:11–12). Al sonar la séptima trompeta se escucha un cántico desde las alturas que ya celebra el triunfo del Señor y de su Cristo (11:14–18). Este cántico introduce los temas de la segunda parte del Ap (c. 12–22): Dios y su Cristo se han constituido en reyes sobre el mundo, y su gobierno ya no les puede ser disputado por más tiempo por ningún poder satánico (cc. 12–14). Ha llegado el día para juzgar a los muertos (cc. 20), de entregar su galardón a los santos (cc. 21–22), y de aniquilar a los enemigos de Dios que destruyen la tierra (cc. 17–19). La gracia de Dios que se expresa en forma definitiva y concluyente en el pacto y en el juicio, ya está a la vista. (11:19)

### **8:1–12 LAS PRIMERAS CUATRO TROMPETAS**

8:2 Están de pie... una expresión veterotestamentaria para “estar al servicio de...” Trompetas: en el mundo bíblico, no tanto instrumentos musicales sino más bien un medio para llamar la atención sobre algo, etc. Se la usaba en el servicio de adoración en el templo, en la guerra, en ocasión de la entronización de un rey. Los profetas hablaban del toque de trompetas como aviso de la venida del día del Señor (Jl 2:1; Sof 1:16), y en el N. T., la trompeta sonará como

señal del retorno de Cristo y de la resurrección de los muertos (Mt 24:31; 1Co 15:52; 1Ts 4:16). En el texto de Ap c. 8, las trompetas anuncian que el fin está cerca.

- 8:3–5 Las oraciones de todo el pueblo de Dios, cual gratas ofrendas, son elevadas a Dios mediante sus ángeles. Cuando los santos oran “Venga a nos tu reino,” están implorando a Dios que haga caer el juicio sobre todo cuanto obstaculice la venida de su reino; de ahí los truenos, etc.
- 8:7 Granizo... sobre la tierra, frase que trae a la memoria la séptima plaga que cayó sobre Egipto, Éx 9:23 y ss.
- 8:9 El mar se convirtió en sangre. Comp. la primera de las plagas egipcias, Éx 7:20 y ss.
- 8:11 Amargura, lit. ajenjo, planta amarga y venenosa. (Comp. Jer 9:15)
- 8:12 Comp. la novena plaga egipcia, Éx 10:21–23.

### **8:13–9:21 LA QUINTA Y LA SEXTA TROMPETAS**

- 8:13 Águila. El águila tiene fama de ser un ave de mal agüero, comp. Os 8:1.
- 9:1–13 El profeta ve descender del cielo un objeto brillante (estrella); desde menor distancia, este objeto brillante resulta ser uno de los resplandecientes servidores de Dios (se la entregó); análogamente, la humareda que sale del abismo insondable es, de hecho, una oscura manga de langostas.
- 9:1 Pozo del abismo, comp. 11; 20:1, 3. La ira de Dios remueve la barrera que su inagotable paciencia había levantado entre el oscuro mundo infernal y el mundo de los mortales. El hombre se ve expuesto a poderes que ya no puede minimizar por más tiempo como “el devenir normal de la historia” o “catástrofes de la naturaleza”. Se le hace sentir al hombre su total impotencia ante la ira de Dios.
- 9:3 Langostas. Comp. la octava de las plagas que asolaron a Egipto; Éx 10:1–20, y Jl 1–2 son textos que ilustran cuán dañina puede ser incluso una plaga de langostas comunes y corrientes.
- 9:4 Sello de Dios. Comp. 7:3–4.
- 9:4–11 Tres detalles distinguieron a estas langostas descendidas de la humareda de las langostas normales: (a) sus ataques se dirigen no a la vegetación sino a los hombres, a los que les infligen un dolor como el de la picadura de un escorpión, tan intenso que los que fueron atacados desearán morir; (b) su apariencia grotesca y repugnante por su horridez; (c) el rey que los dirigía, el ángel del abismo, Abadón, el Destructor (en gr. Apolión).
- 9:5 Cinco meses, el tiempo que dura la vida de una langosta. La picadura ponzoñosa del escorpión era proverbial (comp. 1R 12:11; Ez 2:6). Al escorpión se lo asocia con “el poder del enemigo” (Satanás) en el mundo de Jesús, Lc 10:19.
- 9:11 Abadón, en el A. T. una designación para el lugar de la destrucción, a menudo sinónimo de Seol, el reino de la muerte (comp. Job 26:6; 28:22; Pr 15:11 [sepulcro]; Sal 88:11). Aquí (9:11) se trata de un poder destructivo personal.
- 9:12–19 Tropas de caballería, en número de 200 millones, aún más pronunciadamente sobrenaturales y demoníacos que las langostas, y con mayor poder de destrucción (murió, fue muerta v. 18). El único eslabón de enlace con la historia es el río Éufrates (v. 14). Israel sufrió juicios destructores provenientes desde allende el gran río (comp. Is 8:5–8), y en el mundo romano los hombres temían por la seguridad del Imperio cuando sus miradas se dirigían hacia el este.
- 9:20–21 En su ira, Dios dispone de poderes tan misteriosamente destructores que a los hombres no les queda otra salida que arrojar en los brazos de Dios con sincero arrepentimiento. Pero

precisamente esto es lo que se niegan a hacer. Se aferran a su idolatría (v. 20) y su injusticia (v. 21), a despecho de todo. (Comp. Ro 1:18)

9:20 Sus malas acciones (RV 1995 las obras de sus manos), ídolos que habían fabricado con sus manos. (Comp. Os 14:3)

### **10:1–11:19 INTERLUDIO: SEGURIDAD PARA LA IGLESIA**

10:1–11:13 Cualesquiera que sean las dificultades que se presenten en la interpretación de los detalles de esta visión, los puntos principales de la garantía que Dios da a la iglesia son claros: el juramento del ángel poderoso (vv. 1 y 8) brinda a la iglesia la certeza de que “el Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza” (2P 3:9), sino que cumplirá fielmente con todo lo que ha prometido (10:1–3). El rollo amargo que el profeta se tuvo que comer es la renovación de su comisión profética y confirma a la iglesia en la certeza de que no le faltará la guía de la palabra profética en el tiempo del tercer grande ¡ay! (10:8– 11). La visión de la medición del templo constituye otra prueba de que Dios protegerá a su iglesia fiel, y es al mismo tiempo una advertencia contra el entrar en compromisos; porque la iglesia falsa perecerá (11:1–2). La tarea de la iglesia y su destino en los días postreros se ilustran con la carrera de dos testigos que llaman al arrepentimiento a toda la humanidad (vestidos de luto, 11:3), con el formidable poder de un Elías y un Moisés, en vista de la derrota que le infligirá la bestia que sale del insondable abismo, y de su triunfal ascenso al cielo. (11:3–13)

10:1 El arco iris indica que el ángel poderoso, pese a su majestad eneguedadora y su terrorífica voz, es el mensajero del misericordioso Dios del pacto. (Comp. 4:3)

10:4 Guarda en secreto lo que han dicho los siete truenos. Respecto de los siete truenos como manifestación del “Dios de la gloria” véase el Salmo 29. En su revelación, Dios mantiene su libertad soberana. Al profeta no se le permite registrar todo lo que ha visto, sino lo que es necesario para que la iglesia lo tome en conocimiento; y lo que la iglesia necesita conocer está contenido en el juramento del ángel, vv. 5–7.

10:7 El designio secreto de Dios comprende todo el plan que Dios ha elaborado para el mundo, y que este mundo debe conocer por medio de la revelación divina, más sólo en tanto que esta revelación interprete su gobierno como rey de la historia en su marcha hacia la meta que él en su misericordia le fijó. (Comp. Dn 2) Anunció, lit. “contó como buena nueva.” La trompeta del séptimo ángel es la introducción para el tercer ¡ay! (8:11; comp. 11:14) que amenaza a los impenitentes pero trae la buena nueva de que se ha cumplido el propósito de Dios para con los fieles.

10:8–11 Con el tomar y comer el rollo por parte del profeta se describe su inspiración; comp. Ez 2:8–3:3; Jer 15:16. El profeta no puede ser más que el receptor de la palabra que le viene de Dios. Pero una vez que la ha recibido, esta palabra llega a ser parte de él. La recepción de la palabra es dulce, porque de esta suerte, el profeta es admitido en una comunión personal con Dios; pero es amarga por cuanto al profeta se lo obliga a pronunciar el juicio sobre el mundo rebelde y la iglesia que se apartó de la fe.

10:8 El rollo está abierto porque el Cordero abrió los sellos del libro de Dios (c. 5) y su secreto ha llegado a ser un “secreto a voces” desde que vino el Cristo.

10:9 El rollo es pequeño en comparación con el rollo en la mano de Dios en el c. 5, que contenía “todo el propósito de Dios” (Hch 20:27); su contenido se limita a la acción final de Dios en su trato con los “pueblos, naciones, lenguas y reyes” (v. 11), lo que puede referirse al material expuesto en 11:1–13, o a todo el c. 11, o, lo que es más probable, al resto del Ap. 11:1–2 El

templo no es el templo en Jerusalén, que fue destruido 26 años antes de que se escribiera el Ap, sino que representa a la iglesia (comp. 1Co 3:16; 2Co 6:16). La medición del templo lo señala como propiedad de Dios, sacrosanta y bajo su protección directa. El patio exterior del templo es la iglesia falsa o apóstata, abandonada por Dios, como lo fue el templo antiguo cuando Israel se apartó de Dios para servir a dioses falsos. (Is 63:10–19) Cuarenta y dos meses (comp. 1.260 días, v. 3), vale decir, los tres años y medio del gobierno tiránico de Antíoco IV (168/165 a. C.), que culminó con la profanación del templo, llegaron a ser la medida para la duración de un período de opresión y aflicción en la tradición judaica. (Comp. Dn 7:25; 12:7)

- 11:3 Vestidos de luto (lit. arpillera, ropas ásperas), señal de penitencia unida con lamentaciones (comp. Jon 3:5–10; Mt 11:21). Eran la expresión visible de arrepentimiento.
- 11:4 Dos olivos... y dos candelabros. La metáfora es una adaptación libre de Zac 4:3, 11–14 (donde apunta a los jefes políticos y religiosos, sacerdotales, del pueblo de Dios) e identifica a los dos testigos como representantes autorizados de Dios, en calidad de servidores suyos; están de pie. (Comp. 8:2)
- 11:5–6 El poder de los dos testigos (la iglesia y su testimonio) se retrata en términos que hacen pensar en los poderosos hechos de Elías (2R 1:10, 12; 1R 17:1) y Moisés. (Éx 7:17, 19)
- 11:7 La bestia, el Anticristo, o el poder anticristiano. (Comp. c. 13)
- 11:8 La gran ciudad, según parece, la misma que la “ciudad santa” del v. 2, el pueblo apóstata de Dios que (al igual que la Jerusalén que crucificó al Señor Jesús) se convirtió en el enemigo de Dios, y por lo tanto tuvo que ser rotulada con nombres como Sodoma y Egipto, adversarios típicos de la voluntad divina. En sentido figurado, lit. espiritualmente, es decir, los que son iluminados por el Espíritu conocen su verdadero nombre y naturaleza.
- 11:9 El permanecer insepulto agrega a la derrota el mote de degradante.
- 11:13 Dieron gloria al Dios del cielo, confesando sus pecados (comp. Jos 7:10; Jn 9:24). La certeza de sobrevivencia que en este v. se da a la iglesia evidencia que habrá excepciones a la regla general en cuanto a la impenitencia de los hombres (comp. 9:20–21); mediante el testimonio de la iglesia, Dios “salvará por todos los medios por lo menos a algunos”. (1Co 9:22)
- 11:14–18 De lo que involucra el tercer ¡ay! no se dice nada; pero las voces en el cielo y los veinticuatro ancianos anticipan el resultado de este ¡ay! final: el gobierno manifiesto, incontrastable y eterno del Señor y de su Cristo se inaugurará cuando el juicio y la gracia divinos hayan acabado con su obra.
- 11:17 Que eres y que eras. Ya no es preciso decir “que serás cuando vengas”. La promesa de su venida ya se cumplió, la oración de la iglesia ya recibió su respuesta.
- 11:19 Se abrió el templo... se vio el arca de su pacto. Dios ya no está oculto para los ojos de los hombres, entronizado invisiblemente sobre el arca en el Lugar Santísimo. Su promesa pronunciada al concertar el pacto (“Yo seré el Dios de ustedes”) está cumplida por siempre jamás, y los que le aman le ven cara a cara.
- 12:1–22:7 Para poder ver y palpar plenamente la futilidad de cualquier tentativa de compromiso, se le deben dar a la iglesia ojos que sean capaces de ver el trasfondo satánico de la historia, de penetrar en las profundidades que yacen por debajo de la al parecer sólida superficie, sólida solamente para el ojo no alertado, impenitente e inexperto. La realidad más profunda de la historia es el conflicto irreconciliable entre Dios y Satanás, entre el reino de Dios y el reino enemigo de Satanás. Esta historia, insinuada en la primera mitad de Ap (2:9; 3:9; 2:13, 24; 9:1, 11; 11:7) forma el tema de la segunda mitad.

## 12:1–22:5 LAS ÚLTIMAS CUATRO VISIONES: CRISTO Y LOS PODERES DE LAS TINIEBLAS

12:1–14:20 La cuarta visión: la anti-trinidad y Cristo

12:1–14:20 El nacimiento del Niño-Mesías y la historia de su iglesia perseguida no son ni más ni menos que la última batalla de la guerra que comenzó con la caída del hombre en Gn 3. Esta historia es la historia del asalto del enemigo, asalto furioso pero fútil, contra el Mesías y el mesiánico pueblo de Dios. (C. 12) En esta historia, Satanás aparece como el imitador de Dios (comp. 2Co 11:3–4, 1315); se erige en una anti-trinidad (dragón, primera bestia, segunda bestia) en oposición al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. La voluntad satánica se encarna en poderes históricos que amenazan con hacer que el mundo quede demasiado chico para el pueblo de Dios. La promesa de Jesús de que los humildes recibirán la tierra como herencia (Mt 5:5) no parece sino una vana palabra frente a estos poderes seductores contra los cuales no hay quien salga como defensor. (C. 13) Sin embargo, la victoria final de Cristo y su iglesia nadie la podrá impedir. Los 144.000 fieles que llevan el nombre de su Padre escrito en sus frentes entonan su nuevo cántico triunfal en el monte Sión. Sombrías voces de ángeles llaman a todos los hombres al arrepentimiento, y al mismo tiempo proclaman un evangelio eterno, anuncian la caída de Babilonia (la anti-iglesia, comp. el c. 17) y lanzan una maldición contra todos los que se someten a la bestia (el Anticristo). Apareció entonces “alguien semejante al Hijo del hombre,” con una corona de oro en su cabeza, que recogió su cosecha madura y ejecutó el sangriento juicio de su venganza sobre la tierra. (C. 14)

12:1, 3 La palabra semeion (señal), que aquí aparece por primera vez en Ap, marca el comienzo de una nueva serie de visiones. Con Mujer se simboliza al pueblo de Dios del cual nació el Mesías. El esplendor de esta mujer (sol, luna, estrellas) proviene del mundo celestial, como regalo que Dios le hace. (Por contraste, a Babilonia, la anti-iglesia, se la retrata como una ramera, con adornos que le obsequiaron los amantes del mundo inferior, la tierra y el mar, 17:4.) Las doce estrellas aluden a las 12 tribus. (Comp. 17:4–8)

12:2 Dolores y angustias del parto. Comp. Mi 5:3.

12:3–4 Dragón, “aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás” (v. 9), asesino de hombres y padre de la mentira (Jn 8:44) es por naturaleza el adversario inveterado del Niño-Mesías cuya venida trae la gracia y la verdad para los hombres (Jn 1:17); la intención del dragón es devorar a este Niño tan pronto como nazca. (v. 4) Los doce cuernos indican el gran poder del dragón, y las siete diademas su aspiración al trono real como “príncipe de este mundo”. (Jn 14:30)

12:4 Arrastró la tercera parte de las estrellas. Su terrible poder hizo incursiones hasta en el mundo celestial (comp. Dn 8:10). Estas estrellas caídas son los ángeles del dragón. (v. 7)

12:5 Este v. cita casi textualmente el Salmo 2:7–9 e identifica al Niño definitivamente como el Mesías. Toda la carrera victoriosa del Mesías queda resumida en la frase fue arrebatado y llevado hasta Dios, que está en su trono. Con palabras similares, Jesús condensa toda la obra de su vida en la conclusión triunfal: “Yo voy al Padre”. (Jn 16:10)

12:6 El Cristo está sentado a la diestra de Dios; la mujer en cambio se halla aún en el desierto, sobre esta tierra, lejos de su hogar verdadero y definitivo, como Israel, que anduvo peregrinando por regiones lejos de Canaán. Allá, en el desierto, Dios sustenta a la mujer, como sustentó a Israel, hasta llegado el final de la aflicción (1.260 días, comp. 11:1–2). (La historia de la mujer continúa en 12:13–17.)

- 12:7–12 La iglesia vive, rodeada de peligros, sin ayuda a la vista, en el desierto; sin embargo, los santos de Dios pueden dirigir sus miradas confiadamente hacia el futuro, la victoria y la paz definitivas; además, pueden hacer frente a la realidad del martirio (v. 11) y pueden aguardar con serenidad el último ataque furibundo del diablo, porque saben que tienen enfrente a un enemigo ya vencido. Ya se libró la batalla decisiva. Satanás perdió su puesto como acusador de los hombres delante de Dios (v. 10), porque la sangre del Cordero ha hecho satisfacción por la deuda del hombre. Lo que ahora queda como realidad definitiva no es el breve período de la ira del diablo sino la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo.
- 12:10 El acusador. Ya ha perdido su poder sobre los hombres, porque en el hombre Jesús (que gracias a su amor encierra en sus brazos a la totalidad de los hombres) el hombre halló un amor a Dios y una obediencia a él que el seductor no logró destruir ni con la muerte. Al encaminarse hacia la cruz, Jesús pudo decir con respecto al diablo: “Él no tiene ningún dominio sobre mí.” (Jn 14:30) Nuestros hermanos. Del lazo que une a los ángeles y los hombres, creados por el mismo Dios para que le sirvan como sus hijos, se habla en 22:8–9.
- 12:13–17 La posición de la iglesia en el mundo tiene un doble aspecto. En virtud de su fe, ella sabe que la victoria es suya, por cuanto la ha obtenido por la sangre del Cordero (comp. 11). Por otra parte, ella conoce la tremenda ira de Satanás y tiene buenos motivos para sentir temor. La palabra del profeta que la llena de seguridad es que el diablo ya no puede dañarla, y que Dios, que con mano segura condujo a su pueblo de antaño a través del mar y lo alimentó con maná en el desierto, que este Dios los libraré de las embravecidas olas y los sustentará.
- 12:14 Un tiempo y tiempos, y medio tiempo. Otra manera de expresar los tres años y medio o 1.260 días. (Comp. Dn 7:25; Ap 11:1–2)
- 12:17 El resto de sus descendientes. La iglesia aparece como inviolable por una parte, y como expuesta a ataques por la otra. Por esto se la representa con la figura de la mujer, y también como el resto de sus descendientes, aquellos a quienes Jesús reclama para sí como sus hermanos. (Heb 2:11; comp. Ro 8:29)
- 13:1–18 Dado que Satanás es el anti-Dios, también tiene a su anti-Cristo, un poder terrenal en que se encarna su oposición a Dios (la primera bestia, vv. 1–10). Y así como el Espíritu Santo da testimonio de Cristo y le glorifica (comp. Jn 15:26; 16:14), así existe también un satánico anti-Espíritu cuya función es dar testimonio del Anticristo y glorificarle. (Otra bestia, vv. 11–18)
- 13:1 Del mar surgía una bestia. Al pasear su vista sobre el mar desde la isla de Patmos (comp. 1:9), los ojos del profeta se dirigían hacia Roma. Roma, la gran potencia universal, con su emperador deificado que reclamaba con espíritu totalitario la lealtad de todos los hombres hacia su persona, era el poder hostil de este mundo que hacía frente a los hombres en el año 96 d. C. y figura como el modelo de la bestia tal como la retrata el profeta. Sus rasgos característicos reaparecen en la historia que se relata a continuación. Diez cuernos, etc. destacan el poderío impresionante y organizado del Estado Romano. Nombre blasfemo, por ej. el título predilecto que usaba Domiciano: “Señor y Dios.”
- 13:2 Los rasgos que caracterizan a las sucesivas potencias mundiales en Dn 7:116 se combinan para caracterizar a esta potencia mundial romana.
- 13:3 ...Haber sufrido una herida mor tal... había sido sanada. El Anticristo es una imitación del Cristo real; aparentemente, había triunfado de la muerte, igual que el Cordero que fue sacrificado. (Comp. 1:18; 5:6)

- 13:5 Se le permitió... se le confirió. Comp. 7:14, 15. La voz pasiva del verbo que se usa en el original gr. indica que Dios mantiene bajo su control a esta alocada rebelión satánica y le fija un espacio de cuarenta y dos meses para su actividad, comp. 11:1–2. El dominio del Anticristo es un dominio limitado; en cambio, “el que está sentado en el trono y el Cordero” tendrán “la alabanza y la honra, la gloria y el poder por los siglos de los siglos”. (5:13)
- 13:7 Guerra a los santos. Comp. “contra el resto de sus descendientes”. 12:17
- 13:8 Libro de la vida. Comp. 3:5. Los que están escritos en el libro de la vida son los escogidos por Dios, y nada ni nadie puede apartarlos del amor que Dios les ha manifestado en Cristo Jesús. (Comp. Ro 8:28–39)
- 13:10 Comp. Jer 15:1–2. La misión de la iglesia consiste en sufrir y morir (comp. 6:11) no en ofrecer una violenta resistencia (morir a espada). Sin embargo, la alusión a Jer 15:1–2 indica que existe otra lectura, sugerida por algunas autoridades de tiempos pasados, que quizás sea preferible. Reza así: “Si alguien debe ser muerto a espada, por la espada debe morir”, lo que repite la idea de la primera parte del versículo.
- 13:11 La bestia que sube de la tierra. Cuando el profeta miraba desde Patmos hacia la tierra firme, lo que tenía enfrente era Asia Menor, donde el culto al deificado emperador romano tenía sus más fervientes practicantes y propagandistas. Y ahí es donde el anti-Espíritu realiza su obra de glorificar al Anticristo. Cordero... dragón. Comp. la descripción que hace Jesús del falso profeta, Mt 7:15. Por “religioso” que pueda sonar su mensaje, ese espíritu es inconfundiblemente el espíritu del dragón, Satanás.
- 13:14–15 Se le permitió. El anti-Espíritu sigue permaneciendo bajo la mano controladora de Dios.
- 13:16–17 Con su marca, la bestia pretende documentar que posee un derecho de propiedad ilimitado sobre la humanidad, así como Dios declara propiedad suya a los hombres mediante su sello (7:3); por medio de sanciones económicas (comprar ni vender), la bestia trata de lograr que los hombres dependan de ella para su subsistencia.
- 13:18 El número de la bestia (666 o 618). Se ha gastado mucho ingenio en tratar de descifrar este número críptico, pero ninguna de las soluciones aportadas logró aceptación general. Tal vez se lo empleó como medida preventiva para impedir el daño que se podría ocasionar si una interpretación con espíritu artero caía en las manos hostiles de los romanos. El triple seis puede indicar una triple inferioridad con respecto al número siete, número de la perfección; a la anti-trinidad se la tilda de imitación de la Trinidad.
- 14:1–20 Conforme a su misterioso plan de manejar la historia, Dios le prometió al enemigo “hacer la guerra a los santos y vencerlos” (13:7). Sin embargo, la victoria del enemigo es tan ilusoria como es falsa su pretendida deidad. Una vez más, precisamente cuando la anti-trinidad parece ser invencible, la iglesia atribulada y moribunda recibe la garantía de que en realidad es la iglesia triunfante: aparecen en escena los escogidos de Dios, cantando un himno nuevo del que sólo ellos pueden tener conocimiento, o sea, los de corazón limpio, los redimidos que han rechazado todo compromiso con las mentiras de Satanás (vv. 15). Y una vez más, la iglesia oye la voz de los ángeles que anuncian el inminente juicio sobre todos los que cambiaron la verdad de Dios por el engaño de Babilonia y la bestia (vv. 6–11). Una vez más se le concedió a la iglesia ver la peligrosa alternativa con respecto a su celeste hogar después de terminada la cosecha de Dios: la venganza final, y ser pisoteada en el lugar de la ira de Dios. (vv. 17–20)
- 14:1 Monte Sión. Todo cuanto Dios prometió concerniente a su Ungido se cumplirá: Lo establecerá a su vez sobre Sión, su santo monte, triunfador de todos sus enemigos. (Sal 2:1–

- 6) Escrito en su frente el nombre del Cordero y de su Padre, no la marca de la bestia. (Comp. 13:16; 14:9)
- 14:4 Puros, en el original gr. “vírgenes,” pues la virgen es un símbolo de fidelidad sin mancha; comp. 2Co 11:2–3 y el contraste con la “pasión impura” que inspira Babilonia, 14:8, llamada “prostituta” en 17:1, 5.
- 14:6–7 El evangelio mencionado en este v. es el hecho de que Dios no cesa de hablar a sus criaturas, alentándolas para que no repitan el pecado de Adán rompiendo el vínculo entre la criatura y el Creador. (Gn 3)
- 14:8 Babilonia. Comp. cc. 18–19.
- 14:10 En presencia de los santos ángeles y del Cordero. Esto subraya la entera corrección del juicio con que son juzgados; ni los ángeles, transmisores de la advertencia de Dios y de su ¡ay! (6 y ss.) ni el Cordero que fue sacrificado en bien de ellos intercederán en su favor.
- 14:13 De ahora en adelante; desde estos momentos y en los días futuros cuando serán sometidos a prueba cada vez más duras. Sus obras los acompañan. Sus obras serán mencionadas en el juicio, cuando los libros de la vida de los hombres yacerán abiertos delante del juez. (22:12; comp. Mt 25:31–46)
- 14:14 Alguien semejante al Hijo del hombre, Cristo. (Comp. 1:13)
- 14:15 Cosecha. La cosecha de Dios consiste en recoger a su pueblo; comp. Mt 9:37; Jn 4:35.
- 14:30 Salió sangre. El monstruoso río de sangre grafica la monstruosidad del pecado que provocó el juicio con que Dios lo juzga.
- 15:1–16:21 La quinta visión: las siete copas
- 15:1–16:21 La siempre creciente impiedad del mundo bajo la dominación de Satanás y las tribulaciones presentes y pasadas de la iglesia claman por los últimos soplos del juicio de Dios que sacudirán a la historia antes del juicio final, con el cual concluirá toda la historia. Estos soplos son lo que representa el derramamiento de las siete copas de la ira de Dios. Amén de todos sus paralelismos con los siete sellos (cc. 4–7) y las siete trompetas (cc. 8–11), estas copas tienen su carácter peculiar. Guardan una relación con el contenido de los cc. 12–14 (15:2, 16:2, 10:3, dragón, bestia, falso profeta = la segunda bestia); y 16:13, 19 anticipa el texto que sigue (juicio a Babilonia y a las dos bestias, cc. 17–19). Pero sobre todo, estos soplos de Dios evidencian cierto carácter ascendente. Hay un creciente énfasis en el hecho de que los juicios de Dios están al servicio de su voluntad redentora (15:3–8), y en la entera corrección en la forma cómo Dios aplica su juicio (15:34; 16:5–7). También en la reacción de los hombres se nota un claro incremento: ya no se hallan en un mero estado de desesperación (6:15–17) o de impenitencia (9:20–21), sino que ahora han incurrido hasta en lanzar maldiciones contra el Dios de los cielos (16:9, 11, 21). Y como punto final, una voz desde lo alto dice: “¡Se acabó!” (16:17)
- 15:1 Otra señal grande. Comp. 12:1, 3. El nacimiento del Mesías, el ataque del dragón contra el Niño mesiánico y las siete copas de la ira de Dios son otras tantas señales grandes de que se van acercando los últimos días de este mundo.
- 15:2–4 Dios había librado a su pueblo de la esclavitud en tierras de Egipto por medio de diversos actos de juicio que doblegaron a sus opresores. El acto liberador final de Dios se retrata con colores tomados de aquel evento, el Éxodo. Así como antaño, su pueblo ha salido del mar, libre y victorioso, y al cántico de Moisés (Éx 15) se agregan las estrofas del cántico del Cordero que exalta a Dios el Libertador, revelado como tal ya no sólo de Israel sino de todas las naciones.

- 15:5 Se abrió el templo. Los siervos de Dios que ejecutan su orden de juicio salen del lugar donde Dios declaró estar presente con su gracia en medio de su pueblo (Éx 40:34–38); sus juicios están subordinados a su misericordia.
- 15:8 Humo... gloria de Dios. Comp. Is 6:4.
- 16:9 Darle gloria a Dios. Comp. 11:13.
- 16:12–16 Lo que se menciona aquí es solamente la reunión de los reyes del mundo entero para la batalla. La batalla misma se describe en 19:19–21.
- 16:12 Éufrates. Comp. 9:12–19.
- 16:13 Que parecían ranas. Palabras cuyo significado es oscuro.
- 16:14 El gran día. Comp. 6:17 “el gran día del castigo”.
- 16:15 Vengo como un ladrón. La voz de alarma de Cristo (comp. Mt 24:43; Lc 12:39; Ap 3:3) suena cuando menos se piensa. Aun cuando su regreso es inminente, parece no serlo. Antes bien, las incontables huestes enemigas dispuestas en orden de batalla contra Dios parecen indicar que la victoria y el final todavía están en un futuro lejano. De ahí el llamado de Cristo a estar despiertos.
- 16:16 Armagedón. Este vocablo hebreo puede traducirse con “monte de la asamblea” (comp. Is 14:13–14, NVI, nota; “monte del testimonio,” RV 1995) o “monte fructífero de Dios,” como referencia al monte Sión, de donde proviene la ayuda para el pueblo (Jl 2:32; 3:16–17, 21; Sal 121:1–2). Hay quienes sugieren la traducción “monte de Meguido” otro nombre del monte Carmelo, la ciudad de Meguido, a seis millas del pie de la montaña, había sido el escenario de la victoria ganada por Débora y Barac sobre los numéricamente muy superiores ejércitos de los reyes de Canaán (Jue 5:19). La idea sería entonces que la victoria final de Dios será igualmente inesperada y asombrosa. Sin embargo, puesto que en ningún otro pasaje bíblico se relaciona el monte Carmelo con Meguido, esta interpretación tampoco cuenta con mayor sustento.
- 17:1–19:10 Sexta visión: el destino de Babilonia, la anti-iglesia
- 17:1–19:10 El tema que uno de los siete ángeles anuncia para esta visión es “el castigo de la gran prostituta” (17:1). En 17:118 se describe la naturaleza de esta potencia anticristiana, en particular la conexión entre la prostituta y la bestia, y se anuncia la intención de Dios de destruir a la prostituta. La sección siguiente (18:1–24) predice el juicio y da detalles al respecto: se oyen voces desde el cielo que proclaman la caída de Babilonia e instan al pueblo de Dios a escapar de esta caída (vv. 1–8); reyes, comerciantes y capitanes de barco estallan en lamentos por la caída de la ciudad rica y lujosa (vv. 9–20); y se divisa un ángel poderoso que levantó una piedra enorme y la arrojó al mar, acción que simboliza el hundimiento de la ciudad “emborrachada con la sangre de los santos y los mártires de Jesús” (vv. 21–24). La sección final (19:110) trae la respuesta de los santos de Dios, una inmensa multitud que llenaba el cielo de un tremendo bullicio, que celebraba la derrota del ejército perseguidor: un triple aleluya en alabanza a Dios que mediante su juicio los había liberado y ahora los invitaba a las bodas del Cordero.

### **17:1–18 LA PROSTITUTA Y LA BESTIA**

- 17:1–18 La iglesia ha sido retratada (12:1 y ss.) y será retratada como una mujer; también a la anti-iglesia se la presenta con la imagen de una mujer, pero una mujer que es el extremo opuesto de ambas personificaciones de la iglesia. La mujer del c. 12 aparece revestida de adornos celestiales, el sol, la luna y una corona de doce estrellas en su cabeza; la prostituta lleva atavíos de origen terrenal y marítimo (púrpura, escarlata, oro, piedras preciosas y

- perlas). La mujer llega a ser la madre del Mesías, enviado para la salvación del mundo (12:5). La prostituta se asemeja a Babilonia, el eterno adversario del pueblo de Dios, que dominó el mundo y corrompió todo cuanto estaba bajo su dominio; ella es la madre de las prostitutas y de las abominables idolatrías de la tierra (17:5). La novia está unida a Cristo, en comunión con Dios; la mujer montada en la bestia es una prostituta, carente de todo vínculo de lealtad, alienada de Dios y perseguidora del pueblo de Dios. La mujer cuenta únicamente con Dios como protector en su reclusión en el desierto (12:6); y la novia pertenece al invisible Cristo que fue llevado hasta Dios, que está en su trono (12:5); la prostituta cuenta para su sustento con el poder, el lujo y la fuerza visible y palpable de la bestia y los reyes de la tierra. Este poder es una extraña imitación de Dios y de Cristo, con una misteriosamente persistente vitalidad (que antes era, pero ya no es, y está a punto de subir del abismo, v. 8; comp. 1:4, 17–18), que llena de asombro a los hombres. Pero es un poder que se congregó en oposición al Cordero (v. 14) y por tal razón está condenado a ir rumbo a la destrucción (vv. 8, 11). La bestia y sus poderes subordinados al final llevan a cabo los propósitos de Dios y hacen que se cumplan sus palabras (v. 17); odiarán a la prostituta, y por más que en un tiempo se habían dejado embelesar por ella en forma más que irracional, ahora la destruyen.
- 17:1 Muchas aguas. Este rasgo distintivo, tomado de la situación de la antigua Babilonia, se interpreta en el v. 15 como pueblos, multitudes y lenguas.
- 17:2 Los reyes de la tierra compraron los favores de la prostituta sometiéndose a su autoridad (comp. v. 13) y fueron corrompidos por ella.
- 17:3 Nombres blasfemos. Comp. 13:1. Cabezas... cuernos. Comp. 9, 10, 12.
- 17:4 Copa llena de abominaciones. Quizás un contraste con la “copa de bendición” en 1Co 10:16, donde está implicada la Cena del Señor.
- 17:5 Nombre misterioso. Comp. 7. Sólo un ojo iluminado por la revelación de Dios puede ver a esta figura opulenta, voluptuosa y poderosa tal como es en verdad: enemiga del pueblo de Dios (Babilonia) y corruptora de la humanidad (madre de prostitutas, etc.).
- 17:6 Emborrachado con la sangre. La mujer (Babilonia) se había deleitado en causar baños de sangre. Los cristianos recordarán cómo el emperador Nerón había organizado su masacre de cristianos en el año 64 como un “entretenimiento circense,” como lo llama un historiador romano. Quedé sumamente asombrado. El profeta había esperado ver un juicio (v. 1), no a esta figura voluptuosa y poderosa, segura de sí misma. (Comp. 18:7)
- 17:7–18 El misterio de esta mujer y de la bestia sigue siendo un misterio, al menos en parte. Roma (siete colinas, v. 9; gran ciudad, v. 18); una sucesión de emperadores romanos (siete reyes, v. 10), y reyes que han caído bajo el dominio del Imperio Romano (diez reyes, vv. 12–13) forman el trasfondo y dan el colorido a la profecía. Hasta aquí, todo está claro. No tan claro es lo que se dice en el v. 11; el número ocho parece apuntar al retorno de un emperador romano que ya había aparecido en el historia, pero que reaparecerá. Tal vez, la persona del emperador Nerón sea aquí el punto de referencia histórico. Nerón era algo así como sinónimo de la manía persecutoria con que las autoridades paganas arremetieron contra los cristianos. Nerón pereció en circunstancias no del todo aclaradas, y según la creencia popular se lo mantenía escondido en cierto lugar del mundo oriental, desde donde algún día regresaría. Dicha manía persecutoria representada por Nerón volverá a aparecer en forma aún más terrible, pues el número ocho es “anormal,” que rompe los límites de la historia “normal” que puede ser estructurada en un esquema de “sietes.” Esta es la concentración final del poder anti-cristiano, condenado a ir rumbo a la destrucción (v. 11). La prostituta Babilonia

confía en este poder (v. 3) y al mismo tiempo es destruida por él (v. 16). La anti-iglesia lleva el germen de la destrucción en su propio cuerpo. El v. 12 es de significado oscuro.

17:17 Las palabras de Dios son el poder real, duradero y decisivo en la historia. (Comp. Is 40:6–8)

### **18:1–24 “¡HA CAÍDO! ¡HA CAÍDO LA GRAN BABILONIA!”**

18:1–24 Comp. la paráfrasis en 17:1 19:10. El juicio ejecutado sobre Babilonia se describe con un cúmulo de detalles; los hombres necesitaban estar seguros de que la gran ciudad, a despecho de toda su aparente solidez indestructible, no podría tener una existencia duradera.

18:2 Morada de demonios. Se creía que los demonios habitaban en lugares desolados. Comp. “un hombre endemoniado que vivía en los sepulcros”. (Mr 5:3)

18:4 Otra voz, la de Cristo, dado que se refiere a “mi pueblo” y merece especial distinción por parte de Dios. (vv. 5, 8)

### **19:1–10 “¡ALELUYA!” YA HA COMENZADO A REINAR EL SEÑOR, NUESTRO DIOS TODOPODEROSO**

19:1–10 Comp. la paráfrasis en 17:1 19:10.

19:7 La novia. Comp. 21:2, 9. Se emplea aquí una nueva imagen para describir a la iglesia, puesto que aquí interesa enfatizar la unión y comunión con el Cordero. (Comp. v. 9)

19:8 Se le ha concedido vestirse de lino fino... las acciones justas de los santos. Todo lo que la iglesia posee, incluso las acciones justas, es una dádiva y una obra de Dios (comp. Fil 2:12–13). Por lo tanto, en el juicio final los muertos “serán juzgados según lo que han hecho”. (20:12)

19:10 ¡Adora sólo a Dios! Embargado por la emoción al escuchar la grandiosidad de la revelación que el ángel (v. 8) le había transmitido (comp. 17:1), el profeta está a punto de rendirle honores divinos. Pero las palabras con que el ángel lo disuade de hacerlo demuestran que se observa cuidadosamente la línea divisoria entre el autor de la revelación y el agente que la trasmite. El testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía. El ángel es un servidor de Dios junto con otros testigos (humanos). Por las voces de ellos habla Jesús mediante el Espíritu de verdad. (Comp. Jn 14:26; 16:14)

19:11–22:5 La séptima visión: juicio y renovación

19:11–22:5 Los opositores satánicos de Cristo aparecieron en un orden determinado: dragón, primera y segunda bestia, la prostituta Babilonia. Para juzgarlos y destruirlos Dios procede según el orden inverso: Babilonia (cc. 17–18), primera y segunda bestia (19:11–21), el dragón (20:1–10). Una vez que los muertos hayan sido juzgados, y el “último enemigo” (1Co 15:26), la muerte, haya sido destruido (20:11–15), aparece el nuevo mundo de Dios, el nuevo cielo y la nueva tierra, la nueva Jerusalén, llena de esplendor, luz y vida, en la que la comunión de Dios con los suyos halla su plena y permanente consumación. (21:122:5)

19:11–21 Cristo triunfa sobre las dos bestias

19:11–21 Se hace presente ahora el jinete verdadero, el que está montado en el caballo blanco (cuya horrible caricatura había aparecido al abrirse el primer sello, 6:2). Cuatro nombres expresan todo lo que este jinete significa para la implementación de la salvación: Es Fiel y Verdadero (v. 11), Cumplidor de todas las promesas de Dios. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino él, con lo que se expresa el misterio de que él es UNO con Dios, lo que hace que su presencia sea la verdadera presencia de Dios entre los hombres (v. 12). Su nombre es el Verbo de Dios (v. 13), la personificada luz, vida, gracia y verdad de Dios para

- los hombres (comp. Jn 1:4, 14). En su manto... lleva escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores (v. 16); ante él, ningún Anticristo ni emperador anticristiano podrá mantenerse en pie. (6:17)
- 19:12 Ojos... como llamas de fuego. Comp. 1:13–16. Muchas diademas, como corresponde al que es Señor sobre todo cuanto existe.
- 19:13 Manto teñido en sangre. Desde el comienzo mismo, él lleva la marca de vencedor. Comp. Is 63:1–6, idea afín de 19:15 (“exprime uvas en el lagar”).
- 19:14 Los ejércitos del cielo aparecen no como armados para la lucha, sino con vestimentas que los identifican como vencedores; tan seguro es el resultado de la batalla.
- 19:15 Boca... una espada afilada... puño de hierro. Ecos de profecías mesiánicas. (Is 11:4; Sal 2:9) Exprime uvas en el lagar. Comp. Is 63:1–6. “El Padre... ha delegado todo juicio en el Hijo.” (Jn 5:22)
- 19:17–18 La invitación del ángel para esta gran cena de Dios es la infausta contraparte de la dicha de aquellos “que han sido invitados a la cena de las bodas del Cordero”. (v. 9)
- 19:19 Sus ejércitos, reunidos. El ataque planeado en 16:12–16 ha entrado ahora en su fase de ejecución.
- 19:20 La bestia fue capturada. Esto es todo lo que se informa acerca de la batalla; el ataque estuvo condenado a terminar en derrota. Como falso profeta se describe a la segunda bestia por su actividad como portavoz de la primera bestia. (Comp. 13:11 y ss.) Lago de fuego, el lugar del tormento y castigo eterno. Comp. Mt 25:41 y la descripción del infierno (lit. la Gehenna), Mr 9:43, 47–48.

## **20:1–10 LA VICTORIA SOBRE EL DRAGÓN**

- 20:1–10 La victoria sobre el dragón se consume en dos etapas. La primera etapa, el encadenamiento de Satanás por 1.000 años (vv. 1–3), se corresponde con la derrota sufrida por el diablo al nacer el Mesías (12:7–9). Los 1.000 años son la era del gobierno oculto pero real de Cristo, el tiempo de su triunfo oculto (oculto bajo la cruz) y el tiempo del triunfo igualmente oculto de su iglesia, oculto bajo la muerte de los mártires, pero en verdad una vida y reinado con Cristo (vv. 4–6). El triunfo oculto se convierte en triunfo manifiesto al final de los 1.000 años, cuando a Satanás se le permite hacer su último ataque desesperado y se le destina a tormento sin fin en el lago de fuego.
- 20:1 Abismo. Comp. 9:1, 11; 11:7; 17:8.
- 20:2 Sujetó al dragón. Comp. el dicho de Jesús concerniente a aquello de atar al hombre fuerte (Satanás) cuando él, Jesús, venga, y a la manifestación de la victoria que por su gran poder obtiene sobre los demonios, Mt 12:28–29. Jesús habla además de la caída de Satanás (Lc 10:17–19), el cual es expulsado (Jn 12:31–32) y juzgado (Jn 16:11) por el ministerio fiel y poderoso de él.
- 20:3 Para que no engañara más a las naciones. Desde que la verdad de Dios apareció en la persona de Jesús (Jn 1:17) para desenmascarar y refutar la mentira del diablo (Jn 8:44), ya nadie tiene necesidad de dejarse engañar por él; sólo quienes “han rehusado amar la verdad” son condenados a someterse a los “fuertes engaños” de Satanás, a “creer en la mentira” (2Ts 2:911). Comp. también 19:20, donde se dice que los que “han recibido la marca de la bestia,” es decir, los que se han sometido a la misma, fueron engañados por las “señales” que obró el “falso profeta”.
- 20:4 Tronos... autoridad para juzgar. El lenguaje se apoya en Dn 7:9, 22, 26–27 y reitera lo sustancial de la visión de Daniel: “Vino el Anciano y emitió juicio en favor de los santos del

Altísimo. En ese momento los santos recibieron el reino.” (Dn 7:22) Las almas (comp. 6:9 “las almas que habían sufrido el martirio, etc.”) son los que habían perdido su vida por causa de Cristo, y ahora la encontrarán en una vida y reinado con Cristo, conforme a su promesa. (Mt 16:25; Jn 12:25–26)

20:5 Los demás muertos, los que fueron resucitados para ser juzgados. (Comp. v. 12) La primera resurrección. Su vida y reinado con Cristo en el tiempo presente es una anticipación de la resurrección y la vida en el mundo venidero. Comp. Jn 5:24-25; 12:26, 32, y Jn 11:23–26, donde Jesús aparta el pensamiento de Marta de “la resurrección en el día final” y lo dirige hacia su propia persona como la resurrección y la vida de este mismo momento (“Yo soy”).

20:6 La segunda muerte, definida en el v. 14 como el tormento eterno en “el lago de fuego”. Reinarán. Puede ser que tenga su importancia que las palabras “sobre la tierra” que figuran en la promesa hecha al pueblo sacerdotal en 5:10 no se repitan aquí. Este reinado de 1.000 años de duración todavía no es el reinado último y definitivo sobre la tierra, esta tierra nueva en el mundo que habrá de venir.

20:8 Gog, aparece en Ez 38–39 como el último gran enemigo del pueblo de Dios, vencido por el Señor en el campo de batalla. Magog es, en el mismo pasaje de Ez, la tierra de Magog. Si el término se usa aquí en el mismo sentido (“Gog y su tierra, su pueblo”) o si Magog es asimismo un nombre personal, es difícil de determinar.

20:9 Campamento del pueblo de Dios, la ciudad que él ama (comp. 21:2, 9) son dos designaciones sinónimas de “iglesia”. Caerá fuego... y los consumirá por completo. Una vez más, en realidad no se produce una batalla (comp. 19:20). El enemigo ya derrotado (20:1–3) es destruido.

### **20:11–15 EL JUICIO FINAL**

20:11 Trono, símbolo de juicio. (Comp. 4 y Mt 19:28) Huyeron la tierra y el cielo. El cielo y la tierra de ahora, desfigurados por el pecado del hombre (Ro 8:20–22) no podrán mantenerse en pie ante el juez en el estado en que se encuentran. En su forma presente tendrán que desaparecer (“En su forma actual, está por desaparecer,” 1Co 7:31), ceder el lugar al cielo y la tierra nuevos, transfigurados. (21:1)

20:12 Libros... libro de la vida. Tanto el libro de la vida como los libros en que están registradas las acciones de los hombres (según lo que habían hecho) son de importancia significativa en el juicio. El hombre es absuelto y salvado exclusivamente por la gracia de Dios, quien le escogió por su libre decisión e inscribió su nombre en el libro de la vida. Pero el libro de la vida de cada persona revelará si esta persona realmente recibió la gracia divina, y no la recibió en vano, y si la misericordiosa y poderosa palabra de Dios produjo sus frutos para Dios. Este doble énfasis en la libre gracia y en la responsabilidad del hombre frente a esta gracia se manifiesta en la descripción que hace Jesús del juicio final, Mt 25:31–46 (“Vengan ustedes, a quienes mi Padre ha bendecido; reciban su herencia, el reino preparado para ustedes,” y “Lo hicieron por mí;” comp. Fil 2:12–13).

20:14 Lago de fuego. Comp. Mt 25:41, “el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” Cuando el hombre se opone a Dios, la condenación del diablo será también la suya.

### **21:1–22:5 EL NUEVO MUNDO DE DIOS**

21:1–22:5 El nuevo mundo de Dios es la Creación restaurada (un cielo nuevo y una tierra nueva, v. 1). Y es además la comunión consumada entre Dios y el hombre. Por esto es una ciudad santa, una nueva ciudad de Dios, Jerusalén, unida con el Cordero como su novia (vv. 2, 9).

Allí vive Dios con los hombres y será su Consolador por siempre jamás (v. 4). La promesa hecha al Mesías, “Yo seré su padre, y él será mi hijo” (2S 7:14) regirá plenamente para todos los que habitan en la ciudad santa (v. 7). Las dimensiones y demás de la nueva Jerusalén son doce y múltiplos de doce; la ciudad es la réplica perfecta de la voluntad con que Dios crea comunidades (las doce tribus de Israel), y del Cordero que escogió a los doce apóstoles (vv. 12, 14). No existe un templo en la ciudad (símbolo y materialización de la comunión de Dios con su pueblo) porque posee algo que es muy superior a un templo: la presencia inmediata del Señor Dios Todopoderoso y el Cordero (v. 22). La nueva comunidad de Dios abarca a todas las naciones (vv. 2426); gente de todos los pueblos se unirá para adorarlo; lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente (22:3–4). Y todos reinarán con él por los siglos de los siglos (22:5). Todo lo que es triste y feo y falso será desterrado de esta ciudad (21:4, 8, 24; 22:3); el mundo nuevo en que reina la justicia está lleno de espléndida belleza (¡joyas!), resplandeciente de luz (21:23, 24, 25), la luz del propio Dios (22:5), rebosante de vida (agua de vida, 21:6; 22:1; árbol de la vida, 22:2), y de salud perfecta. (22:2)

21:1 El mar había dejado de existir. El mundo antiguo le tenía temor al mar por su violencia y su comportamiento incalculable (comp. Sal 107:23–28; Is 57:20; Ez 28:8). Que Dios sea el Señor incluso de este elemento indomable era motivo de especial reverencia y asombro (Sal 46:1–3). La amenaza de un mundo con sus fuerzas contrarias al hombre desaparecerá en el mundo nuevo de Dios.

21:16 Su longitud, su anchura y su altura eran iguales, como lo eran también las del Lugar Santísimo en el templo (1R 6:20). La ciudad entera había llegado a ser el santuario más recóndito de la habitación de Dios.

21:17 Medidas humanas, es decir, las de un ángel. Puesto que el ángel es un “compañero de trabajo” de los hombres (19:10; 22:9), él mide con el mismo estándar. Por qué se menciona expresamente este detalle en el contexto de 21:17 no queda claro.

21:24, 26 Todo lo que es espléndido y excelente en la creación retorna al Creador, para gloria suya.

22:6–21 Conclusión

22:6–21 El libro concluye, tal como empezó (1:4–5), como una carta, una urgente palabra de Cristo a su iglesia. La bendición con que termina es una de las que el apóstol Pablo usa comúnmente al finalizar sus cartas (por ej. 1Co 16:23; 2Co 13:13; 2Ts 3:18). Tres veces, Jesús advierte con insistente urgencia: Vengo pronto (vv. 7, 12, 20). Viene como revelador, cuya palabra debe ser escuchada y guardada (v. 7). Viene como el que recompensa, el Primero y el Postrero, que pronunció la primera palabra de gracia y pronunciará la postrera palabra de juicio (vv. 12–13). Viene, Jesús el Cristo que se hizo hombre (raíz y descendiente de David), el sol naciente de la salvación (estrella de la mañana) en el cual su pueblo ya ha vislumbrado los albores del mundo que habrá de venir (v. 16). Tres veces se escucha la palabra de respuesta anhelante: “¡Ven!” La iglesia, llena del Espíritu (el Espíritu y la novia) dicen: “¡Ven!” El profeta Juan añade: Amén. ¡Ven, Señor Jesús! (v. 20) Y a todo aquel a cuyos oídos llegan las palabras proféticas se le exhorta a unirse en este ruego (v. 17). Cuando la iglesia, dotada de “consuelo eterno y una buena esperanza” (2Ts 2:16) haya llegado a ser la “iglesia anhelante” por medio de la gracia del Señor Jesús, el propósito del Apocalipsis quedó cumplido. La fuerza vital de su esperanza le da a la iglesia la capacidad para vivir en obediencia a la palabra de Dios, sin añadirle ni quitarle nada (vv. 7, 18–19). Con sagrado temor, la iglesia puede darse cuenta de la peligrosidad de las alternativas que se le ofrecen en lugar de la senda que Dios le ha señalado, lo que le ayudará a desecharlas (vv. 11, 15). Puede

vivir una vida de continuo arrepentimiento lavando sus ropas (v. 14), y tomar gratuitamente del agua de la vida (v. 17), y de esta manera, llegar finalmente al árbol de la vida y entrar por las puertas de la ciudad santa. (v. 14)

22:7 Comp. 1:3.

22:8–9 Comp. 19:10.

22:11 Deja que el malo, etc. A la luz de la revelación recibida, el punto en cuestión está claro; el hombre puede y debe escoger su camino. Nadie puede alegar que “no sabía”. La bendición del v. 14 y la invitación del v. 17b dan la certeza de que el arrepentimiento sigue siendo posible. El inmundo puede quedar limpio, y el agua de la vida está a disposición, gratuitamente, para el malo que se aparta de su mal camino.

22:15 Los perros eran tenidos por animales inmundos; en el A. T., perro era un término que se empleaba para un sodomita. (Dt 23:18, RV).

22:16 Raíz y descendencia de David. Comp. Is 11:1. Estrella de la mañana. Comp. Nm 24:17.

22:18–19 Comp. Dt 4:2; 13:1; 29:20.

**Anexo 2****APOCALIPSIS**

Comentario por Guillermo Reagan  
Instituto Hispano de Teología, Chicago, 1989

**CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA APOCALÍPTICA**

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan... Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.” Así empieza uno de los libros más interesantes de la Biblia. A mí me sorprende que muchas personas le tengan miedo a este libro. Esto es una lástima, porque el libro está lleno de consuelo para los cristianos, sobre todo para los cristianos que se sienten atareados o afligidos. Tiene un mensaje muy importante para la humanidad: por malas que estén las cosas, Dios tiene un propósito, y él va a ganar la victoria. El libro del Apocalipsis trata las últimas cosas, por consiguiente, se encuentra al final de nuestro Nuevo Testamento. Quisiera dedicar varias conferencias a este libro tan importante, pero nosotros también llegamos al final de nuestro curso.

La literatura apocalíptica es una literatura única. No existe paralelo en otras literaturas, ni antiguas ni modernas. Es por esto que el libro es un poco difícil de interpretar, y por esta misma razón muchos no entienden su propósito y le tienen miedo. La literatura apocalíptica floreció durante los dos siglos antes del nacimiento de nuestro Señor y hasta el final del segundo siglo después de Jesucristo. Rasgos apocalípticos en la literatura judía se remontan hasta la época de Isaías, pero la apocalíptica como género de literatura no existió hasta muy poco antes de la venida de nuestro Señor. Las profecías de Isaías, Ezequiel, Daniel y Zacarías tienen toques apocalípticos, sobre todo las de Ezequiel y Daniel. Esto se debe sin duda a la influencia babilónica en los escritos de estos dos. Esta influencia babilónica no pone en tela de juicio la autoridad o inspiración de estos libros como la Palabra de Dios. El estudiante recordará que el canon del Antiguo Testamento se cerró unos cuatrocientos años antes del nacimiento de nuestro Señor. Durante los siglos hasta el nacimiento de Jesús Dios no habló por medio de sus profetas. Sin duda, muchos tomaron tinta y pluma para escribir mensajes que darían consuelo al pueblo de Dios durante estos siglos. Recuerden que Judea fue acosada varias veces por poderes paganos que querían acabar con la adoración de Dios como la practicaban los judíos. Bajo las persecuciones que sufrían por su fe los judíos emulaban las profecías del Antiguo Testamento, escribiendo libros que hacían uso de figuras del antiguo pacto. Por temor a las autoridades muchos de estos libros fueron seudónimos. Se empleaba un estilismo muy rígido lleno de lenguaje figurativo y de símbolos que sólo el escritor y sus lectores entendían. El tema de la literatura apocalíptica es la victoria de Dios sobre sus enemigos. Los conflictos entre la nación judía y sus perseguidores tenían una importancia universal. Los enemigos de los judíos eran los enemigos de Dios, y Dios luchaba al lado de los judíos.

Existen muchos ejemplos de esta literatura. Mencionamos en nuestro estudio de Judas, el Libro de Enoc y la Asunción de Moisés. No es nada sorprendente que muchos autores cristianos hayan hecho uso de este género literario para expresar su fe en el Señor Jesucristo. Muchos de estos libros son espurios. Ninguno es de la calidad del Apocalipsis de San Juan.

## **APOCALÍPTICA JUANINA**

Vamos a entrar de lleno en el estudio del libro dentro de unos minutos. En este momento quisiera subrayar el uso que Juan hacía de este tipo de literatura. El Apocalipsis de San Juan tiene muchas características en común con el resto de la literatura apocalíptica. El lenguaje es fantástico y difícil de entender. Habla de bestias, de dragones, de una ciudad nueva, de un mundo y un cielo nuevos. Se ve una gran batalla entre el poder del mal y el poder de Dios. Esta batalla tiene elementos en la tierra y en el cielo. Hay un sinnúmero de alusiones al Antiguo Testamento. Las referencias a los profetas son especialmente importantes. El libro es una serie de visiones. El propósito del libro es de consolar al pueblo de Dios que sufre bajo condiciones de persecución.

Una diferencia muy importante es que el libro no es seudónimo. Los otros libros apocalípticos fueron escritos supuestamente por personas que habían fallecido hace siglos. El Apocalipsis de San Juan fue escrito por San Juan. A diferencia de otros libros apocalípticos el de San Juan tiene también otros elementos no apocalípticos. Tiene características de profecía. La apocalíptica, propiamente hablando, no es lo mismo que la profecía. La profecía es una comunicación directa de Dios. La apocalíptica pretende dar un mensaje divino a través de un lenguaje fantástico. El Apocalipsis de San Juan contiene varias cartas escritas a las iglesias de Asia Menor. Estas cartas no tienen características apocalípticas. Y finalmente, el Apocalipsis de San Juan es Escritura, recibida por el apóstol y transmitida al pueblo de Dios bajo la inspiración del Espíritu Santo.

## **DATOS IMPORTANTES**

### **AUTOR**

Como dije hace unos minutos, el autor de nuestro libro es el apóstol San Juan. El mismo se identifica en el libro, en el capítulo uno, versículos uno, cuatro y nueve, y en el capítulo veintidós, versículo ocho.

La atestiguación antigua por la paternidad juanina de nuestro libro es muy fuerte. Papías conoce el libro. Ireneo lo conoce también, y lo conoce como juanino. Justino, quien estuvo en Éfeso poco después de su conversión en el año 130, conoce el libro y lo atribuye al apóstol San Juan. El Canon de Muratori y Tertuliano conocen el libro. Hipólito, Clemente y Orígenes lo conocen como juanino.

Es interesante que Eusebio colocó a este libro entre los homologoumena y los libros espurios. La explicación de esto es que Eusebio tenía ciertas dudas respecto a este libro, pero como un historiador honesto no pudo ocultar la aceptación casi universal que el libro tenía por parte de la iglesia antigua. Eusebio fue influenciado por Dionisio de Alejandría. Dionisio rechazó la autenticidad del libro en base del supuesto quiliasmo que contiene. Es interesante notar que Dionisio no rechazó la autoridad del libro, solamente su autenticidad.

Las evidencias internas de una paternidad juanina de nuestro libro estriban en la semejanza de éstas con lo que sabemos de San Juan de sus otros escritos, principalmente el evangelio según San Juan.

Una comparación de los dos libros presenta varios parecidos entre los dos, y también varias diferencias. El evangelio según San Juan y el Apocalipsis de San Juan son dos libros muy distintos en cuanto a contenido, estilo, gramática, y hasta cierto punto en cuanto a tema también.

Por ejemplo, en el evangelio según San Juan el autor no quiere mencionar su nombre. En el Apocalipsis de San Juan da su nombre varias veces. El Evangelio contiene muchos discursos muy largos del Señor Jesús; el Apocalipsis es un libro lleno de acción. El Evangelio es un libro muy filosófico; el Apocalipsis es muy fantástico. El griego del Apocalipsis tiene una mayor influencia semítica que el del Evangelio. Además, en el capítulo veintiuno, versículo catorce, el autor del Apocalipsis habla de los apóstoles del Señor, y no parece incluirse entre ellos.

Hay varias conjeturas sobre el autor del libro. Algunos eruditos opinan que hubo un “Juan el profeta” quien lo escribió. Otros mencionan a Juan el presbítero como su autor. Otros dicen que el libro es seudónimo. Contra estas opiniones milita el hecho de que el autor de nuestro libro es un hombre muy hábil y de mucha autoridad. Es poco probable que un personaje oscuro como Juan el presbítero haya tenido la autoridad de escribir un libro tan fantástico como lo es éste, y un libro que recibe una aceptación tan extensa. El único “Juan” que llena los requisitos es San Juan el apóstol.

Las diferencias de gramática y estilo se deben, sin duda, al propósito de los libros. Un evangelio y un Apocalipsis son dos tipos de literatura muy distintos. No es nada sorprendente que existan diferencias entre los dos libros. No es imposible que el apóstol haya tenido el talento literario para escribir hábilmente en dos o tres tipos de literatura. Varias ideas juaninas se encuentran en ambos libros. A veces estas ideas son expresadas con palabras que se encuentran solamente en el evangelio según San Juan, la primera epístola de San Juan, y el Apocalipsis de San Juan. El concepto del logos está en los tres escritos. San Juan usa la palabra “cordero” para referirse a Jesús varias veces en su Evangelio y en el Apocalipsis. Otros conceptos que se encuentran en ambos son: testigo, verdadero, vencer, habitar y fuentes de aguas de vida.

En el Apocalipsis de San Juan vemos el intelecto y la erudición del apóstol. Conoce a fondo el Antiguo Testamento. Conoce la doctrina de Jesucristo y aplica el mensaje a las iglesias atribuladas bajo su supervisión pastoral.

### **DESTINATARIOS**

Los destinatarios originales de este libro son las siete iglesias de Asia Menor, a saber: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Cada una recibe un mensaje del apóstol. Todas estaban en cierto peligro de perder su fe cristiana. Harrison señala cuatro elementos de cada epístola. Cada una tiene una descripción del Señor Jesucristo. Cada una evalúa la iglesia. San Juan advierte a cada iglesia contra la apostasía. Y cada epístola tiene una promesa de bendición para quien venza.

Como dijimos anteriormente, el autor de nuestro libro conoce muy bien a sus lectores. Los conoce y tiene autoridad espiritual sobre ellos. Les habla francamente sobre los problemas que tienen. Critica a los que no cumplen, y tiene la autoridad de prometerles bendición espiritual. La autoridad espiritual del autor es subrayada por su auto designación como Juan, simplemente. No siente la necesidad de hacer gala de su oficio apostólico.

### **LUGAR DE REDACCIÓN**

El apóstol escribe a las siete iglesias desde un exilio. Leemos en el capítulo uno, versículo nueve: “Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia

de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por la causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.” Patmos es una isla en el Mar Egeo, no muy lejos de Éfeso. San Juan recibió esta comunicación del Señor después de haber sido exilado en esta isla durante una persecución contra la fe cristiana.

## FECHA

Este último punto ocasiona la cuestión de fecha. ¿Cuándo escribió el libro? Recuerden que los demás escritos juaninos son de los años noventa del primer siglo. Se han propuesto dos fechas de redacción de este libro. En realidad, existen solamente estas dos posibilidades para la fecha del libro.

La mayoría de los eruditos fechan nuestro libro durante los años del emperador Domiciano. Aunque las evidencias no son conclusas, parecen cuadrar mejor con esta fecha tardía. Según la tradición de la iglesia el Apocalipsis fue escrito durante el imperio de Domiciano. Domiciano era emperador a finales de los ochenta y durante la mayor parte de los noventa. Domiciano fue el primer emperador romano que quiso tomar los títulos de “Señor” y “Dios”. Los emperadores anteriores se calificaban de “Señor”, arrogándose atributos divinos, pero el loco Domiciano quiso ser él mismo Dios. Los cristianos, naturalmente, no podían rendir adoración a un ser humano. Domiciano los persiguió por esto. Domiciano fue el primer emperador romano que persiguió a los cristianos fuera de los confines de Roma. Nunca antes había habido una persecución tan severa y tan generalizada como la de Domiciano en los noventa. Una evidencia externa que apoya una fecha en los noventa es las condiciones de la ciudad de Laodicea. En el Apocalipsis Laodicea es una ciudad próspera. Laodicea fue destruida por un terremoto en el año 62 d.C. No hubo otra persecución en el primer siglo que coincidiera con la prosperidad de esa ciudad. La flaqueza espiritual de las iglesias asiáticas es más lógica en una época muy distante de su fundación.

Sin embargo, hay evidencias que apoyan una fecha temprana para el Apocalipsis. En el capítulo once la ciudad de Jerusalén parece estar todavía en pie. Esta situación es imposible después del año 70 d.C. En el capítulo 17, los versículos nueve al once hablan de siete reyes. Cinco cayeron, uno es, uno no ha venido todavía. Estos versículos reflejan las condiciones reinantes después de la muerte de Nerón. El significado del número 666 en el capítulo 13, versículo 18, es una evidencia importante. Las letras hebreas que forman este número forman la palabra “Nerón” también. Algunos eruditos explican el carácter tosco del griego del Apocalipsis, especialmente en comparación al griego del evangelio según San Juan, a una fecha temprana. Según ellos, el griego de San Juan mejoró mucho durante los treinta años entre las persecuciones neronianas y las de Domiciano. Una evidencia externa es el testimonio de Clemente de Alejandría. De acuerdo a Clemente, San Juan era relativamente joven cuando escribió el Apocalipsis.

En fin, hay evidencias a favor de ambas fechas. No es imposible que el libro fuera escrito durante las persecuciones neronianas. Ciertas evidencias internas favorecen esta fecha. Las evidencias externas favorecen la época de las persecuciones bajo Domiciano. Este servidor opina que las evidencias a favor de la época de Domiciano son más fuertes. Usted, querido hermano, tendrá que decidir por sí mismo en base de las evidencias.

## **OCASIÓN**

Como hemos dicho, la ocasión de este libro es las persecuciones de las iglesias del Asia Menor por parte del gobierno romano durante los años noventa después de Jesucristo. Estos días eran muy peligrosos para los cristianos. Las persecuciones eran tan severas que era necesario recurrir al género apocalíptico para que las autoridades no se enteraran de su mensaje.

## **PENSAMIENTO TEOLÓGICO**

Relacionado a la ocasión del libro es su pensamiento teológico. La doctrina de la Santísima Trinidad está muy desarrollada en nuestro libro. El tema del libro es la intervención divina para la salvación del hombre. Dios el Padre es presentado como el creador, el protector, el juez, el tres veces santo sentado en su trono de gloria. Como es de esperarse, la doctrina trinitaria desarrollada es acompañada de una cristología muy rica. Cristo es el alfa y el omega, el cordero, el rey de reyes y señor de señores. Su nombre es Fiel y Verdadero. Es el león de la tribu de Judá, la raíz de David. El Espíritu Santo tiene un papel muy prominente en el libro. Produjo la experiencia de las visiones del Apocalipsis. Revela a Jesucristo y es su testigo. Un tema interesante es el significado de los siete espíritus delante del trono del Señor. Lamentablemente no tenemos el tiempo aquí para profundizar estos temas tal como lo quisiéramos hacer. Tenemos que abordar otros temas.

## **PAUTAS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN**

### **CUATRO ESCUELAS DE INTERPRETACIÓN**

Uno de estos temas que tenemos que considerar es el de la interpretación del libro. Yo me imagino que la gente que le tiene miedo a este libro le tiene miedo porque no sabe interpretarlo. Tal vez usted haya escuchado interpretaciones fantásticas que frisan en lo fanático.

Desgraciadamente, hay ciertos individuos que ganan mucho dinero espantando a la gente con sus interpretaciones de este libro. Hay cuatro escuelas de interpretación del Apocalipsis. Cada una enfatiza un aspecto del mensaje del libro. Cada una es correcta hasta cierto punto. Las cuatro escuelas se llaman la preterista, la futurista, la idealista y la historista.

La escuela preterista afirma que el libro del Apocalipsis se trata únicamente de los eventos del primer siglo. Según esta escuela, San Juan se vio obligado a dar su mensaje en clave para las iglesias de Asia Menor. Ciertos aspectos de su interpretación los podemos entender. Los aspectos de la interpretación del libro que no entendemos no los podemos explicar porque ignoramos el significado de la clave. El significado del libro para el día de hoy se basa en la aplicación de la interpretación a las condiciones modernas.

La escuela futurista afirma que el libro tiene realmente muy poco que ver con las condiciones del primer siglo. Se refiere a los eventos que sucederán inmediatamente antes del regreso de nuestro Señor. Esta escuela de interpretación es muy popular porque admite muchas conjeturas. La interpretación futurista del Apocalipsis es muy común entre los dispensacionalistas. Las doctrinas del rapto, de la tribulación y del milenio están muy ligadas a esta escuela de interpretación. Vamos a comentar sobre el milenialismo o quiliasma dentro de unos minutos.

La escuela idealista aporta la interpretación más fácil. De acuerdo a ella, la interpretación del

Apocalipsis es netamente simbólica. No es necesario aplicar el significado del libro a ningún período histórico porque el propósito del libro no es identificar un momento histórico. Al contrario, los símbolos del libro tienen una aplicación general para todas las generaciones, y cada generación recibe consuelo del libro interpretándolo para las condiciones actuales.

La escuela historista afirma que la interpretación del Apocalipsis se encuentra en la historia de la iglesia. Según esta escuela, el libro del Apocalipsis es una profecía sobre el futuro de la iglesia desde los días de San Juan hasta el fin del mundo. La profecía incluye no tan sólo los eventos del primer siglo, ni los que sucederán inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo, sino todo lo que ocurre entre las dos. Lógicamente, no es fácil aplicar las profecías del libro a eventos específicos como el papado, la Reforma y otros eventos importantes de la historia de la iglesia.

Una interpretación adecuada del libro del Apocalipsis toma en cuenta lo mejor de las cuatro escuelas. El Apocalipsis habla sin duda de la historia de la iglesia, tanto la del primer siglo como la de los días previos al fin. Ha tenido su aplicación durante toda la historia de la iglesia. Los elementos simbólicos del Apocalipsis son obvios.

### **QUILIASMO**

Un ejemplo de una interpretación no balanceada del Apocalipsis es el quiliasmo. El quiliasmo es la doctrina de la escuela futurista que enseña que antes del fin va a haber un reino de mil años en la tierra. La doctrina tiene muchas variaciones. En términos generales afirma que Cristo reinará durante mil años aquí en la tierra después de la época de la iglesia y antes de establecer la Nueva Tierra. Esta doctrina ha llegado a infiltrar de vez en cuando a nuestras iglesias. Su fundamento bíblico es una interpretación errónea de Apocalipsis 20. El libro del Apocalipsis contiene muchos números simbólicos. Los números 7, 666 y 144.000 son tres ejemplos muy conocidos. Los quiliastas interpretan los mil años literalmente. Uno de los principios de la hermenéutica bíblica es que el lenguaje figurativo se interpreta figurativamente y el lenguaje literal se interpreta literalmente. Los mil años simbolizan el reino de gracia de Cristo aquí en la tierra. Se refieren simbólicamente a la época de la iglesia. Si la doctrina del milenio se encontrara en uno de los libros literales de la Biblia, entonces tendría mucho más apoyo. Pero se encuentra solamente aquí. El lenguaje es simbólico; el contexto es simbólico; la interpretación es simbólica.

### **BOSQUEJO**

El Apocalipsis se divide en nueve partes. La introducción es el primer capítulo. La conclusión empieza en el sexto versículo del último capítulo del libro, el veinte. El contenido es una serie de siete visiones. Recuerde que el número siete tiene mucha importancia en nuestro libro, y en la Biblia entera también. Siete es el número de la perfección, de la creación, del descanso divino. Una vez más San Juan emplea el sistema espiral en este libro. San Juan no escribe cronológicamente sino temáticamente. Cada visión es otro aspecto de la misma visión o tema. Hoerber explica esta técnica muy bien: "...no son una hilvanación de sucesos en orden cronológico, sino presentaciones paralelas de la misma verdad básica. Cada visión acentúa un nuevo aspecto del mismo tema. Esto hace que esas visiones tengan efecto cumulativo...".

**CONCLUSIÓN**

El tema de este libro es “no te preocupes, Dios tiene la victoria”. Los dejo, mis hermanos en Cristo, pidiendo al Señor que lo que acabamos de empezar a estudiar en estas conferencias les ayude en el estudio de este libro maravilloso que se llama el Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo.

San Pedro escribió en su segunda epístola: “Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A Él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.”

## Anexo 3

**SÍMBOLOS EN APOCALIPSIS**

<i>Símbolo</i>	<i>Significado literal</i>	<i>Referencia bíblica</i>
Ángel	Mensajero	Daniel 8:16, 9:21; Lucas 1:19, 26; Hebreos 1:14
Arca del testimonio	Arca del pacto, propiciatorio donde habita Dios	Éxodo 25:10-22; Salmo 80:1
Babilonia	Apostasía religiosa; confusión	Génesis 10:8-10, 11:6-9; Apocalipsis 18:2-3, 17:1-5
Balaam, doctrina de	Defender nuestros propios intereses, compromiso, idolatría	Números 22:5-25
Bestia	Reino, gobierno, poder político	Daniel 7:23
Cadena de Satanás	Una cadena simbólica de circunstancias	Isaías 14:12-20
Negro	Oscuridad moral, pecado, apostasía	Éxodo 10:21-23; Jeremías 4:20-28, 8:21; Hechos 26:18; Juan 12:35; Joel 2:1-10
Sangre	Vida	Levítico 17:11; Deuteronomio 12:23
Pozo del abismo	Tierra en caos, desgarrada, oscura y vacía	Génesis 1:1-2; Jeremías 4:23-28; Isaías 24:1-4, 19; Apocalipsis 20:1-3
Arco	Éxito en la batalla contra el mal	Salmo 7:11-12, 45:4-5

Mujer corrupta	Iglesia apóstata corrupta	Ezequiel 16:15-58, 23:2-21; Oseas 2:5, 3:1
Coronas	Reinado, victoria	1 Crónicas 20:2; 2 Reyes 11:12; Ezequiel 21:26-27; Santiago 1:12; 2 Timoteo 4:7-8; 1 Corintios 9:25
Copa	Medida de sufrimientos y juicios	Salmo 11:6, 75:8; Isaías 51:17, 22-23; Jeremías 25:15-17, 49:12
Día	Año literal	Ezequiel 4:6; Números 14:34
Puerta	Oportunidad; periodo de prueba	2 Corintios 2:12; Apocalipsis 3:20; Lucas 13:24-25
Dragón	Satanás o su agencia	Isaías 27:1, 30:6; Salmo 74:13-14; Apocalipsis 12:7-9; Ezequiel 29:3; Jeremías 51:34
Águila	Velocidad, potencia, visión, venganza, protección	Deuteronomio 28:49; Habacuc 1:6-8; Apocalipsis 12:14
Comiendo el libro	Asimilando el mensaje	Ezequiel 3:1-3; Jeremías 15:16
Egipto	Símbolo del ateísmo	Éxodo 5:2
Colirio	Espíritu Santo para ayudarnos a ver la verdad; discernimiento para entender la palabra; antídoto para la ceguera espiritual	Efesios 1:17-19; Salmo 119:18; 1 Juan 2:20, 27; Juan 16:7-13
Testigo fiel	Cristo	Juan 18:37, 3:11; Apocalipsis 1:5, 3:14, 19:11

Falso profeta	Protestantismo apóstata	Apocalipsis 16:13-14, 13:13-14, 19:20
Frente	Mente	Romanos 7:25; Ezequiel 3:8-9
Fornicación	Conexión ilícita entre iglesia y mundo	Ezequiel 16:15, 26; Isaías 23:17; Santiago 4:4; Apocalipsis 14:4
Cuatro bestias o criaturas vivientes	Seres celestiales con responsabilidades especiales	Apocalipsis 5:8-10, 4:6-9, 6:1-7, 14:3, 5:7, 19:4
Cuatro ángulos de la tierra	Cuatro direcciones de brújula	Jeremías 49:36
Vestidos	Vestido de justicia	Génesis 35:2; Isaías 61:10, 52:1; Zacarías 3:3-5; Romanos 13:14
Oro	Verdaderas riquezas del cielo, fe	Salmo 19:7-10; Gálatas 5:6; Santiago 2:5; Job 23:10
Mano	Símbolo de trabajo	Eclesiastés 9:10
Ramera	Iglesia apóstata, religión	Isaías 1:21; Jeremías 3:1-3, 6-9
Cabezas	Grandes potencias, gobernantes, gobiernos	Daniel 7:6, 8:8, 22; Apocalipsis 17:3, 10
Maná escondido	Cristo	Juan 6:49-50, 53; Mateo 13:44
Cuerno	Poder y fuerza; rey o reino	Deuteronomio 33:17; Zacarías 1:18-19; Salmo 89:17, 24; Daniel 8:5, 21-22
Caballo	Símbolo de batalla; representantes especiales, ángeles	Éxodo 15:21; Isaías 43:17; Jeremías 8:6; Ezequiel 38:15;

		Zacarías 10:3, 1:8-10, 6:1-8
Imagen	Una semejanza	Éxodo 20:4; Génesis 1:26, 5:3; Deuteronomio 4:25; Romanos 8:29
Incienso	Oraciones del pueblo de Dios	Salmo 141:2; Apocalipsis 5:8, 8:3-4
Israel	Verdaderos seguidores de Cristo	Romanos 9:6-8, 2:28-29; Gálatas 3:29
Jezabel	Inmoralidad, idolatría, apostasía	1 Reyes 21:25; 2 Reyes 9:22
Llave de David	Poder para abrir y cerrar el santuario	Apocalipsis 3:7-8; Isaías 22:22
Llaves	Control, jurisdicción	Isaías 22:22; Mateo 16:19
Cordero	Jesús; sacrificio	Juan 1:29; 1 Corintios 5:7; Génesis 22:7-8
La esposa del cordero	Nueva Jerusalén	Apocalipsis 19:7-9, 21:2, 9-10
León	Fuerza y Jesucristo	Génesis 49:9; Apocalipsis 5:4-9; Salmo 7:2
Langostas	Destrucción; agencias destructivas	Joel 1:4; Deuteronomio 28:38
Día del señor	El sábado	Isaías 58:13; Mateo 12:8; Éxodo 20:10
Hijo varón	Jesús	Salmo 2:7-9; Apocalipsis 12:5
Marca	Firmar, sellar, marca de aprobación o desaprobación	Romanos 4:11; Apocalipsis 7:2-3; Ezequiel 9:4

Vara de medir	Ley de Dios; Palabra de Dios	Santiago 2:10-12; Eclesiastés 12:13-14; Isaías 8:19-20; 2 Timoteo 3:16-17
Mercaderes	Defensores de las enseñanzas de Babilonia	Isaías 47:11-15; Nahúm 3:16; Apocalipsis 18:3, 11, 15, 23
Luna	Permanencia; el sistema de tipos y sacrificios de Moisés	Salmo 89:35-37; Hebreos 10:1, 11
Estrella de la mañana	Jesús	Apocalipsis 22:16
Montañas	Poderes políticos o religioso-políticos	Isaías 22:3; Jeremías 17:3, 31:23; Jeremías 51:24-25; Ezequiel 17:22-23; Daniel 2:35, 44-45
Misterio de dios	El Evangelio	Efesios 1:9-10, 39, 6:19; Colosenses 1:26-27
Nueva Jerusalén Aceite	La ciudad santa del cielo Espíritu Santo	Apocalipsis 3:12, 21:2 Zacarías 4:2-6; Apocalipsis 4:5
Puerta abierta	Oportunidad ilimitada	1 Corintios 16:9; Hechos 14:27; Juan 10:7-9; Oseas 2:15; Colosenses 4:3
Arco iris	Símbolo de guardar el pacto	Génesis 9:11-17
Rojo (color)	Pecado, corrupción; persecución, destrucción	Isaías 1:18, 26:21; Salmo 75:8; Jeremías 46:10; Ezequiel 32:6, 11; Jeremías 46:10; Nahúm 2:3
Corazón	Asiento de voluntad, afectos	Salmo 7:9, 16:7, 26:2(8:75), 73:21; Proverbios 23:16;

		Jeremías 17:10
Sello	Firmar, marcar y sellar significan lo mismo	Romanos 4:11; Apocalipsis 7:2-3; Ezequiel 9:4
Segunda muerte	Lago de fuego	Apocalipsis 21:8, 20:14
Serpiente	Satán	Apocalipsis 12:7-9, 20:2
Siete candelabros	Siete candelabros en el lugar santo del santuario; siete iglesias	Éxodo 25:31-40; Apocalipsis 1:20
Siete cabezas	Siete poderes políticos	Apocalipsis 17:9-10; Isaías 2:2-4; Jeremías 17:3
Siete lámparas	Jesús, Palabra de Dios	Juan 9:5, 1:9; Salmo 119:105; Apocalipsis 4:5
Hoz	Símbolo de la cosecha; fin del mundo	Mateo 13:39; Apocalipsis 14:14
Sodoma	Degradación moral	Ezequiel 16:46-55; Jeremías 23:14; Génesis 19:4-14
Estrellas	Ángeles	Apocalipsis 1:16, 20; 12:4, 7-9; Job 38:7
Sol	Jesús y el Evangelio	Juan 9:5; Salmo 84:11; Malaquías 4:2; Mateo 17:2; Juan 8:12
Espada	Derramamiento de sangre, destrucción	Isaías 3:25, 13:15; Hechos 12:1-2; Jeremías 48:2
Testimonio de Jesús	Espíritu o don de profecía	Apocalipsis 19:10, 22:9; 1 Corintios 13:2

Ladrón	La repentina venida de Jesús	1 Tesalonicenses 5:2; 2 Pedro 3:10
Hora	Año literal	Daniel 4:16, 23, 25, 32; 7:25; 11:13; Apocalipsis 12:6, 14; 11:2-3
Tormento	Prueba, probar por juicio	1 Corintios 3:13; Hebreos 12:29; Isaías 33:14
Veinticuatro ancianos	Un grupo redimido de la tierra	Apocalipsis 5:9-10, 4:4, 7:9-14
Espada de dos filos	Espada de Dios; espada del Espíritu	Efesios 6:17; Hebreos 4:12; Mateo 10:34; Isaías 49:2
Dos testigos	Antiguo y Nuevo Testamento	Juan 5:39; Zacarías 4:1-14; Salmo 119:130, 105; Juan 12:48
Aguas	Personas, naciones	Apocalipsis 17:15
Blanco (color)	Pureza	Salmo 51:7; Isaías 1:18
Batas blancas	Victoria y justicia	Isaías 61:10; Apocalipsis 19:8, 3:5; Zacarías 3:1-5; Apocalipsis 7:14; Gálatas 3:27
Vientos	Lucha, conmoción, "vientos de guerra"	Jeremías 25:31-33, 49:36-37, 4:11-13; Zacarías 7:14
Vino	Doctrina falsa, enseñanzas falsas; sangre de Jesús de expiación	Jeremías 25:15-18, 51:7; Mateo 26:21-29
Alas	Velocidad	Habacuc 1:6-8; Jeremías 4:13;

		Éxodo 19:4
Mujer pura	Iglesia verdadera	Jeremías 6:2; Isaías 51:16; 2 Corintios 11:2; Efesios 5:22-35
Mujer impura	Iglesia apóstata	Ezequiel 23:2-21; Apocalipsis 14:4; Oseas 2:5, 3:1; Ezequiel 16:15-58
Ajenjo	Tristeza, amargura	Jeremías 9:15, 23:15; Lamentaciones 3:19
Ira de Dios	Siete últimas plagas	Apocalipsis 15:1

## Anexo 4

**De GÉNESIS a APOCALIPSIS***Lo que tiene su principio en Génesis tiene su fin en Apocalipsis*

Dios nos ama porque nos ha revelado por medio de Su Palabra, la Biblia, que Jesús es el Salvador. Para cumplir esta promesa, Dios ha obrado a lo largo de la historia. Pero todavía no ha llegado el fin del mundo. Hay mucho trabajo por hacer. Dios nos ha hecho Sus instrumentos para proclamar Su Palabra. La Biblia es nuestra principal herramienta. El Espíritu Santo nos llama, ilumina, congrega y capacita para esta importante obra. Sin duda, conocer todo el mensaje de la Biblia es fundamental para nosotros y para el mensaje que hemos de compartir con otros. Al concluir, vamos a ver lo que dice el primer libro de la Biblia y el último libro en cuanto a ciertos puntos, ciertos “hilos” entretejidos por toda la Biblia.

Escribe solamente las palabras más importantes en cada caso.

<b><i>LO QUE SE DICE DE:</i></b>	<b><i>EN GÉNESIS:</i></b>	<b><i>EN APOCALIPSIS:</i></b>
La creación	1:1	21:1
La mar	1:10	21:1
La noche	1:5	22:5
El sol y la luna	1:16	21:23
El árbol de vida	2:9	2:7 y 22:2
El río	2:10	22:1
La muerte	2:17 (y el capítulo 5)	21:4
Satanás	3:1 y 3:15	20:10
El dolor	3:16	21:4
La maldición	3:17	22:3

---

La sangre	3:21	1:5 (1 Juan 1:7)
La presencia de Dios	3:24	22:3-4
El Cordero	4:4 (y Juan 1:29)	7:17, 19:9, 21:9
Enoc	5:24	1 Tesalonicenses 4:16

---